

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA
Departamento de Ingeniería Comercial

**ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA DOLARIZACIÓN EN LA
ECONOMÍA DE ECUADOR DESDE SU IMPLEMENTACIÓN EN
EL AÑO 2000**

Mirta Catalina Quinteros Navarrete
INGENIERÍA COMERCIAL
Agosto 2024

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA



Agradecimientos

A lo largo de mi vida, he tenido la fortuna de contar con el amor y respaldo incondicional de dos personas maravillosas, mis padres, Mirta y Hugo. Gracias por luchar incansablemente para brindarme todas las oportunidades posibles, por estar siempre a mi lado cuando más lo he necesitado, por su amor inagotable y por hacerme sentir capaz de alcanzar cualquier meta. Sin ustedes, nada de esto habría sido posible.

A mi hermana Macarena, gracias por tu apoyo constante y por ser mi pilar en los momentos más difíciles. Y a mi sobrina Agustina, aunque ella no lo sepa aún, gracias por iluminar mis días y por regalarme esa paz indescriptible.

A mi querida Iela, quien ha sido un apoyo esencial en mi vida, gracias por no dejarme nunca sola, por tu llamada antes de dormir que me recordaba que siempre estaba acompañada. A mi tata, que me acompaña desde el cielo, espero de corazón que estés orgulloso de este logro, pues has sido una inspiración constante.

A mis amigos, quienes tuve la suerte de encontrar en este camino tan arduo, gracias por su amistad, su apoyo y por ser mi refugio en los momentos difíciles. En especial, a Romy, Olguita y Nacha, quienes han sido mis compañeras de viaje en esta aventura de la memoria.

A mi querido Nicolito, mi pilar en este proceso. Gracias por cada palabra de aliento, por estar siempre presente y por darme tu apoyo sin reservas. No tengo suficientes palabras para agradecerte todo lo que has hecho por mí.

Por último, a Macarena Gatica, quien jugó un papel fundamental en el desarrollo de esta investigación. Gracias por brindarme la oportunidad de aprender de usted y por darme el apoyo necesario para culminar esta etapa universitaria. Admiro profundamente su dedicación y compromiso. Gracias a cada uno de ustedes, quienes han dejado una huella imborrable en este camino.



Resumen ejecutivo

El presente trabajo analiza el impacto de la dolarización en Ecuador, una medida implementada en el año 2000 en respuesta a una crisis económica severa que afectaba la estabilidad macroeconómica, a la relación del país con el mundo y el bienestar social del país. Este análisis se enfoca en evaluar los efectos de la dolarización a lo largo de más de dos décadas, observando las consecuencias tanto positivas como negativas en los aspectos antes mencionados. A través de metodología cualitativa, se examinan variables clave como el Producto Interno Bruto (PIB), la inflación, el empleo, el desempleo y la inversión extranjera directa (IED). A lo largo de los años, la economía ecuatoriana ha enfrentado diferentes retos y oportunidades, tales como fluctuaciones en los precios del petróleo, cambios en la política económica y el contexto global, que han influido en la dinámica económica del país.

El estudio se basa en fuentes oficiales y estadísticas del Banco Central del Ecuador y el Banco Mundial, proporcionando una visión comprensiva de cómo la dolarización ha moldeado la economía ecuatoriana desde el año 2000 hasta la fecha. Además, el análisis incluye la evolución de factores externos e internos que han afectado la economía en diferentes momentos, permitiendo así una evaluación detallada de los resultados de la dolarización y su efectividad como estrategia para enfrentar crisis económicas.



Abstract

This paper analyzes the impact of dollarization in Ecuador, a measure implemented in 2000 in response to a severe economic crisis that affected the country's macroeconomic stability, international competitiveness and social welfare. This analysis focuses on evaluating the effects of dollarization over more than two decades, observing both positive and negative consequences in the aforementioned aspects. Using a qualitative methodology, key variables such as gross domestic product (GDP), inflation, employment, unemployment and foreign direct investment (FDI) are examined. Over the years, the Ecuadorian economy has faced different challenges and opportunities, such as fluctuations in oil prices, changes in economic policies and the global context, which have influenced the country's economic dynamics.

Based on official sources and statistics from the Central Bank of Ecuador and the World Bank, the study provides a comprehensive view of how dollarization has shaped the Ecuadorian economy from 2000 to the present. In addition, the analysis includes the evolution of external and internal factors that have affected the economy at different times, allowing a detailed evaluation of the results of dollarization and its effectiveness as a strategy to face economic crises.



Índice

1. Introducción.....	6
2. Origen y propósito	7
3. Objetivos.....	9
4. Alcance del estudio	10
5. Estado del arte.....	11
5.1 Marco teórico del estado del arte	11
5.1.1 Conceptos del contexto histórico	11
5.1.2 Definición de conceptos macroeconómicos.....	13
5.1.3 Conceptos de relación con el mundo - Inversión extranjera directa	16
5.1.4 Definición de los conceptos relacionados con el bienestar social.....	16
5.2 Antecedentes del estado del arte	18
5.2.1 Contexto histórico de la investigación	18
5.2.2 Variables macroeconómicas.....	21
5.2.3 Relación con el mundo – Inversión extranjera directa (IED)	27
5.2.4 Bienestar social	29
5.3 Descripción del sujeto de estudio.....	35
6. Propuesta metodológica.....	36
6.1 Tipo de estudio.....	36
6.1.1 Metodología Cualitativa.....	36
6.2 Diagrama metodológico	36
7. Aplicación	37
7.1 Aplicación metodología cualitativa.....	37
7.1.1 Iniciativa de dolarización.....	37
7.1.2 Variables macroeconómicas.....	37
7.1.2.1 Producto Interno Bruto e inflación	37
7.1.3 Relación con el mundo. Inversión Extranjera Directa (IED).....	75
7.1.4 Bienestar social	103
8. Resultados.....	134
8.1 Resultados Cualitativos.....	134
9. Conclusiones.....	137
10. Bibliografía y webgrafía	139



1. Introducción

La dolarización en Ecuador, implementada en el año 2000 como respuesta a una crisis económica profunda, fue una medida radical que consistió en sustituir la moneda nacional, el sucre, por el dólar estadounidense. Esta decisión buscaba frenar la hiperinflación, estabilizar la economía y restaurar la confianza de la población en el sistema financiero, en un contexto donde la economía ecuatoriana estaba al borde del colapso. En enero de ese año, el gobierno adoptó oficialmente esta política monetaria con el objetivo de frenar la fuga de capitales y asegurar una mayor estabilidad a largo plazo.

El presente análisis tiene como objetivo evaluar los efectos de la dolarización en el país más de dos décadas después de su implementación, considerando su impacto en tres dimensiones fundamentales: la estabilidad macroeconómica, su relación con el mundo y el bienestar social. A través de un enfoque exhaustivo que incluye el análisis de datos y la revisión de la literatura académica, se examinan las condiciones que llevaron a esta decisión, así como la evolución de la economía ecuatoriana en respuesta a este cambio estructural.

Esta investigación es particularmente relevante, dado que la dolarización en Ecuador se ha convertido en un caso de estudio para economías en desarrollo que exploran estrategias alternativas para superar crisis monetarias. La estructura del análisis se centra en presentar, primero, los antecedentes y razones que llevaron a Ecuador a dolarizar su economía, posteriormente, se abordan los efectos inmediatos y a largo plazo de la dolarización en los tres ejes de análisis, y, finalmente, se discuten los hallazgos en términos de sus implicaciones para la política económica actual y futura. Los resultados de este estudio darán a conocer si el cambio a una economía dolarizada, mejoro la condición país basándonos en variables macroeconómicas ya mencionadas.



2. Origen y propósito

La crisis económica y financiera que vivió Ecuador fuertemente a finales de la década de los años noventa, denominada feriado bancario, fue producto de las reformas en la legislación financiera ocurrida en el gobierno de Sixto Durán Ballén y Alberto Dahik en 1994, esto generó, que años más tarde, los intermediarios financieros locales quedaran en absoluta libertad de manejar la cartera de crédito, libres de cumplir normas y controles, siendo esta una contribución a dicha crisis que afrontaba el país.

Las principales causas fueron el déficit fiscal, el cual se había acumulado durante años provocando falta de recursos y la incapacidad de financiar el gasto público, llevando a tener una dependencia cada vez mayor de los préstamos externos. Paralelo a esto, el Banco Central de Ecuador mantenía una política monetaria basada en generar una gran masa de dinero en circulación, contribuyendo a la inflación y el debilitamiento de la moneda local. También, existía una crisis bancaria debido a la falta de supervisión y regulación pertinentes, así como préstamos arriesgados e inversiones fallidas. Esto fue muy de la mano con los préstamos populares producto a las manifestaciones en contra de las políticas económicas del gobierno, aumentando la incertidumbre y la desconfianza en el sistema financiero, teniendo en consideración que antes de la dolarización en el país el Banco Central de Ecuador era autónomo.

Las consecuencias que trajo consigo el feriado bancario fueron significativas, dentro de las más importantes se encuentra la pérdida de confianza en el sistema financiero y en las instituciones gubernamentales, provocando una fuga masiva de capitales del país. Esto generó un impacto social ya que muchos ecuatorianos perdieron sus ahorros y se enfrentaron a dificultades económicas. Quiebras bancarios por la falta de solvencia y mala gestión, la inflación en Ecuador fue otra consecuencia, debido a la emisión de dinero para compensar las pérdidas de los bancos intervenidos. Por último y el tema principal que se llevará a cabo en este trabajo, la dolarización de la economía, lo que implicó la eliminación de la moneda local y la adopción del dólar estadounidense como moneda oficial.



Teniendo en consideración lo anterior, es que el propósito de la investigación es realizar un análisis del impacto que tuvo la dolarización en la economía del país, dando a conocer los efectos en la estabilidad de las variables macroeconómicas, su relación con el mundo y el bienestar social desde su implementación en el año 2000, con el fin de saber si el efecto que tuvo este proceso en el país fue positivo.

Para llevar a cabo la presente investigación, será relevante la información sobre la situación del país posterior a los años 2000 hasta la actualidad, con el fin de dar a conocer toda consecuencia de este proceso.



3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Realizar un análisis de la dolarización en Ecuador, dando a conocer cómo afectó dicho proceso en la estabilidad de las variables macroeconómicas del país, en su relación con el mundo y en el bienestar social desde su implementación.

3.1 Objetivos específicos

1. Dar a conocer el contexto histórico respecto a los motivos que llevaron a la dolarización en Ecuador y las condiciones económicas previas a dicho proceso.
2. Determinar el impacto en la estabilidad macroeconómica refiriéndonos a la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) y la inflación.
3. Analizar cómo se vio afectada su relación con el mundo teniendo en consideración los efectos que tuvo la dolarización en la inversión extranjera directa (EID).
4. Evaluar el bienestar social desde la perspectiva de los efectos que tuvo en el empleo y desempleo.
5. Evaluar si el proceso de dolarización mejoró la condición del país teniendo en consideración el análisis de los objetivos anteriores.



4. Alcance del estudio

El alcance de esta investigación está delimitado principalmente por los años abordados en el análisis, debido a que se centra en el período previo a la dolarización en Ecuador, con el fin de explicar el contexto que llevó a tomar dicha decisión, y en los años que han transcurrido desde su implementación, para ver cómo se ha visto influenciada la situación del país. Para ser más específico, se analizará la situación del país 8 años antes de dolarizarse y los 24 años que han transcurrido desde su implementación en el año 2000.

Es importante mencionar que la información proporcionada por fuentes oficiales de Ecuador, como el Banco Central del Ecuador y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, no está disponible para todos los años del estudio, y además, presenta discrepancias entre ellas. Por esta razón, se utilizarán los datos entregados por el Banco Mundial, los cuales serán examinados y analizados en función de los años previamente mencionados.



5. Estado del arte

Para analizar la dolarización en Ecuador y su impacto tanto a nivel macroeconómico como social, es fundamental considerar el contexto en el que se encontraba la población antes y después de este proceso.

En la investigación se evaluarán aspectos clave como el entorno histórico anterior a la implementación, las variables macroeconómicas más relevantes, la inversión extranjera directa y el bienestar social. Además, se realizará una comparación detallada entre la situación previa y posterior a la dolarización, tomando en cuenta cómo estas variables han evolucionado a lo largo del tiempo. Este enfoque permitirá identificar los efectos específicos y las implicaciones del proceso en diferentes sectores de la sociedad.

5.1 Marco teórico del estado del arte

5.1.1 Conceptos del contexto histórico

Dolarización: Es aquel proceso en el cual el dinero extranjero suple físicamente al doméstico. Este fenómeno es un caso particular de sustitución de la moneda local por el dólar estadounidense, así el dólar reemplaza en sus funciones a la moneda local. (Herrera & Caballero, 2002)

Crisis: Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados. (Real Academia Española, 2014)

Devaluación: Es una operación financiera realizada por decisión de la autoridad monetaria de un país por la que se procede a rebajar la cotización de la moneda propia frente a las extranjeras, es decir, que a partir del momento de devaluación, habrá que pagar más unidades monetarias nacionales para adquirir una unidad monetaria extranjera. (Gutiérrez P., Jesús, 2024).



Déficit presupuestario: Déficit que se refleja en los presupuestos de cualquier administración pública como consecuencia de ser los ingresos no financieros inferiores a los gastos previstos. (Diccionario panhispánico del español jurídico, 2023)

Modernización del estado: Específicamente en la administración pública, modernización del estado se entiende como un proceso de cambio en las estructura, funciones, actores, normas, valores y comportamiento institucionales. (CEPAL, 1995)

Subvención: Se identifica a la subvención como una técnica de fomento de naturaleza económica, en oposición a los medios de fomento de carácter jurídico u honorífico, es decir, la principal ventaja que produce la subvención en el patrimonio del beneficiario es de naturaleza económica, por cuanto aumenta, amplía o incrementa favorablemente el patrimonio del destinatario. (Santiago, LexisNexis, 2006)

Consulta Popular: Mecanismo de participación ciudadana que sirve para ejercer el derecho constitucional para votar en torno a temas de trascendencia nacional de manera que su voluntad, vinculante conforme dicte la ley, pueda incidir en el debate y las decisiones que adoptan los órganos representativos del Estado. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2024)

Conflicto bélico: También denominado conflicto armado, es la lucha entre partes contendientes con utilización de las armas, persistencias y manifiesta voluntad hostil. (Diccionario panhispánico del español jurídico, 2023)

Corrupción: Aquellos actos que constituyen la violación activa o pasiva, de un deber posicional o del incumplimiento de alguna función específica realizados en el marco de discreción con el objeto de obtener algún beneficio extraposicional, cualquiera sea su naturaleza. (Malem Seña, 2000)

Referéndum: Es el mecanismo de votación y consulta ciudadana que se verifica regularmente y que es objeto de disciplina constitucional en torno a la aprobación o



rechazo referente a la creación, modificación, derogación o abrogación de leyes. La figura permite que el elector comparta de manera complementaria la facultas legislativa del Congreso para ar mayor legitimidad a las prácticas legislativas. Se considera el principal instrumento de democracia directa ya que la ciudadanía participa en el proceso decisional en el ámbito legislativo. (Bobbio N., 2002)

Sucre: Unidad monetaria del Ecuador hasta la implementación del dólar en el año 2000. (Real Academia Española, 2014)

Neoliberalismo: Teoría política y económica que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado. (Real Academia Española, 2014)

Feriado bancario: En Ecuador fue el congelamiento de los ahorros de los ciudadanos por 24 horas: Lo ahorristas no podían sacar su dinero de los bancos ni hacer ninguna transacción. La medida buscaba desesperadamente, evitar el retiro masivo de dinero de los bancos y proteger la estabilidad de la banca, que estaba totalmente quebrada. (Basantes A. C., 2022)

5.1.2 Definición de conceptos macroeconómicos

Variables macroeconómicas: Variables de la economía que proporcionan información sobre el comportamiento de una economía y ayudan a predecir su evolución, sirviendo en base para la toma de decisiones de política económica. (UNIR, 2020)

Producto Interno Bruto (PIB): Se define como el valor total de la producción de bienes y servicios de una economía, para un período determinado, realizada por agentes económicos (empresas, hogares y gobierno) que residen dentro del territorio nacional. El PIB es uno de los principales indicadores de actividad económica de un país, y se produce, típicamente, en frecuencia trimestral. Este indicador incluye el consumo privado, inversiones, gasto público, exportaciones e importaciones. (Banco Central Chile, 2020)



Inflación: La inflación es el aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios en un país durante un período sostenido, normalmente un año. Cuando el nivel general de precios sube, con cada unidad de moneda se adquieren menos bienes y servicios. Es decir, que la inflación refleja la disminución del poder adquisitivo de la moneda: una pérdida del valor real del medio interno de intercambio y unidad de medida de una economía. Para medir el crecimiento de la inflación se utilizan índices, que reflejan el crecimiento porcentual de una cesta de bienes ponderada. El índice de medición de la inflación es el Índice de Precios al Consumidor (IPC). (El Economista, 2023)

Crédito: Es un préstamo de dinero que una parte otorga a otra, con el compromiso de que, en el futuro, quien lo recibe devolverá dicho préstamo en forma gradual (mediante el pago de cuotas) o en un solo pago y con un interés adicional que compensa a quien presta, por todo el tiempo que no tuvo ese dinero. (Comisión para el Mercado Financiero, CMF, 2024)

Importación: Las importaciones son bienes y servicios que un país compra en el extranjero para usarlo en su territorio. (Kiziryan M., 2015)

Exportación: Las exportaciones son el conjunto de bienes y servicios vendidos por un país en territorio extranjero para su consumo. (Montes de Oca J., 2015)

Balanza de pagos: La Balanza de Pagos resume las transacciones económicas entre residentes y no residentes durante un período determinado. Las cuentas que conforman la Balanza de pagos se organizan de acuerdo a la naturaleza de los recursos económicos suministrados y recibidos. La cuenta corriente muestra las transacciones de bienes, servicios, ingreso primario (renta) e ingreso secundario (transferencias corrientes); la cuenta capital refleja las operaciones asociadas activos no financieros no producidos y las transferencias de capital entre residentes y no residentes. Por su parte, la cuenta financiera muestra la adquisición y disposición netas de activos y pasivos financieros por tipo de inversión: inversión extranjera directa; inversión de cartera; instrumentos financieros derivados; otra inversión y activos de reserva. (Banco Central Chile, 2024)



Política Monetaria: Conjunto de acciones que llevan a cabo los bancos centrales dirigidas a controlar los tipos de interés y la cantidad de dinero, con la finalidad de influir en las condiciones financieras de una economía para alcanzar determinados objetivos. (Banco de España, 2024)

Tipo de cambio: El tipo de cambio es la relación de valor entre dos monedas. Es decir, te indica cuántas unidades de una moneda necesitas para obtener una unidad de otra moneda. (Jiménez Bermejo D., 2015)

Tasas de interés: Es un monto de dinero que normalmente corresponde a un porcentaje de la operación de dinero que se esté realizando. Si se trata de un depósito, la tasa de interés expresa el pago que recibe la persona o empresa que deposita el dinero por poner esa cantidad a disposición del otro. Si se trata de un crédito, la tasa de interés es e monto que el deudos deberá pagar a quien le presta, por el uso de ese dinero. (Comisión para el Mercado Financiero, CMF, 2024)

Liberación del comercio: La liberación comercial involucra un amplio conjunto de políticas que operan en sentido de reducir restricciones a la libre circulación internacional de bienes y servicios (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2006)

Inversión: Es la adquisición de bienes físicos o financieros para obtener beneficios futuros, mediante la rentabilidad de un instrumento financiero o la venta con ganancias de un bien físico o material. (Comisión para el Mercado Financiero, CMF, 2024)

Fenómeno de El Niño: El fenómeno El Niño (FEN) es un fenómeno océano - atmosférico que surge como manifestación de la elevación de la temperatura de la superficie del mar, debido al ingreso de grandes cantidades de aguas cálidas del pacifico occidental hacia el pacífico ecuatorial, que se produce por alteraciones de la presión atmosférica. Se declara un FEN cuando existe un incremento de la temperatura superficial promedio del mar en 0,5 °C, o más, por al menos 5 meses consecutivos. (Hijar, G., Bonilla, C., Munayco, C. V., Gutiérrez, E. L., & Ramos, W, 2016)



5.1.3 Conceptos de relación con el mundo - Inversión extranjera directa

Inversión Extranjera Directa (IED): La inversión extranjera directa (conocida por sus siglas, IED) es la transferencia de capitales extranjeros que un país recibe de parte de entidades económicas extranjeras. Esto, con el fin de crear empresas en el territorio, o invertir en empresas ya establecidas para su control. (Coll Morales F., 2021)

Recesión: Período en que el ingreso real disminuye debido a la reducción de la producción de bienes y servicios. (Mankiw, 2012)

Incertidumbre: La incertidumbre es la inseguridad o duda que se tenga sobre el resultado de un acontecimiento futuro. A diferencia del riesgo, en la incertidumbre no se conoce la probabilidad de que ocurra el posible desenlace. (Olarte, J. C., 2006)

Fluctuación: La fluctuación, en economía, se refiere a los cambios sucesivos que se dan en el precio de un bien o en el valor de un activo financiero a lo largo de un período de tiempo. Estos cambios pueden ser al alza o a la baja, y ocasionar pérdidas o ganancias a los inversores. (Banco Santander, 2024)

Volatilidad: La volatilidad del mercado es la tasa a la que el precio de un activo aumenta o disminuye durante un período de tiempo. Se utiliza para descubrir movimientos rápidos de precios a corto plazo. Si bien la mayoría de los mercados financieros experimentan movimientos intradía, la volatilidad se define por la velocidad y el grado de cambio. (Forex, 2023)

5.1.4 Definición de los conceptos relacionados con el bienestar social

Empleo: El empleo es definido como trabajo efectuado a cambio de pago (salario, sueldo, comisiones, propinas, pagos a destajo o pagos en especie) sin importar la relación de dependencia (si es empleo dependiente-asalariado, o independiente-autoempleo). (Organización Internacional del Trabajo, 1999)



Desempleo: El desempleo se define como la situación del grupo de personas en edad de trabajar, que en la actualidad no tienen empleo aun cuando se encuentran disponibles para trabajar (no tienen limitaciones físicas o mentales para ello) y han buscado trabajo durante un periodo determinado. (Mcconnell, 1997)

Organización Internacional del Trabajo (OIT): La OIT fue creada en 1919, como parte del Tratado de Versalles que terminó con la Primera Guerra Mundial, y reflejó la convicción de que la justicia social es esencial para alcanzar una paz universal y permanente. Dentro de la misión e impacto, la OIT busca promover y cumplir las normas y los principios y derechos fundamentales en el trabajo, crear mayores oportunidades para que mujeres y hombres puedan tener empleos e ingresos dignos, mejorar la cobertura y la eficiencia de una seguridad social para todos, fortalecer el tripartismo y el diálogo social. (Organización Internacional del Trabajo, 2024)

División de población de las Naciones Unidas: La División de Población se encarga de recoger información acerca de cuestiones como la migración internacional y el desarrollo, urbanización, perspectivas y políticas de población mundial, y datos estadísticos de matrimonio y fecundidad. Hace las estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, de todos los países y zonas del mundo; ayuda a que los Estados mejoren su capacidad de acción para ejecutar las políticas de población y refuerza la coordinación de las actividades programadas por la ONU a través de su participación en el Comité de Coordinación de las Actividades Estadísticas. (Naciones Unidas, 2024)

Tasa de participación en la fuerza laboral: La tasa de participación en la fuerza de trabajo (antiguamente conocida como población activa) es un indicador de la proporción de la población en edad de trabajar de un país que participa activamente en el mercado de trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo; refleja la magnitud de la oferta de mano de obra disponible en un momento dado para participar en la producción de bienes y servicios, con respecto a la población en edad laboral. La tasa de participación en la fuerza de trabajo se calcula expresando la cantidad de personas en la fuerza de trabajo



como porcentaje de la población en edad de trabajar. El término población en edad de trabajar designa a la población que ha cumplido la edad mínima para trabajar, edad que, si bien puede variar de un país a otro en función de la legislación y la práctica, suele establecerse en los 15 años. (Organización Internacional del Trabajo, 2024)

Legitimación: Capacidad procesal para poder actuar como parte activa o pasiva en un proceso, determinada por la relación en que se encuentra la persona con el objeto litigioso. (Diccionario panhispánico del español jurídico, 2023)

5.2 Antecedentes del estado del arte

5.2.1 Contexto histórico de la investigación

La dolarización en Ecuador es un proceso económico y político que comenzó el 9 de enero de 2000, cuando el entonces presidente Jamil Mahuad anunció la adaptación del dólar estadounidense como moneda oficial del país. Esta decisión se tomó en respuesta a una crisis económica profunda que se había agudizado durante la década de los 90.

En base al documento publicado en el repositorio de CEPAL y la biografía de Sixto Durán Ballén realizada por Enciclopedia del Ecuador, se dará a conocer el contexto histórico 8 años antes de la Dolarización en el país.

Durante la década de los 90, Ecuador enfrentó una serie de problemas económicos que llevaron a una crisis financiera y social. Entre los principales factores que contribuyeron a esta situación se encuentra la inestabilidad política, devaluación de la moneda, crisis bancaria y la caída de los precios del petróleo. Estos fueron unos de los principales motivos para optar por la dolarización del país. Para contextualizar dicha decisión, comenzamos analizando el año 1992 donde Sixto Durán Ballén, del Partido de Unión Republicana, asume el cargo de nuevo presidente constitucional del país.

Al momento que Sixto asumió el poder, el país se encontraba en pésimas condiciones tanto económicas como sociales, estaba casi en bancarrota, sin recursos de ninguna



clase y con un elevadísimo déficit presupuestario. Estos fueron motivos para que el gobierno dictara una serie de medidas drásticas ante la crisis. Con el deseo de salvar la economía se propuso un “Plan de Modernización del Estado”, el cual es un proceso de cambio de estructuras, funciones, actores, normas, valores y comportamiento institucionales, que para el país se traducía en la privatización de la mayoría de las empresas estatales, en especial las de servicio, a las que durante años el Estado había subvencionado. El plan produjo el aumento de incertidumbre en los trabajadores estatales por el miedo a perder su trabajo generando un rechazo hacia él, y a finales de mayo de 1993 los dirigentes laborales del país decretaron un paro de actividades en rechazo al alto costo de la vida y sobre todo al plan. Posteriormente, a esto se le sumó una serie de huelgas que causaron una gran intranquilidad, debilitando la confianza en las instituciones y en la capacidad del Estado para manejar la economía.

En enero de 1994, se llevó a cabo una Consulta Popular, la cual buscaba abordar diversas cuestiones políticas y económicas, como la participación de candidatos independientes en las elecciones, la reelección de cargos y la disminución del poder de los candidatos. Este levantamiento paralizó gran parte del país y generó una fuerte tensión entre el gobierno y los movimientos indígenas. Al paso de los meses, la crisis económica se agravó, caracterizada por una alta inflación, un creciente desempleo y una devaluación de la moneda. Esta situación generó un gran descontento social y contribuyó a desestabilizar al gobierno. A finales de octubre de este mismo año, el gobierno decretó un incremento en el precio de los combustibles, sobre todo del Diesel, que es el que más se usa para la transportación, la industria y las actividades agrícolas y pesqueras, generando nuevas protestas y huelgas, ya que afectó directamente a diversos sectores de la población, especialmente a los más vulnerables.

El año 1995 fue marcado por un conflicto bélico de gran magnitud, denominado la Guerra del Cenepa. Este enfrentamiento armado se produjo entre enero y febrero de ese año, y enfrentó a las fuerzas armadas de Ecuador y Perú en la zona de Alto Cenepa, ubicada en la Cordillera del Cóndor. Las causas de este conflicto se remontan a una disputa territorial entre ambos países, a pesar de haber firmado el Protocolo de Río de Janeiro



en 1942 que establecía la delimitación de la frontera. Las tensiones se habían mantenido durante décadas, y en 1955 escalaron hasta un enfrentamiento armado. Este se caracterizó por intensos combates en zonas de difícil acceso, con el uso de artillería y aviación. Las fuerzas armadas de ambos países sufrieron bajas significativas, tanto de militares como civiles. La guerra generó una gran conmoción en ambas naciones y en la comunidad internacional, la cual presionó para lograr un cese al fuego. Finalmente, el 17 de febrero de dicho año, se firmó la Declaración de Paz de Itamaraty, en la que ambos países acordaron un cese al fuego y la retirada de sus tropas, estableciendo un equipo de observadores militares para verificar el cumplimiento del mismo.

Un año más tarde, se realizaron las elecciones presidenciales generando que Abdalá Bucaram ascendiera al poder con una propuesta populista. Sin embargo, su gobierno se caracterizó por la inestabilidad, controversia y escándalos de corrupción, provocando que su mandato durara apenas seis meses. Tras la salida de Bucaram, asumió el poder la vicepresidente Rosalía Arteaga en febrero de 1997, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar dicho cargo en el país. Su mandato fue breve y fue sucedida por Fabián Alarcón, el cual hizo que se realizara un referéndum para ratificar las elecciones de que lo establecían en el cargo. Este proceso electoral fue crucial para legitimar el nuevo gobierno y sentar las bases para una transformación política. Paralelo, se introdujeron reformas a la constitución de 1979, con el objetivo de fortalecer las instituciones democráticas y garantizar la estabilidad política.

Lo mencionado anteriormente llevó a que el año 1998 estuviera marcado por una serie de eventos significativos que culminaron un proceso de transformación política y económica. En este período entró en vigencia la nueva constitución la cual fue aprobada en el referéndum del año anterior, donde esta nueva carta magna buscaba fortalecer las instituciones democráticas, garantizar la estabilidad económica y promover el desarrollo del país. Como consecuencia de la nueva constitución, se celebraron elecciones presidenciales para elegir al nuevo mandatario, donde resulta electo Jamil Mahuad, marcando el inicio de un nuevo ciclo político en Ecuador.



La crisis económica seguía en todo este proceso, caracterizada por una enorme inflación y devaluación constante del sucre. El país tenía dependencia del petróleo ya que los principales ingresos recibidos eran provenientes de la exportación de este recurso natural, el cual sufrió una caída en los precios a nivel internacional. Varias instituciones financieras colapsaron, lo que llevó al congelamiento de depósitos y a la pérdida de ahorros para muchos ciudadanos.

El gobierno de Mahuad continuó con el neoliberalismo de Durán Ballén y Bucaram, lo que desató la crisis económica en Ecuador de 1999, la más grave de la historia del país. Se decretó el famoso “feriado bancario”, el que consistía en el congelamiento de los ahorros de los ciudadanos por 24 horas, donde los ahorrista no podían sacar su dinero de los bancos ni hacer ninguna transacción, devaluando los ahorros de la población.

Este suceso produjo que en enero de 2000, se estableciera la dolarización de la economía nacional ecuatoriana, y días más tarde Mahuad fue derrocado en un golpe de Estado liderado por indígenas y militares. El poder fue asumido por el vicepresidente Gustavo Noboa, quien mantuvo las políticas de su antecesor. La crisis propició la primera ola migratoria ecuatoriana, más de dos millones de personas abandonaron el país.

5.2.2 Variables macroeconómicas

Al igual que los signos vitales nos permiten evaluar la salud de una persona, las variables macroeconómicas actúan como indicadores esenciales para medir el estado de salud de una economía. Estos números nos brindan una visión de cómo se comporta una economía en su conjunto, ya sea a nivel nacional, regional o global. En este análisis, nos enfocaremos en 2 de estos indicadores claves, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y la inflación. Utilizando datos del banco mundial, evaluaremos cómo estas variables se vieron afectadas por la profunda crisis económica y social que atravesó Ecuador entre 1992 y 2000.

A principios de los años 90, Ecuador se encontraba en una situación económica compleja, enfrentaba una profunda crisis económica que se reflejaba en indicadores



como el PIB y la inflación. La confianza en el sistema financiero se vio gravemente afectada por una serie de crisis bancarias, lo que restringió el crédito y frenó la actividad económica, tanto para las empresas y los consumidores. Paralelamente, la devaluación del sucre, acompañada de una inflación del 54,6% en el año 1992, afectó el poder adquisitivo de la población y encareció los costos de producción ya que las empresas dependían principalmente de insumos importados. A esto se sumó la caída de los precios internacionales del petróleo, el cual era el principal producto de exportación del país, afectando significativamente a los ingresos del gobierno y la balanza de pagos, lo cual agravó aún más la situación generando que el PIB se contrajera a un 2,1%. Dicha desaceleración fue impulsada por los factores mencionados anteriormente, afectando negativamente a la producción, empleo y consumo, generando un clima de incertidumbre y desconfianza entre los ciudadanos.

El año 1993 fue una continuación de la crisis económica que inició en los últimos años en el país. El crecimiento del Producto Interno Bruto fue de un 2%, y la inflación, respecto al año anterior, disminuyó 9,6% alcanzando un 45%. Esto se debe a que a finales de 1992, Ecuador puso en marcha un nuevo programa de estabilidad económica, el cual incluyó medidas como el control del gasto público, la reducción del déficit fiscal y la adopción de una política monetaria más restrictiva. También, se implementó el “Plan de Modernización del Estado”, lo que generó que la reducción de la inflación fuera acompañada de una desaceleración económica, debido a las medidas de ajuste estructural implementadas.

El año siguiente, 1994, ambas variables macroeconómicas analizadas tuvieron mejoras significativas. El crecimiento del Producto Interno Bruto fue de un 4,3% y la inflación bajó hasta alcanzar un 27,3%. Las políticas de estabilización económicas implementadas, como el control del gasto público, la reducción del déficit fiscal y la adopción de una política monetaria más restrictiva, continuaron siendo efectivas para este año. También, existió una estabilidad del tipo de cambio lograda en gran medida por el considerable ingreso de capital gracias a las inversiones extranjeras en su industria de hidrocarburos, lo cual contribuyó a la disminución de la inflación, asimismo, los capitales extranjeros,



atraídos por las altas tasas de interés internas, ayudaron a fortalecer la moneda y a reducir las expectativas de devaluación. Los controles cambiarios implementados años anteriores continuaron siendo efectivos, ayudando a limitar la demanda de divisas y ayudando a mantener el valor del Sucre. Respecto a los factores que contribuyeron al crecimiento del PIB, se encuentra la recuperación de la confianza, producida por la disminución de la inflación y la estabilización del tipo de cambio. Las reformas estructurales implementadas en años anteriores, como la privatización de empresas estatales y la liberación del comercio, comenzaron a mostrar resultados positivos, mejorando el clima de negocios y fomentando la inversión.

El escenario para el año 1995 fue muy similar que el año anterior, ya que fueron una continuación de las tendencias positivas que se reflejaron, con un crecimiento del PIB de 2,3% y una inflación de 22,9%. Esto fue producto de las políticas de estabilización ya mencionadas, como la estabilidad del tipo de cambio, el ajuste estructural implementado desde principios de la década y la mejora del clima de inversión. Sin embargo, la economía ecuatoriana aún enfrentaba desafíos, como la denominada Guerra de Cenepa, y la recuperación económica no era homogénea en todos los sectores.

Al año siguiente, en 1996, la situación país en base a las dos variables analizadas, comenzó a empeorar. El crecimiento del Producto Interno Bruto fue de tan solo 1,7% y la inflación aumento a 24,4%. A finales del año anterior, 1995, los políticos de la oposición desataron una campaña en contra del vicepresidente Dahik acusándolo de corrupción por el uso indebido de los fondos de gastos reservados. En ese momento, él era categorizado por la comunidad ecuatoriana como uno de los mejores colaboradores que había mantenido la económica del país estable, con un bajo índice inflacionario. Dicho movimiento provocó que Dahik abandonara el país, trayendo repercusiones posteriores, debido a que un mes más tarde el dólar americano subió su valor inesperadamente y también subieron las tasas de interés bancario, agravando de esta manera la economía del pueblo. Paralelo a esto, en el año 1996 la popularidad del gobierno presente en el país era cada vez menor, aumentando la desconfianza del pueblo.



Para el año 1997, el PIB mejoró en un 2,6% alcanzando un crecimiento del 4,3% producto de diversos factores, tanto internos como externos, que se reforzaron mutuamente. Tras el cambio de gobierno realizado ese año, Ecuador firmó acuerdos comerciales con diversos países y bloques económicos, promoviendo las exportaciones del país. También, el sucre se fortaleció gracias a las políticas monetarias restrictivas y a la confianza de los inversores, lo que contribuyó a la estabilidad macroeconómica. Por otro lado, el sector petrolero experimentó un crecimiento significativo en la producción, impulsado por nuevas inversiones y mejoras en la eficiencia. Sin embargo, este crecimiento del Producto Interno Bruto también generó presiones inflacionarias debido al aumento de la demanda agregada y de los costos de producción, alcanzando una inflación del 30,7%. Dicha inflación se vio afectada también por el fenómeno de El Niño, que desencadenó una serie de consecuencias económicas y sociales. Entre ellas encontramos la destrucción de cultivos, producto de las fuertes lluvias e inundaciones asociadas al fenómeno, causando la pérdida de grandes extensiones de cultivos, lo que redujo la oferta de alimentos y otros productos agrícolas. La disminución de la oferta, sumada a una demanda relativamente estable, generó presiones al alza en los precios de los alimentos. También, los productores se vieron obligados a asumir mayores costos para reparar los daños causados por El Niño, lo que se trasladó a los precios finales de los productos. Otra consecuencia que trajo el fenómeno fue la interrupción de las cadenas de suministro, debido a las interrupciones tanto a nivel nacional como internacional de éstas, dificultaron el abastecimiento de productos y generaron escasez, lo que a su vez incrementó los precios. Es por esto que este fenómeno se consideró devastador para la economía ecuatoriana, provocando el aumento significativo en la inflación. Los efectos de este evento se sintieron durante varios años y pusieron a prueba la capacidad de recuperación del país.

Desde de 1998 hasta el año 2000, Ecuador se encontraba en una situación de declive, ya que enfrentó la crisis económica y social más fuerte a lo largo de su historia.

En 1998, el crecimiento del PIB se redujo al 3,3% mientras que la inflación aumentó al 36,1%. Esto se debió a diversos factores. Durante ese periodo, entró en vigor la nueva



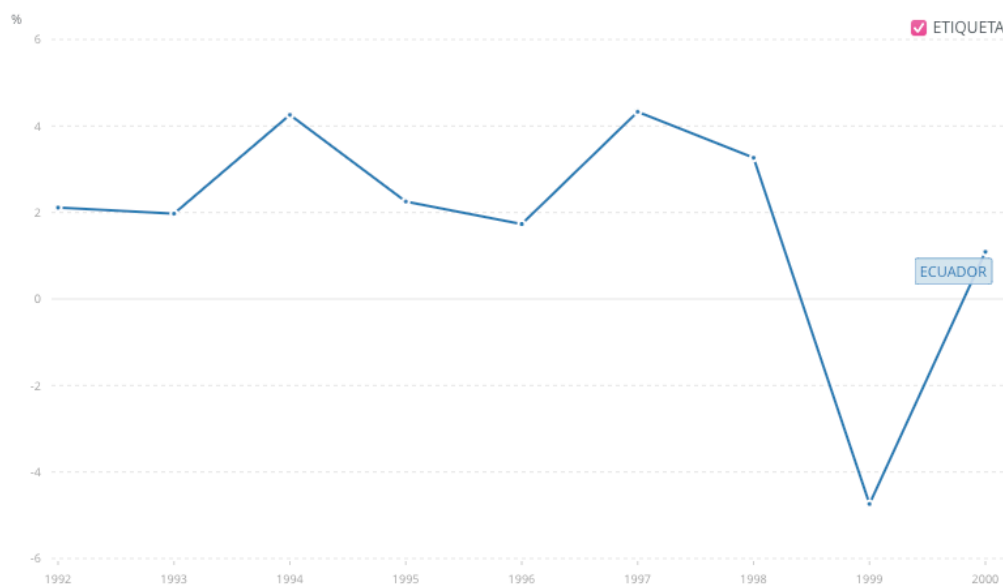
constitución, aprobada en el referéndum del año anterior, con el objetivo de fortalecer las instituciones democráticas, asegurar la estabilidad económica y fomentar el desarrollo del país. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo nuevas elecciones, resultando electo Jamil Mahuad, lo que marcó el comienzo de un nuevo ciclo político en Ecuador. Los porcentajes mencionados de los indicadores macroeconómicos reflejaron la continuación de la crisis económica, con una devaluación del sucre, una fuerte caída en los precios internacionales del petróleo, del cual Ecuador dependía en gran medida, y el colapso de varias instituciones financieras, que provocó el congelamiento de depósitos y la pérdida de ahorros para muchos ciudadanos.

El año 1999 marcó un hito trágico en la historia de Ecuador. En Marzo de dicho año, se decretó el famoso “feriado bancario”, el cual congeló los ahorros de los ciudadanos, provocando una profunda crisis de confianza y devaluó el patrimonio de millones de ecuatorianos. Como consecuencia, el PIB se contrajo a -4,7%, la cifra más baja del periodo analizado, mientras que la inflación se disparó a un 52,2%, erosionando el poder adquisitivo de la población.

Como se mencionó en el análisis de contexto histórico y reflejándolo en las variables macroeconómicas del período investigado, la década de los 90 fue característica por la inestabilidad económica llevando a la crisis financiera vivida a finales de siglo, en el año 1999. Bajo este escenario de crisis y como medida de salvación para mantenerse en el poder, Jamil Mahuad, en ese entonces Presidente de la República del Ecuador, decidió implementar el sistema de dolarización en Enero del año 2000.

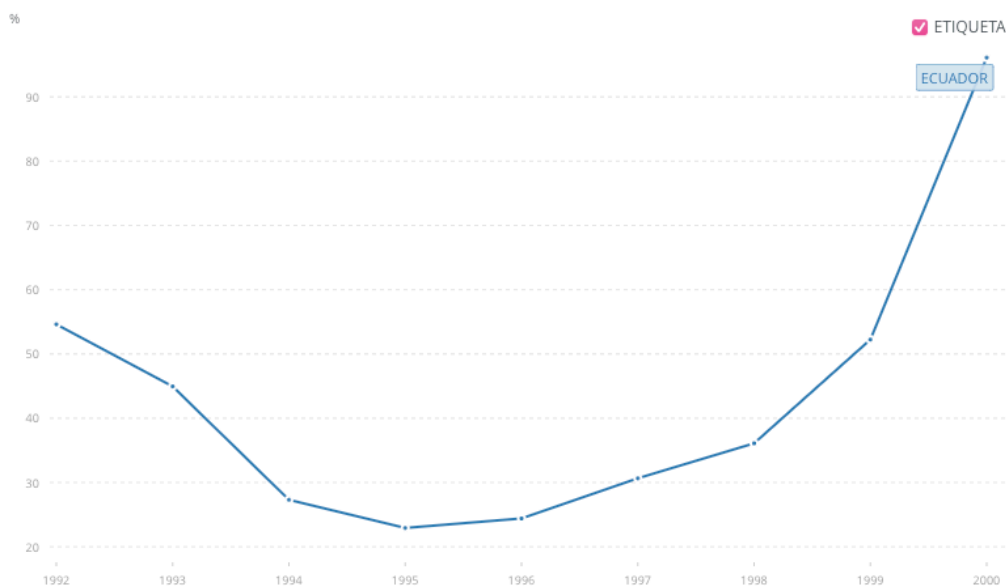


Gráfico 1: Crecimiento del PIB (% anual) – Ecuador desde el año 1992 hasta el 2000



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 2: Inflación, índice de precios al consumidor (% anual) – Ecuador desde el año 1992 hasta el 2000



Fuente: Banco Mundial



5.2.3 Relación con el mundo – Inversión extranjera directa (IED)

La inversión extranjera directa (IED) es un motor clave para el crecimiento económico de muchos países. Sin embargo, su flujo puede ser volátil y estar sujeto a diversos factores. En el caso de Ecuador, durante los años 90, la IED experimentó un comportamiento particular. A través de este análisis, buscaremos comprender por qué el porcentaje de ésta inversión en el PIB varió de manera tan marcada durante este periodo.

Para la economía ecuatoriana el año 1992 estuvo marcada de hitos, entre ellos encontramos la llegada al poder de Sixto Durán Ballén, quien tomó el cargo cuando el escenario económico y social era crítico. Este año fue de transición para el país, marcado por la implementación de políticas de apertura y ajuste estructural. Si bien estas medidas generaron expectativas de crecimiento y desarrollo, también crearon un entorno de incertidumbre que influyó en el flujo de inversión extranjera directa, donde esta conformaba solo el 1% del porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB).

Para el año 1993 este porcentaje se incrementó llegando a un 2,5%. Uno de los principales factores que llevaron a este número, fue que la inversión extranjera se centró en sectores como telecomunicaciones, energía y minería, impulsada por las políticas de apertura y las oportunidades de negocios que ofrecían estos sectores. Por otro lado, a nivel internacional la economía mundial se recuperaba de una recesión, lo que generó un entorno más favorable para la inversión extranjera en general. Sin embargo, Ecuador seguía enfrentando desafíos propios. Para el año 1994 este escenario se mantuvo conformando la IED un 2,5% del porcentaje del PIB.

Para el año siguiente, el porcentaje de inversión extranjera directa perteneciente al PIB disminuyó en un 0,6% respecto al año anterior, debido a la incertidumbre política presente en dicho año y al conflicto armado que tuvo con Perú a principios de ese período, por lo que, dichos factores, generaron que la competencia de otros países continuaran siendo desafíos para la atracción de inversión al territorio.



La variación para el año 1996 fue mínima, ya que la IED representaba tan solo el 2% del porcentaje del PIB del país. Este período continuó siendo de ajuste y consolidación de reformas económicas iniciadas a principio de la década. Si bien no hubo un evento puntual de gran magnitud que haya marcado drásticamente el flujo de inversión extranjera directa, varios factores continuaron moldeando el entorno de inversión en el país, como por ejemplo, la consolidación de las reformas, la estabilidad macroeconómica, el contexto internacional y el débil crecimiento económico que se afrontaba.

En el año 1997, el porcentaje de IED comenzó a subir alcanzando un 2,6%. Si bien este fue un año desafiante para el país debido a los efectos del fenómeno de El Niño, el cual generó un clima de incertidumbre por los desastres naturales, la contracción económica y el aumento de la deuda, a pesar de estos desafíos, las reformas económicas implementadas en años anteriores continuaron avanzando y algunos sectores, como la minería, siguieron atrayendo inversión extranjera directa.

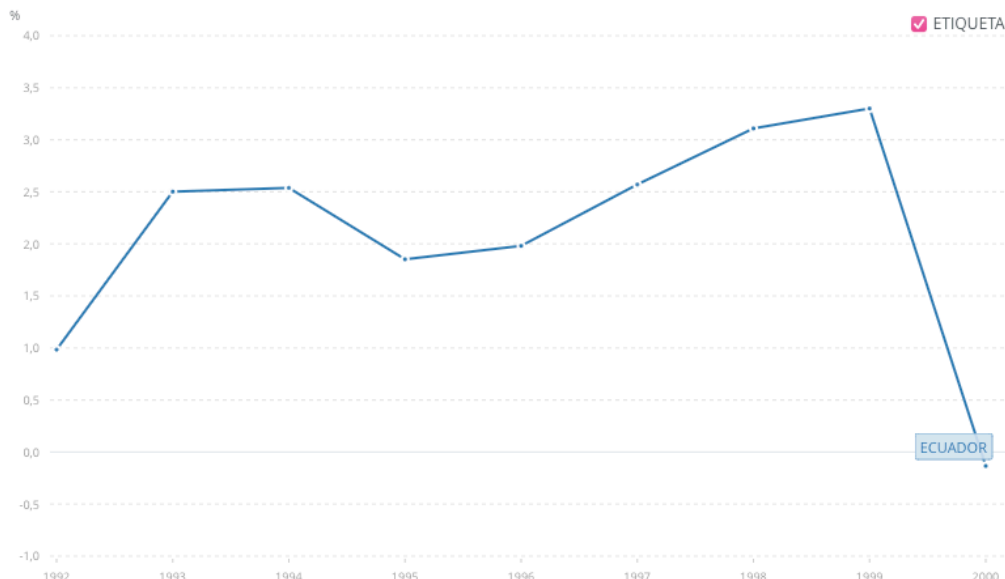
En el año 1998, la IED aumentó tan solo un 0,5% alcanzando un 3,1%, debido a las repercusiones que tuvo el desastre natural del año anterior, donde se generó un clima de incertidumbre que afectó a la confianza de los inversores, los cuales tuvieron mayor selectividad a la hora de escoger el rubro a invertir.

Para el año 1999, a pesar de ser el año que se desarrolló la crisis económica y social más grande de la historia de Ecuador, la inversión extranjera directa, alcanzó un 3,3% del porcentaje del PIB.

El cambio de moneda en Ecuador, ocurrido en el año 2000, marcó un antes y un después en la historia económica del país. La dolarización, como se conoce este proceso, generó una serie de ajustes y transformaciones que se analizarán en profundidad más adelante.



Gráfico 3: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1992 hasta el 2000



Fuente: Banco Mundial

5.2.4 Bienestar social

Con el fin de evaluar el bienestar social antes de implementar la dolarización en Ecuador, se tendrá en consideración las variables de empleo y desempleo en el país. Estas son fundamentales para reflejar el estado de salud de una economía y el bienestar de su población, su análisis es esencial para comprender los desafíos y oportunidades que enfrentaba la comunidad.

- Empleo

Tomando como referencia los datos proporcionados por el Banco Mundial, los cuales se sustentan en las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo y la División de Población de las Naciones Unidas, se procederá a un análisis exhaustivo de los factores que incidieron en la evolución de la Tasa de Participación en la fuerza laboral total de la población comprendida entre los 15 y 64 años de edad en Ecuador. Dicho análisis abarcará un período que se extiende desde el año 1992 hasta el proceso de



dolarización, con el objetivo de identificar los determinantes que modelaron la dinámica del mercado laboral ecuatoriano durante este tiempo. Se debe considerar que entre el año 1992 y 2000, la población ecuatoriana variaba entre los 11.000.000 y 12.500.000 aproximadamente, es decir, creció aproximadamente un 13,5%, con el fin de relacionar con los porcentajes que se entregarán.

En el año 1992, la tasa de empleo fue de un 64,7%, donde el país estaba inmerso en un proceso de ajuste estructural, que implicaba reducción del gasto público, la apertura al comercio internacional y la privatización de empresas estatales. Estas medidas, aunque buscaban estabilizar la economía, generaron ajustes en el mercado laboral, como despidos y reestructuraciones. También, en este año la moneda nacional se devaluó lo que trajo consigo efectos contradictorios en el empleo. Por un lado, el aumento en la competitividad de las exportaciones impulsó la creación de empleo en ciertos sectores, sin embargo, aumento los costos de producción y generó inflación afectando a la demanda interna. Por dichos motivos, para el año 1993, la Tasa de Participación en la fuerza laboral total de la población comprendida entre los 15 y 64 años de edad en Ecuador se mantuvo en un 64,7%.

A pesar de un contexto nacional aún inestable, el período comprendido entre 1994 y 1996 evidenció una relativa estabilidad en la tasa de empleo en Ecuador. Si bien se observó una ligera fluctuación, alcanzando un 64,9% en el año 1994, un 65% en 1995, seguido con una leve disminución en el año 1996, al mismo porcentaje reflejado en el año 1994, la tendencia general fue de mantenimiento. Esta aparente calma en el mercado laboral se atribuye, en parte, a una percepción de mayor estabilidad económica por parte de los agentes económicos, en comparación con años anteriores, lo cual estimuló la generación de empleo. No obstante, factores externos como la volatilidad del precio del petróleo y la incertidumbre en el mercado internacional continuaron influyendo en la economía ecuatoriana, limitando un crecimiento más robusto del empleo.

El año 1997, marcado por un complejo proceso electoral que culminó con la legitimación de un nuevo gobierno y la puesta en marcha de reformas constitucionales, experimentó



un ligero aumento en la tasa de empleo, alcanzando el 65,9%. Estas transformaciones políticas, orientadas a fortalecer las instituciones democráticas y sentar las bases para una mayor estabilidad, generaron expectativas positivas en el sector privado, estimulando la inversión y la creación de empleo.

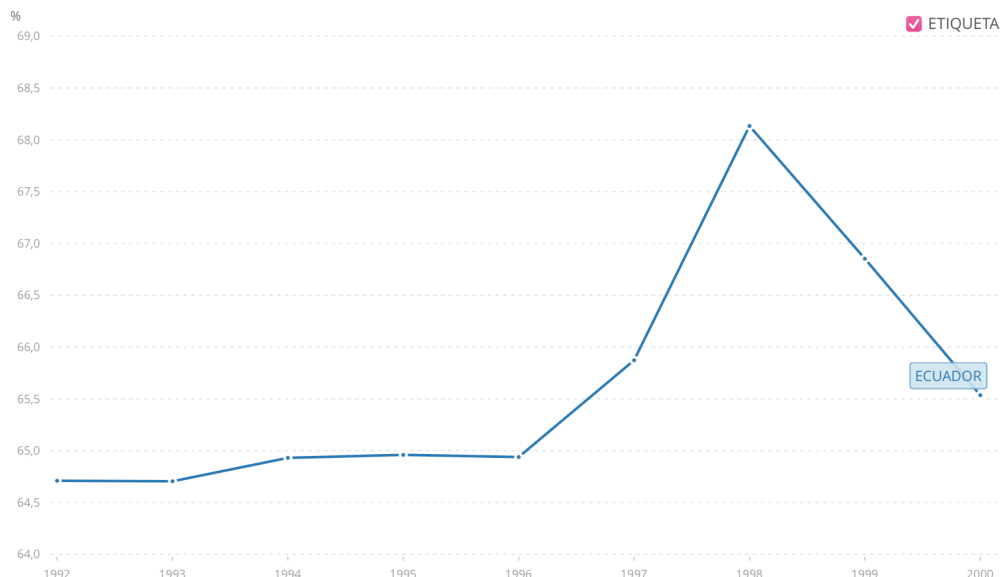
El año 1998 fue testigo de un notable aumento en la tasa de empleo, alcanzando el 68,1%. Este crecimiento se vio favorecido por la implementación de la nueva Constitución, que generó un clima de menos incertidumbre y estabilidad política y económica. Además, la elección de un nuevo gobierno generó expectativas positivas en el sector privado, estimulando la inversión y la creación de empleo. Otros factores, como la recuperación de los precios de las materias primas y la mejora de las condiciones internacionales, también contribuyeron a este favorable desempeño del mercado laboral.

La tasa de empleo experimentó una disminución en 1999, situándose en 66,9%. Este descenso se produjo en un contexto de profunda crisis económica, desencadenada por la aplicación de políticas neoliberales y la posterior congelación de los depósitos bancarios. El denominado “feriado bancario” generó una profunda desconfianza en el sistema financiero, paralizó la actividad económica y condujo a una contracción generalizada, lo que a su vez provocó, una reducción significativa del empleo en diversos sectores.

La crisis económica que azotó a Ecuador en 1999 dejó profundas secuelas en el mercado laboral, evidenciándose en una nueva disminución de la tasa de participación en la fuerza laboral total de la población comprendida entre los 15 y 64 años de edad en el año 2000, que se ubicó en 65,5%. Esta contracción del empleo fue el resultado de la persistencia de factores como la incertidumbre económica, la contracción del crédito, la caída de la inversión y la devaluación de la moneda, los cuales continuaron afectando negativamente la actividad productiva y generando pérdidas de empleo en diversos sectores. El análisis de dicho año, se abordará de manera más específica en análisis posteriores de esta investigación.



Gráfico 4: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) (estimación modelo OIT) – Ecuador desde el año 1992 hasta el 2000



Fuente: Banco Mundial

- Desempleo

En base a los datos entregados por el Banco Mundial, correspondiente al porcentaje de desempleo total respecto de la participación total de los ciudadanos en la fuerza laboral en Ecuador, se realizará una evaluación y análisis a partir del año 1992 hasta el año 2000.

El año 1992, como se ha mencionado a lo largo de los antecedentes del estado del arte, Ecuador se encontraba en una situación crítica. El desempleo en este período era de un 8,6%, el cual fue producto de una compleja interacción de factores económicos, político y sociales. La inestabilidad política y los frecuentes cambios de gobierno generaban incertidumbre y desconfianza entre los inversores, lo que desincentivaba la creación de empleo. Esto iba muy acompañado de un sistema educativo deficiente, el cual no preparaba a la fuerza laboral con las habilidades necesarias para los empleos que demandaba el mercado. La combinación de la crisis financiera y políticas de ajuste estructural implementadas por el gobierno, condujo a una contracción económica, donde



la disminución de la actividad económica se tradujo en una menor demanda de la mano de obra y, por ende, en un aumento del desempleo.

Para el año 1993 el porcentaje de desempleo disminuyó a 8%, debido a que se observaron algunos indicios de recuperación de la estabilidad política. Dentro de los factores económicos que influyeron, se encuentra la recuperación de los precios de las exportaciones de los productos ecuatorianos, como el petróleo y los banano, aumentando los ingresos del país y estimulando la economía.

En los años 1994 y 1995, el desempleo disminuyó 1,3%, alcanzando una tasa total de 6,7% para ambos años. La principal razón de este porcentaje es que se comenzó a invertir en sectores específicos, como lo fue las telecomunicaciones y la minería. Paralelo a esto, las políticas de estabilización macroeconómica implementadas a principios de la década comenzaron a dar sus frutos, como el control de la inflación y la reducción del déficit fiscal, generando un clima de mayor confianza entre inversores y consumidores, impulsando la actividad económica y la creación de empleo. Existió una devaluación controlada de la moneda nacional, denominada sucre, lo que estimuló las exportaciones, generando mayor demanda de mano de obra y reduciendo el desempleo. Sin embargo, años más tarde esto tuvo consecuencias inflacionarias, las que fueron explicadas anteriormente.

En el año 1996, la tasa de desempleo marcó un 10,4%, aumentando un 3,7% respecto al período pasado. Dentro del tiempo que se está analizando, este año marco un alza significativa. La incertidumbre sobre la estabilidad política del país y la desconfianza del pueblo hacia el sistema político y financiero, jugaron un rol crucial en el porcentaje de desempleo de este año. En los últimos meses del año anterior, acusaron de corrupción y dejó el cargo, el vicepresidente Dahik, quien entregaba estabilidad a la república. Los factores ya mencionados, aportaron a que negocios cerrara o disminuyeran la creación de empleos por la inestabilidad percibida.



El desempleo tuvo una leve disminución de 1,2% en el año 1997, quedando un total de 9,2%. A pesar de no ser el punto álgido de la crisis económica ecuatoriana, continuó siendo un período de desafíos y ajustes, tanto económicos como políticos.

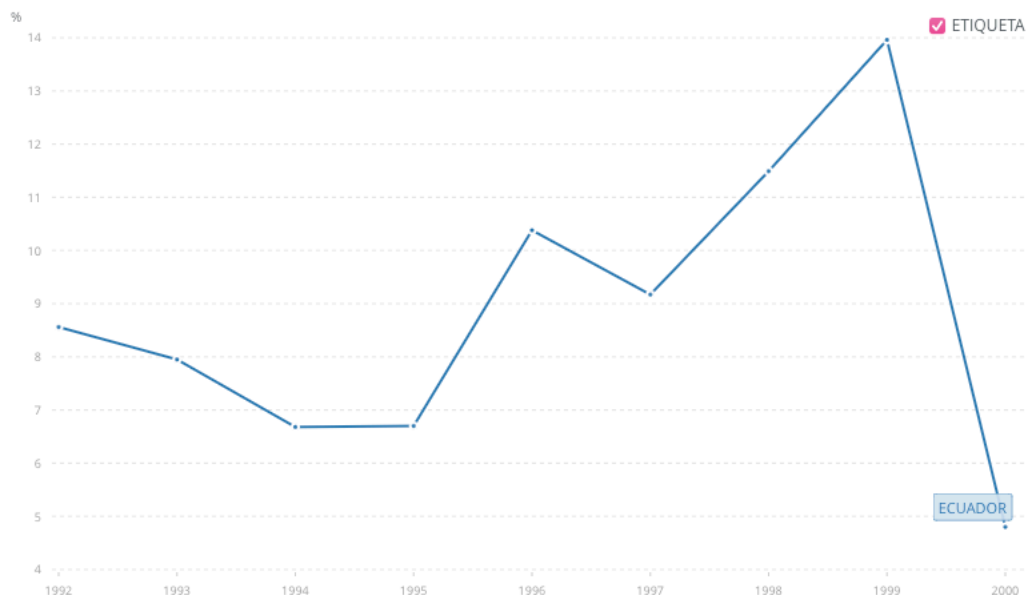
Para el año 1998 la tasa de desempleo fue de un 11,5%, producto a las repercusiones que dejó el fenómeno de El Niño en el país. La disminución de la producción en sectores claves, como la agricultura y turismo, afectó a otros sectores de la economía, generando reducción de la demanda agregada, y por consiguiente, un aumento de desempleo en otros rubros.

El año 1999, es reconocido históricamente por haber sido el período más crítico para la población ecuatoriana, reflejando un 14% de desempleo. Una serie de bancos y entidades financieras colapsaron, generando una pérdida de confianza en el sistema financiero y una contracción del crédito. Esto llevó a una disminución de la inversión y el cierre de empresas, lo que a su vez incrementó el desempleo. Producto al Feriado Bancario, se generó una gran fuga de Capitales, debilitando aún más la economía y reduciendo la liquidez del sistema ya mencionado.

Finalmente, en el año 2000 el porcentaje de desempleo disminuyó considerablemente en comparación al año anterior, alcanzando un 4,8%. A lo largo de la historia, el desempleo es un problema de carácter social, económico y político que afecta de forma directa a las familias. Los motivos específicos que impulsaron dicha disminución en el año que se implementó la dolarización en el país, serán objeto de un análisis más detallado en las siguientes secciones.



Gráfico 5: Desempleo, total (% de participación total en la fuerza laboral) (estimación nacional) – Ecuador desde el año 1992 hasta el 2000



Fuente: Banco Mundial

5.3 Descripción del sujeto de estudio

Dado que el contexto de la investigación se basa en el proceso de dolarización en Ecuador y en cómo se ha visto afectado el país en el transcurso de los años, el estudio tiene como principal grupo de interés a la población ecuatoriana y a los que conforman y conformaron el gobierno de dicho país.

Teniendo en consideración lo anterior, se define a este grupo de actores como los sujetos de interés puesto que son ellos quienes se vieron afectados por los elementos políticos y sociales que llevaron a que se optara por dicha medida de dolarización. También, los mismos actores son los que tienen que enfrentar las consecuencias, ya sea a nivel social, económico y político.

Podrán tener un claro ejemplo de cómo este proceso afectó al país, tanto a nivel político como social, teniendo un análisis de las condiciones previas que llevaron a optar por la dolarización.



6. Propuesta metodológica

6.1 Tipo de estudio

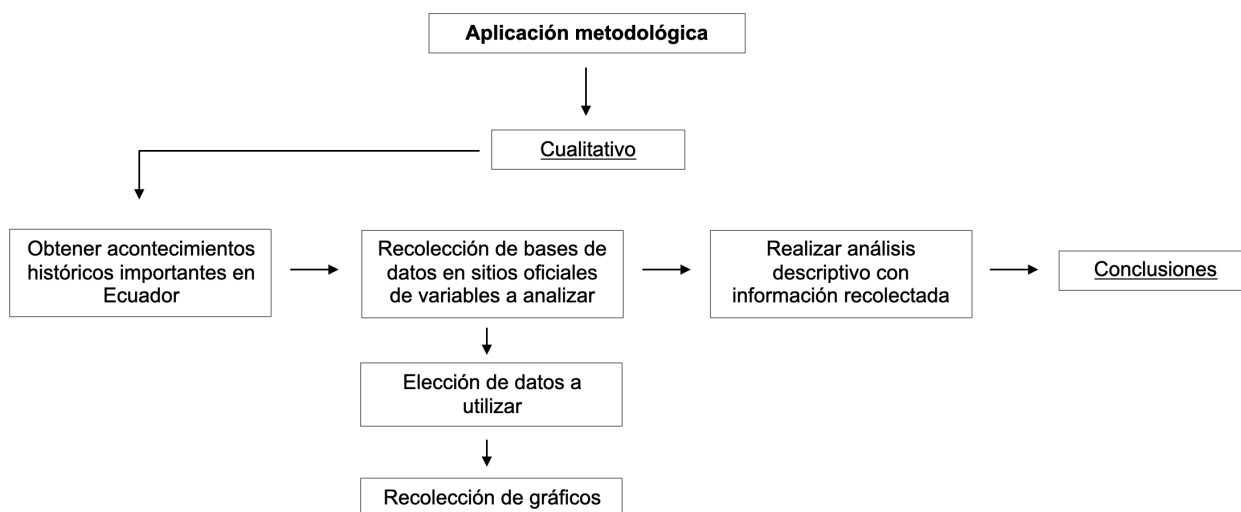
Para esta investigación se propone un enfoque metodológico cualitativo, dado a que se realizará un análisis descriptivo de las consecuencias que trajo la dolarización en Ecuador, basada en datos correspondientes a la evolución del PIB, inflación, inversión extranjera directa, empleo, desempleo y evolución de la pobreza.

6.1.1 Metodología Cualitativa

La metodología cualitativa es utilizada para dar a conocer las consecuencias que trajo consigo la dolarización en la economía ecuatoriana. Dicha metodología será basada en datos correspondientes a la evolución del PIB, inflación, inversión extranjera directa, empleo, desempleo y evolución de la pobreza, que entrega libremente el Banco Mundial en su página oficial.

Se realizará un análisis descriptivo de los hechos históricos a partir del año 2000 en adelante, y se dará a conocer cómo se vio reflejado en los datos y variables que se tendrán en consideración.

6.2 Diagrama metodológico





7. Aplicación

7.1 Aplicación metodología cualitativa

7.1.1 Iniciativa de dolarización

La adopción formal de la dolarización en Ecuador a finales del siglo XX no solo estuvo motivada por la crisis económica, sino también por factores políticos. En el último trimestre de 1999, el presidente Jamil Mahuad enfrentaba una fuerte pérdida de apoyo popular en medio de una profunda crisis financiera que generó inestabilidad social. Las demandas de movimientos indígenas y la fragmentación del Congreso complicaban aún más la situación política. Ante este escenario, Mahuad decidió implementar la dolarización como una medida que, según él, permitiría devolver la estabilidad económica y política, al cambiar el enfoque del debate público. Sin embargo, pese a anunciar formalmente esta decisión en enero de 2000, su gobierno fue derrocado el 21 de enero tras un levantamiento indígena que culminó con la toma del Congreso, apoyada por sectores del ejército. A pesar de estos eventos, las negociaciones posteriores, que incluyeron a líderes militares rebeldes y actores internacionales como la Embajada de Estados Unidos y la OEA, resultaron en la renuncia de Mahuad y la designación de Gustavo Noboa como presidente. Con su nombramiento, se logró restablecer el orden constitucional en el país.

7.1.2 Variables macroeconómicas

La dolarización ecuatoriana implementada el 9 de Enero del año 2000 generó una serie de impactos en las principales variables macroeconómicas del país. Por dicho motivo, es que a continuación se va a analizar en detalle cómo los acontecimientos posteriores a esta medida influyeron en el Producto Interno Bruto (PIB) y la tasa de inflación.

7.1.2.1 Producto Interno Bruto e inflación

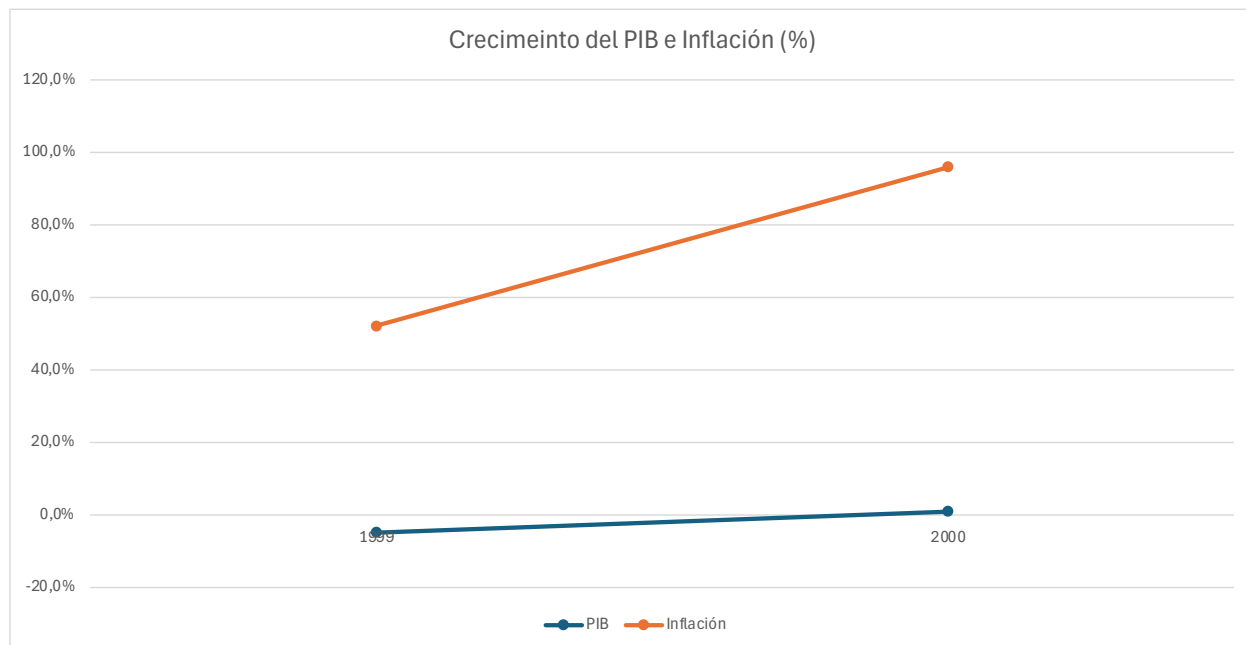
Al terminar el siglo XX, el país se encontraba en una de las crisis económicas más severas de su historia, como se dio a conocer con los acontecimientos mencionados anteriormente. Por este motivo, el 9 de Enero del año 2000 en el gobierno de Jamil



Mahuad, Ecuador decidió adoptar al dólar de los Estados Unidos de América como su moneda nacional.

Tras la destitución de Mahuad el 21 de enero del año 2000, entró en vigor el nuevo gobierno del Presidente Gustavo Noboa. En marzo de dicho año fue aprobada la Ley de Transformación Económica, la cual establecía el régimen monetario de la República, cuya ejecución corresponde al Banco Central del Ecuador. Dicho régimen se fundamentaba en el principio de plena circulación de las divisas internacionales en el país y su libre transferibilidad al exterior. Es por esto, que la entidad mencionada canjeaba sucres en circulación por dólares de los Estados Unidos de América a una relación fija e inalterable de veinticinco mil sucres por cada dólar, y no podía emitir nuevos billetes sucres a circular. En agosto del año 2000, el Ecuador pudo realizar un proceso exitoso de canje de bonos, que redujo en casi un tercio su elevada deuda externa. La economía se vio favorecida por el aumento del precio internacional del petróleo, que ayudó a balancear las cuentas fiscales y la Balanza de Pagos. Al mismo tiempo, se realizaron varios esfuerzos para mejorar la recaudación fiscal. Las cuentas fiscales mejoraron considerablemente, pasando de un déficit fiscal a un pequeño superávit en el año 2000. La Balanza de Pagos también se recuperó, como resultado de los elevados precios del petróleo, la repatriación de capitales, a la que contribuyó la liberación de los depósitos bancarios ya dolarizados, y el incremento de las remesas del exterior, originado en la masiva emigración que se dio a partir de la crisis en 1998 y 1999. Como consecuencia de todos estos factores, la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos registró un superávit, comparado con un déficit de aproximadamente la misma magnitud en 1999. Gracias a las medidas mencionadas el Producto Interno Bruto para el año 2000 fue de 1,1%. Sin embargo, la inflación alcanzó un 96,1% dicho año, siendo este el resultado de una tormenta perfecta de factores económicos y financieros, encabezada por la crisis bancaria, la devaluación del sucre, la fuga de capitales y las expectativas inflacionarias descontroladas, que se vieron reflejadas en la década anterior. Si bien la adopción de la dolarización a principios de ese año ayudó a estabilizar la economía, la transición fue inicialmente caótica, contribuyendo al aumento de los precios en ese momento clave.

Gráfico 6: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2000



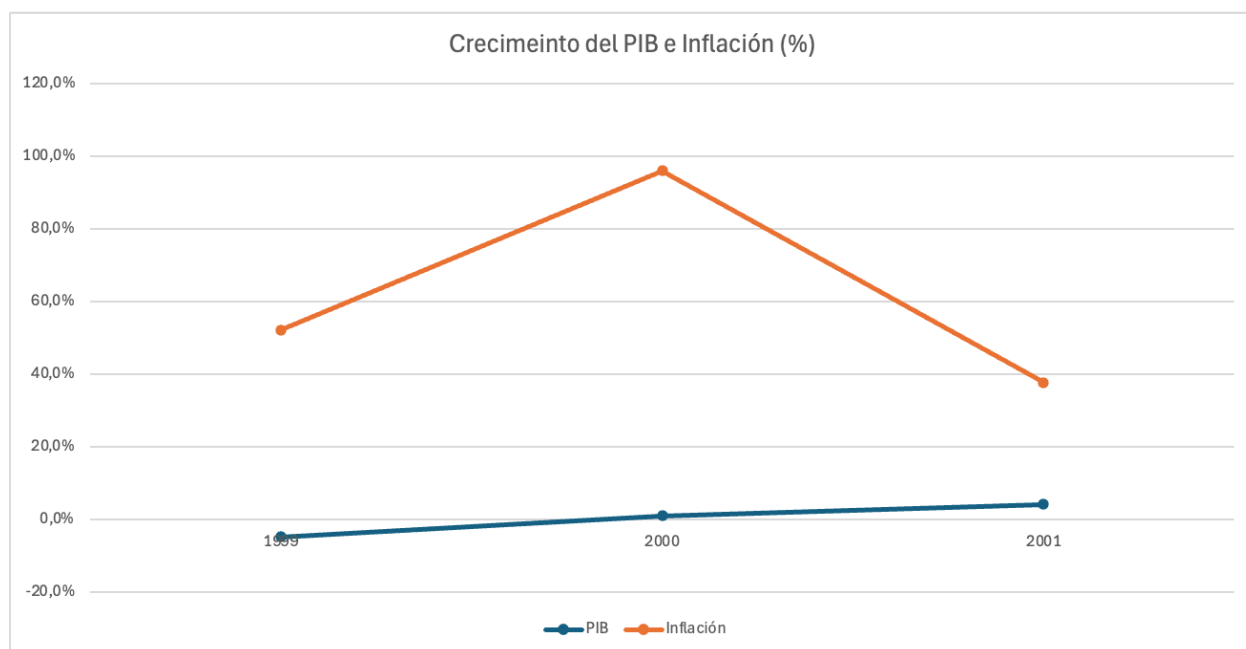
Fuente: Creación propia

En el año 2001, Ecuador experimentó un crecimiento del PIB alcanzando un 4,2% y una notable reducción de la inflación, que cayó a 37,7%. Estos logros estuvieron en gran medida relacionados con la implementación del esquema de dolarización, que trajo un aumento en la confianza de los empresarios, principalmente debido a la eliminación del riesgo cambiario. Al eliminar las fluctuaciones del tipo de cambio, los empresarios pudieron planificar y operar con mayor certidumbre, lo que estimuló la inversión y la estabilidad en el país. La inflación, aunque todavía elevada, empezó a descender de manera significativa, impulsada por la estabilidad monetaria que ofrecía el dólar y la reducción de las presiones inflacionarias relacionadas con la devaluación. La actividad agrícola, la pesca y la caza registraron un crecimiento mayor en comparación con sectores como el banano, el café y el cacao, los cuales mostraron una caída del 7,1%, influenciada principalmente por condiciones climáticas adversas. Por otro lado, la disminución de la inflación también fue favorecida por la desaparición del impacto de la depreciación acelerada del tipo de cambio que se había experimentado en 1999 y principios de 2000, lo que redujo significativamente la inflación en los bienes transables.



Entre otros factores que contribuyeron a la reducción de la inflación, se destacan las revisiones de las tarifas de servicios administrados, particularmente en los sectores de energía eléctrica y agua potable, que contribuyeron a moderar las presiones inflacionarias en estos servicios. El comportamiento cíclico de la producción agrícola también jugó un papel importante, ya que en el primer trimestre de 2001, las lluvias provocaron desabastecimiento, lo que aumentó temporalmente algunos precios. Sin embargo, en el segundo trimestre se observó un incremento de la producción, tanto en la Costa como en la Sierra, lo que ayudó a estabilizar los precios. Asimismo, el aumento estacional de los precios en el sector de la educación, durante los meses de abril/mayo y septiembre/octubre, reflejó las dinámicas del calendario escolar y contribuyó a las fluctuaciones inflacionarias en esos períodos. Pese a estos desafíos, el marco de estabilidad que trajo la dolarización, junto con el aumento en la producción en ciertos sectores clave, ayudó a posicionar la economía ecuatoriana en una vía de recuperación tras la crisis vivida en los años anteriores.

Gráfico 7: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2001

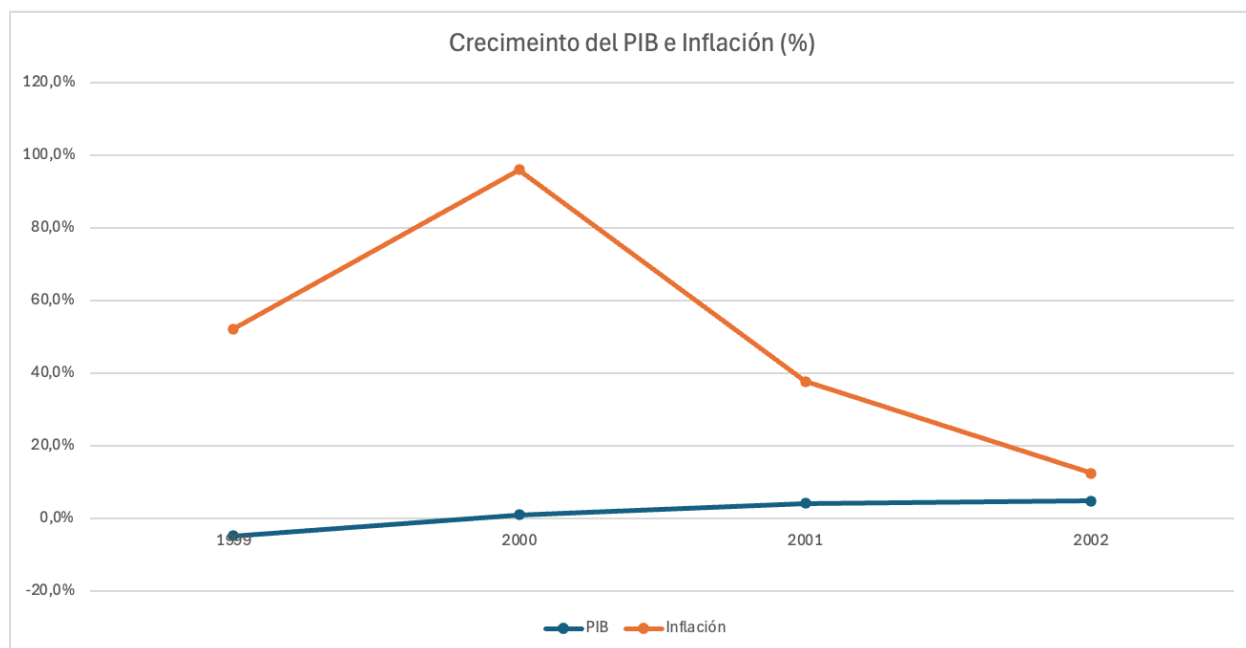


Fuente: Creación propia



En el año 2002, Ecuador experimentó un notable crecimiento económico, con un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) que alcanzó el 4,9%. Este crecimiento estuvo acompañado por una disminución continua en la tasa de inflación, que se redujo a un 12,5%. Estos resultados fueron producto de la estabilización derivada de la dolarización que ayudó a restaurar la confianza en la economía del país. Además, factores como la mejora en los precios del petróleo, los cuales se mantuvieron altos, y un manejo fiscal más eficiente, contribuyeron a este panorama favorable, impulsando el dinamismo económico del país, permitiendo a este aumentar sus ingresos por exportaciones petroleras. Esto fue vital debido a que la economía de Ecuador depende en gran medida del petróleo. En este año, además de los factores económicos mencionados, existieron algunos acontecimientos políticos y sociales específicos que también influyeron en dicho aumento del PIB y la disminución de la inflación en Ecuador. Dentro de estos acontecimientos se encuentra la renegociación de la deuda externa, donde el gobierno de Gustavo Noboa la llevó a cabo, provocando alivio sobre las finanzas públicas permitiendo destinar más recursos a inversión y programas sociales. Por otro lado, el país Ecuador suscribió un acuerdo stand-by con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual fue clave para acceder a financiamiento internacional y ayudó a generar confianza entre los inversionistas extranjeros y organismos multilaterales. El acuerdo impulsó la implementación de políticas económicas orientadas a la estabilización fiscal y la reducción del déficit público. En noviembre de 2002, Ecuador vivió un proceso electoral importante, donde la pobreza, la emigración y la corrupción institucional fueron las cuestiones que más preocupaban a los ecuatorianos, así como la carencia de proyectos políticos claros para combatir esos problemas. En dicho proceso, Lucio Gutiérrez ganó las elecciones presidenciales en segunda vuelta, generando expectativas en torno a las políticas económicas que implementaría. Aunque su gobierno comenzó en 2003, la estabilidad política en el periodo electoral y la promesa de reformas económicas contribuyeron a mantener la confianza del mercado y la inversión. Esta renegociación también fue bien recibida por los mercados financieros internacionales.

Gráfico 8: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2002

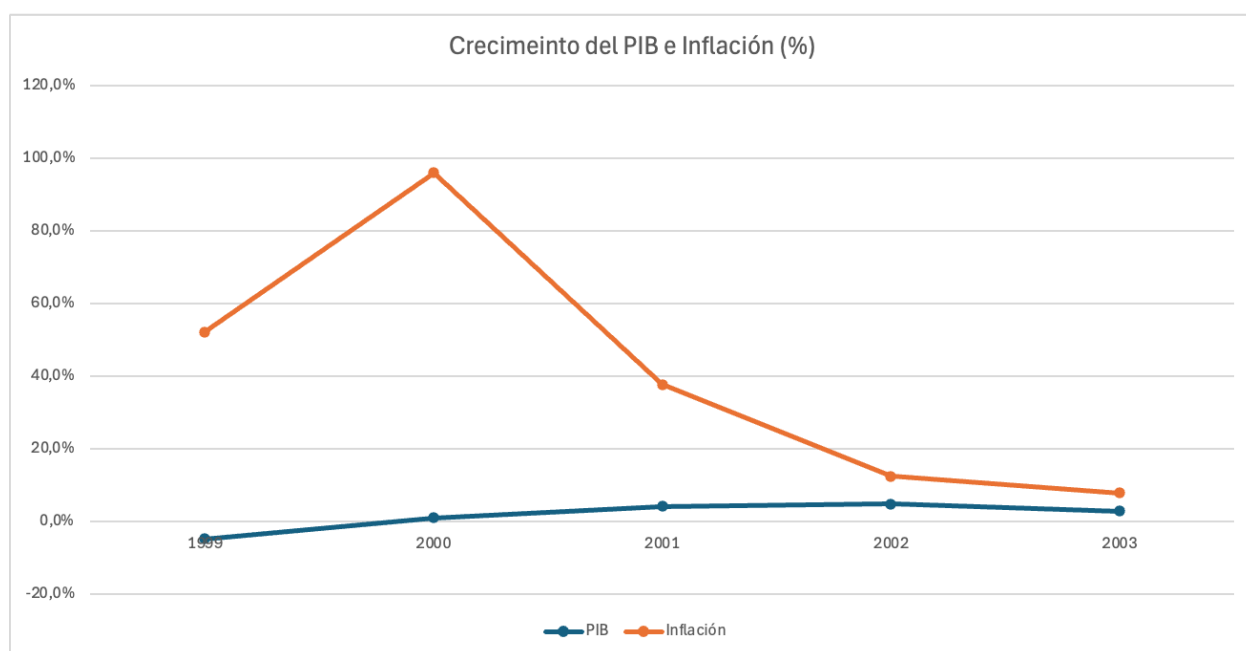


Fuente: Creación propia

En 2003, varios acontecimientos políticos y económicos afectaron tanto al crecimiento del PIB como la inflación en Ecuador. En Enero de este año Lucio Gutiérrez asume la presidencia del país tras su victoria en las elecciones realizadas el año anterior. Su gobierno se comprometió a mantener las políticas de dolarización y estabilización macroeconómica, pero también enfrentó tensiones políticas y sociales que generaron incertidumbre en los mercados. Durante el primer semestre del nuevo gobierno, las acciones, y para la continuación del año, los esfuerzos de la política económica se dirigieron a impulsar reformas estructurales que permitan incrementar la productividad de los sectores hidrocarburífero, telefónico y eléctrico. También, el gobierno de Gutiérrez continuó con las políticas económicas acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que incluían medidas de austeridad fiscal y reformas estructurales para mantener el equilibrio fiscal. Estas políticas ayudaron a controlar la inflación, que siguió en descenso. El gobierno promovió reformas tributarias destinadas a aumentar la recaudación fiscal y mejorar la eficiencia del gasto público. Aunque estas reformas tuvieron un impacto positivo en la disciplina fiscal, también enfrentaron oposición en

algunos sectores de la sociedad. La reducción del gasto público fue una medida clave para controlar el déficit, pero también generó descontento, generando tensiones sociales y protestas, complicando el panorama político, afectando a la percepción de estabilidad influyendo negativamente en la inversión privada. Por dichos motivos, el crecimiento económico fue menor en relación al crecimiento observado en el 2002, el PIB disminuyó a 2,9% y la inflación continuó en declive alcanzando un 7,9%.

Gráfico 9: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2003



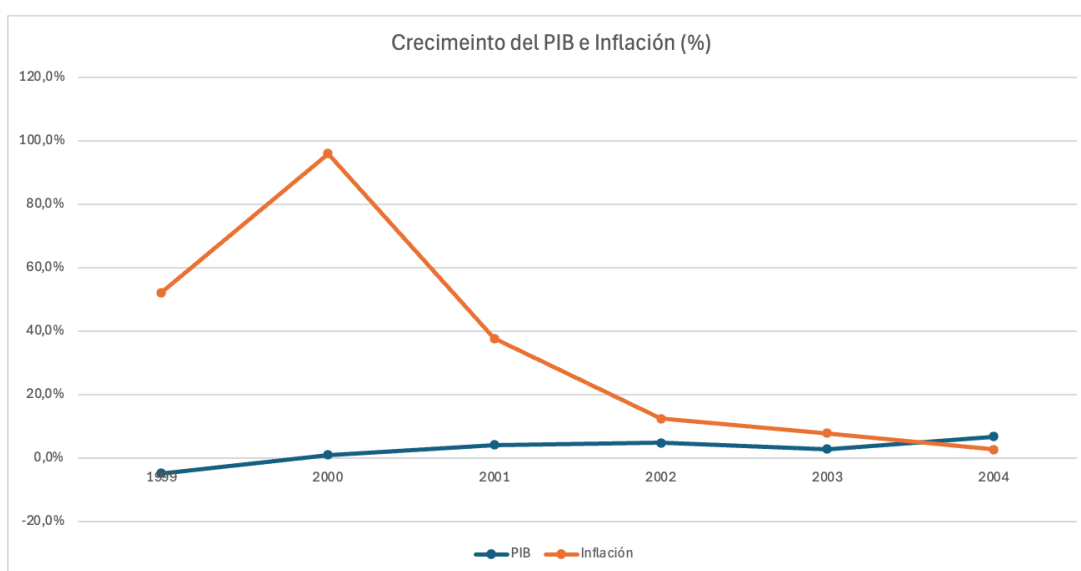
Fuente: Creación propia

Para el año siguiente, 2004, el PIB aumentó a 6,8% y la inflación siguió en disminución hasta alcanzar un 2,7%. En este período de la investigación, el precio del barril de crudo ecuatoriano subió considerablemente, impulsado por el alza global en los precios del petróleo. Esto permitió al gobierno mejorar su recaudación fiscal y hacer frente a varios compromisos de deuda externa a causa de las crisis experimentadas en los años 90. El presidente Lucio Gutiérrez enfrentó una serie de protestas masivas y conflictos con los poderes judiciales y legislativo. Su decisión de destituir a la Corte Suprema y reemplazarla por jueces leales a su gobierno provocó una ola de descontento social.



Esta inestabilidad generó desconfianza en el entorno económico y pudo limitar el crecimiento potencial del PIB, ya que la inversión extranjera y la actividad empresarial fueron afectadas negativamente. A causa de lo mismo, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y otros movimientos sociales, protestaron en contra de las políticas impartidas por Gutiérrez. Por otro lado, Ecuador junto con otros países andinos (Colombia y Perú), inició negociaciones formales para un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos. Estas negociaciones, aunque vistas por algunos sectores como una oportunidad de expansión económica, generaron críticas y resistencia por parte de grupos sociales y sectores productivos nacionales, especialmente los agricultores y pequeños productores, que temían no poder competir con los productos subsidiados de Estados Unidos. También, se impulsó una ley para limitar el crecimiento del gasto público y asegurar una mayor disciplina fiscal. Esta ley, llamada Ley Orgánica de Responsabilidad, Estabilización y Transparencia Fiscal, tenía como objetivo principal garantizar que los ingresos extraordinarios del petróleo no se gastaran de manera descontrolada, sino que se utilizaran para pagar la deuda externa y ahorrar para futuras contingencias. Esta medida ayudó a evitar presiones inflacionarias y a mantener un control más estricto sobre las finanzas públicas.

Gráfico 10: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2004



Fuente: Creación propia

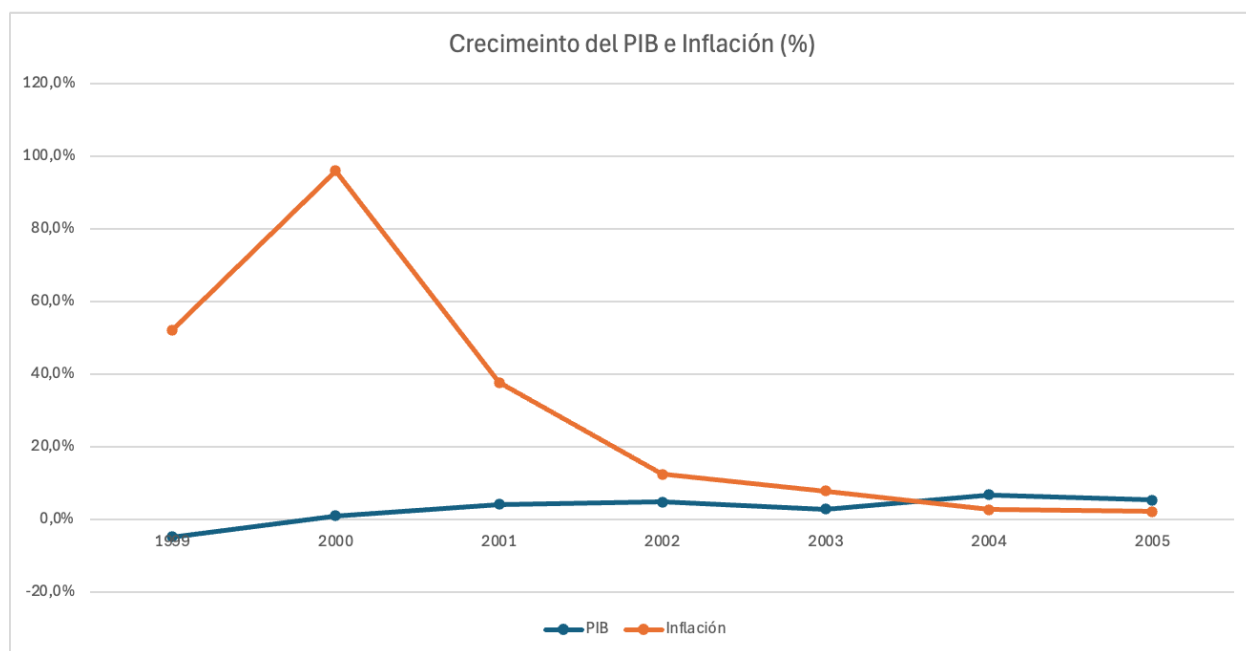


El año 2005 fue crítico para el país a causa de la Rebelión de los Forajidos que se desarrolló del 13 al 20 de abril de 2005. En este mes, las tensiones sociales llegaron a su punto álgido cuando miles de ciudadanos comenzaron a salir a las calles de Quito principalmente, exigiendo la renuncia de Gutiérrez. La sociedad lo llamaba dictador y denunciaban su manipulación del sistema judicial, lo que llevó a un colapso de la confianza en su gobierno. A medida que las protestas crecían, el movimiento comenzó a denominarse a sí mismo la Rebelión de los Forajidos. El término "forajidos" fue usado inicialmente de manera despectiva por Gutiérrez para referirse a los manifestantes que pedían su salida. Sin embargo, los ciudadanos lo adoptaron con orgullo, considerándose "fuera de la ley" por oponerse a un gobierno que ellos veían como ilegítimo. Las protestas fueron principalmente pacíficas, aunque hubo enfrentamientos con la policía en ciertos momentos. Los manifestantes usaron estrategias de desobediencia civil, como cortes de calles y plazas, y muchos permanecieron en las calles de la ciudad día y noche. La Plaza de la Independencia en Quito se convirtió en el centro de las protestas, con ciudadanos de todas las clases sociales exigiendo la renuncia de Gutiérrez. A medida que las protestas crecieron, la presión sobre el gobierno de Gutiérrez aumentó. Su respuesta fue inicialmente desafiante, pero la falta de apoyo político y la creciente movilización popular finalmente llevaron a una situación insostenible. Es por esto, que el 20 de abril del año 2005 el Congreso Nacional votó la destitución de Lucio Gutiérrez, alegando que había abandonado sus deberes constitucionales. Esto ocurrió mientras las protestas en Quito alcanzaban su punto máximo y se reportaban actos de desobediencia masiva. Gutiérrez intentó huir del país, pero fue detenido brevemente en el aeropuerto antes de ser trasladado a Brasil, donde se exilió. Tras su destitución, el vicepresidente Alfredo Palacio asumió la presidencia, comprometiéndose a restaurar la estabilidad y la confianza en las instituciones democráticas del país. Sin embargo, la crisis política no terminó con la salida de Gutiérrez. El gobierno de Alfredo Palacio enfrentó grandes desafíos, incluyendo la necesidad de restaurar la confianza en las instituciones democráticas y manejar una economía que seguía dependiendo en gran medida de los ingresos petroleros. A pesar de que los precios del petróleo seguían mejorando, la producción petrolera en Ecuador no creció al ritmo esperado debido a problemas operativos en varios campos y conflictos con empresas petroleras extranjeras,



como Occidental Petroleum (OXY). La incertidumbre legal sobre los contratos de concesión afectó el clima de inversión en el sector. Además, las protestas sociales en la Amazonía ecuatoriana, donde se concentra gran parte de la extracción de petróleo, afectaron la producción en ciertos momentos. También, se intensificó la oposición al Tratado de Libre Comercio que Ecuador estaba negociando con Estados Unidos. Diversos sectores, incluidos agricultores y movimientos indígenas, protestaron contra el acuerdo, argumentando que el TLC pondría en peligro la producción nacional al abrir el mercado ecuatoriano a productos agrícolas y manufacturados de Estados Unidos. Aunque el tratado no se concretó en 2005, las movilizaciones afectaron el ambiente político y el debate sobre el futuro económico del país. Debido a los acontecimientos mencionados, el Producto Interno Bruto del país se redujo un 1,4%, alcanzando un 5,4%, y por otro lado, la inflación disminuyó a un 2,2%, siendo una disminución no tan considerable como los años analizados anteriormente, posterior a la dolarización del país.

Gráfico 11: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2005

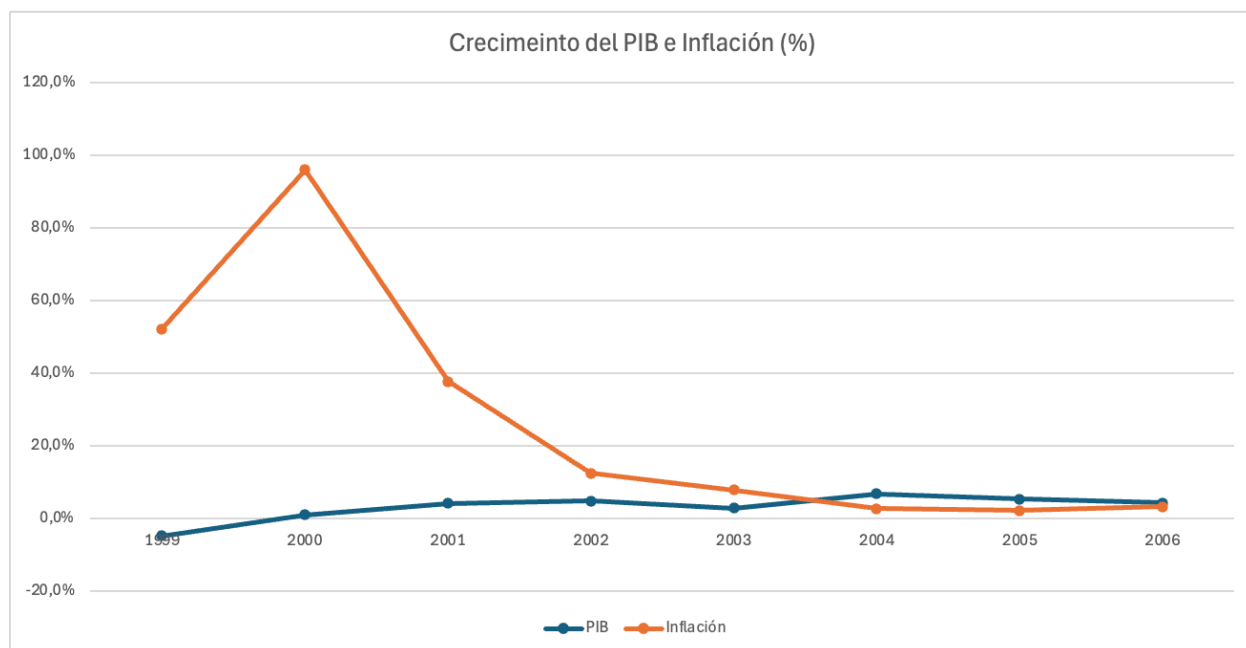


Fuente: Creación propia



Para el año 2006, el crecimiento del Producto Interno Bruto se redujo a un 4,3%, y la inflación aumentó a un 3,3%. Este año fue de incertidumbre ya que existieron eventos que impactaron negativamente su desempeño económico y aumentaron las presiones inflacionarias. El suceso más importante fue un nuevo proceso de elecciones presidenciales en un contexto marcado por las denuncias de autoritarismo y corrupción contra el gobierno saliente. La primera vuelta de los comicios se celebró el 15 de octubre, donde el Álvaro Noboa obtuvo la mayor cantidad de votos, aunque sin alcanzar la mayoría absoluta necesaria para ganar la presidencia. Esto llevó a una segunda vuelta el 26 de noviembre del mismo año, en la cual se enfrentó al economista Rafael Correa, quien finalmente resultó electo como presidente. Correa basó su campaña en la promesa de reformar profundamente el sistema político y económico del país, lo que generó tanto expectativas de cambio como incertidumbre en ciertos sectores. Su victoria marcó el inicio de un período de transformaciones significativas bajo su liderazgo. La situación política fue inestable debido al proceso ya mencionado y los conflictos entre el gobierno y varios sectores. Esto causó incertidumbre económica y la fuga de capitales en algunos sectores, lo que afectó la inversión extranjera directa (IED) y moderó el crecimiento del PIB. En el contexto de las elecciones, el gobierno incrementó el gasto público, especialmente en áreas como infraestructura y programas sociales, para ganar apoyo electoral. Aunque esto estimuló temporalmente la demanda interna, también provocó un desequilibrio fiscal y aumentó las presiones inflacionarias. Este mayor gasto público, sin una correspondiente mejora en la productividad, contribuyó al aumento de los precios en la economía. Por otro lado, a pesar de que los precios del petróleo estaban en niveles altos en 2006, Ecuador enfrentó problemas en su sector petrolero, incluyendo la caída en la producción por la falta de inversión en infraestructura y la incertidumbre sobre los contratos con compañías extranjeras. Además, hubo conflictos laborales en empresas petroleras y tensiones entre el gobierno y las compañías extranjeras, que disminuyeron la producción y, por ende, los ingresos por exportaciones. Esta situación afectó directamente el crecimiento del PIB, dado que el petróleo representaba una porción significativa de las exportaciones del país.

Gráfico 12: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2006



Fuente: Creación propia

Para el año 2007, el PIB disminuyó a 1,9% y la inflación disminuyó a un 2,3%. Durante ese año, se produjeron importantes cambios en la política económica, la inversión extranjera y las finanzas públicas, debido a que en Enero de dicho año asume el cargo presidencial Rafael Correa. Uno de los eventos más significativos fue la política de nacionalización del sector petrolero impulsada por el presidente Correa. En marzo, el gobierno ecuatoriano comenzó la renegociación de contratos con empresas petroleras extranjeras, con el objetivo de que el Estado reciba una mayor participación en los ingresos petroleros. Esto generó incertidumbre en el sector y redujo la inversión privada en la industria petrolera, afectando la producción de crudo y, por ende, los ingresos del país. La caída en la producción petrolera afectó el crecimiento del PIB, ya que, como se ha mencionado anteriormente, el petróleo representaba una parte significativa de las exportaciones y los ingresos fiscales. Al mismo tiempo, los cambios en los contratos y el mayor control estatal generaron tensiones con las empresas extranjeras, afectando la confianza inversionista. Por otro lado, el gobierno aumentó de manera significativa el gasto público en programas sociales y proyectos de infraestructura como parte de su

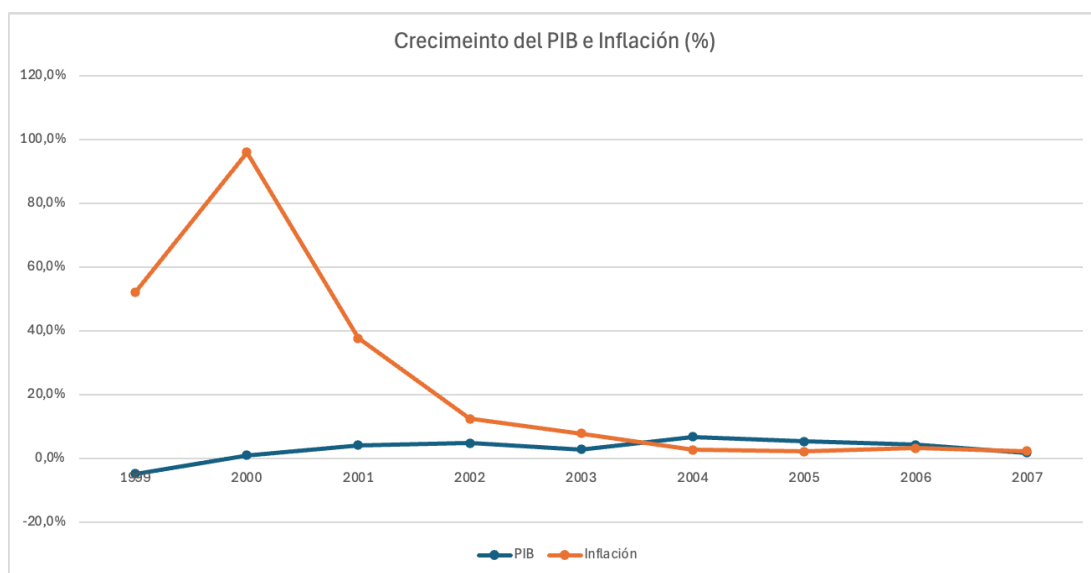


plan de redistribución de la riqueza. Aunque esto estimuló temporalmente la demanda interna, el aumento desmesurado del gasto público sin un aumento proporcional en la producción generó presiones inflacionarias. La inyección de dinero en la economía, a través de programas sociales, elevó la demanda de bienes y servicios, lo que contribuyó al aumento de los precios. En abril de este año, 2007, Ecuador votó en un referéndum para convocar una Asamblea Constituyente con el objetivo de redactar una nueva Constitución. Este proceso generó inestabilidad política y económica durante gran parte del año, ya que se esperaba una reforma estructural que afectaría áreas clave de la economía, la propiedad privada y los contratos con empresas extranjeras. El gobierno de Correa también introdujo ajustes en los subsidios, particularmente en los combustibles. Aunque los subsidios se mantuvieron en gran medida, el gobierno implementó algunas modificaciones que resultaron en aumentos de precios en ciertos sectores. Por ejemplo, el costo de los combustibles para ciertos usuarios industriales se incrementó, lo que aumentó los costos de producción en sectores como el transporte y la manufactura. Este aumento en los costos fue trasladado a los consumidores, lo que contribuyó a un aumento de la inflación. En el transcurso de ese año, el aumento del crédito bancario, en parte facilitado por políticas del gobierno para incentivar el consumo, generó un mayor gasto interno. Sin embargo, esta expansión del crédito no fue acompañada por un aumento en la oferta de bienes y servicios, lo que contribuyó a que la demanda superara a la oferta, generando un alza en los precios. Este fenómeno ayudó a acelerar la inflación, mientras que el crecimiento desmedido del crédito también generó riesgos de sobreendeudamiento en los hogares, afectando la estabilidad financiera a largo plazo. Por otro lado, existían tensiones con el sector empresarial, a causa de las políticas redistributivas y de mayor control estatal sobre sectores estratégicos, promovidas por el gobierno de Correa, generaron fricciones con el sector empresarial. Los empresarios, preocupados por las nuevas regulaciones y la posibilidad de un mayor control estatal, comenzaron a desacelerar la inversión y la producción en algunos sectores. Uno de los hechos más importantes, fue la crisis legislativa en el país, donde se desató una intensa lucha política centrada en la convocatoria a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución. Correa impulsó esta propuesta, pero encontró resistencia en una coalición mayoritaria del Congreso conformada por el



PSC, PSP, PRIAN y UDC, que buscaba bloquear su iniciativa y realizar reformas constitucionales desde el propio Congreso. Inicialmente, el PSP apoyó a Correa, pero pronto volvió a unirse a la oposición, generando tensiones. En marzo, el Congreso destituyó al presidente del Tribunal Supremo Electoral (TSE) tras la aprobación de la consulta popular, lo que llevó al TSE a destituir a 57 diputados que habían votado en contra de la consulta. Esto paralizó al Congreso por falta de quórum. Los diputados destituidos intentaron ser reinstalados por el Tribunal Constitucional, que falló a su favor, pero enfrentaron el rechazo de manifestantes. Finalmente, en noviembre de 2007, la recién formada Asamblea Constituyente, respaldada por Correa tras el triunfo de la consulta popular, disolvió el Congreso, consolidando el poder del ejecutivo y dando paso a la redacción de una nueva Constitución. El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010 priorizó la inversión en infraestructura, educación, salud y programas de asistencia social. Si bien estas inversiones impulsaron el crecimiento económico al crear empleo y aumentar la demanda interna, el incremento del gasto también generó mayores presiones inflacionarias, ya que la economía comenzó a sobrecalentarse. El aumento de la demanda de bienes y servicios superó la capacidad productiva del país, lo que resultó en una subida de los precios.

Gráfico 13: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2007

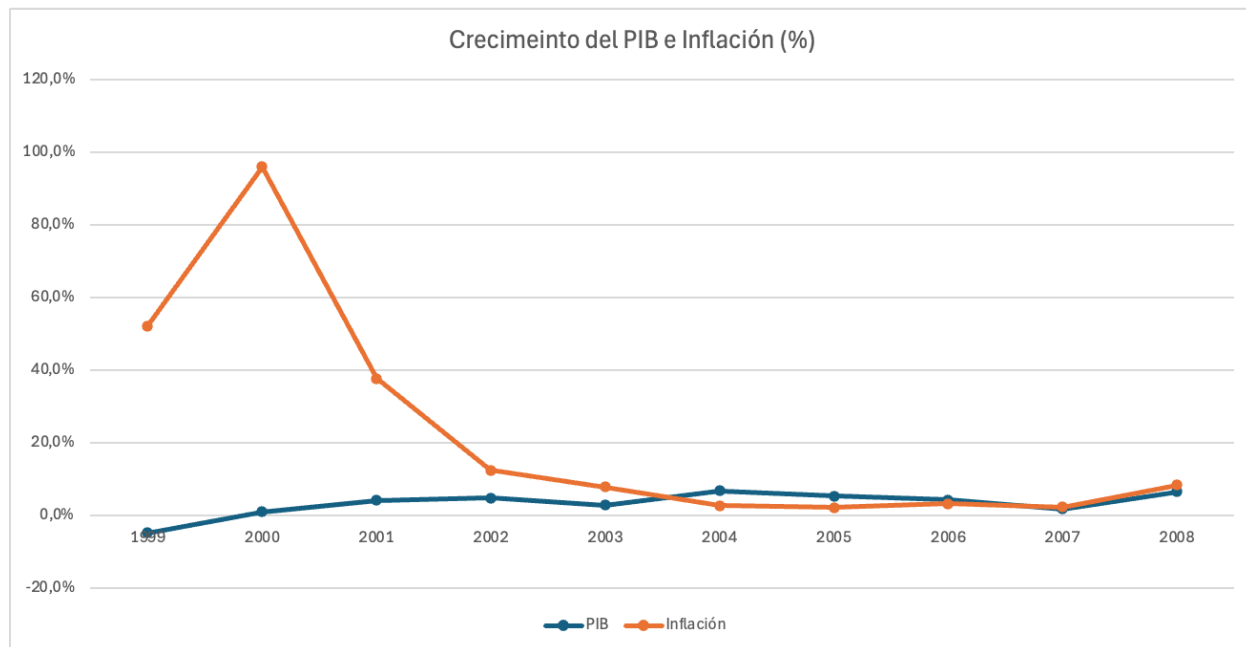


Fuente: Creación propia



En 2008, luego de las bajas que había tenido el Producto Interno Bruto un par de años antes, para este periodo aumentó a 6,6% y la inflación llegó a un 8,4%. Los precios del petróleo alcanzaron niveles récord, superando los \$140 por barril a mediados del año, lo que generó un fuerte incremento en los ingresos fiscales y en las exportaciones de Ecuador, impulsando el crecimiento del PIB. El aumento de los precios del petróleo permitió que el gobierno de Rafael Correa financiara una mayor inversión pública en infraestructura, educación y programas sociales. Sin embargo, estos ingresos también incrementaron la cantidad de dinero circulante en la economía, contribuyendo al aumento de la inflación, ya que el gasto público excesivo generó presiones inflacionarias. El gobierno de Correa, en su esfuerzo por cumplir con su agenda de bienestar social y redistribución de la riqueza, incrementó considerablemente el gasto público. En septiembre de 2008, Ecuador aprobó una nueva Constitución tras un referéndum nacional. La nueva Carta Magna reestructuró el sistema político y económico del país, otorgando un mayor papel al Estado en la economía y promoviendo un enfoque más social y redistributivo. Aunque la aprobación de la Constitución generó optimismo en algunos sectores y consolidó la estabilidad política bajo el liderazgo de Correa, también generó incertidumbre entre los inversionistas privados, especialmente en sectores como el petrolero y la minería, que estaban sujetos a mayores controles estatales. A corto plazo, el proceso constitucional contribuyó a la expansión del gasto público, lo que impulsó el crecimiento del PIB, pero al mismo tiempo, la inflación continuó su tendencia al alza debido a la alta demanda interna. 2008 fue un año marcado por una crisis global de alimentos, que afectó significativamente a Ecuador. Los precios internacionales de productos básicos como el trigo, el maíz y el arroz aumentaron debido a una combinación de factores, incluidos desastres climáticos, el aumento de la demanda en mercados emergentes y el uso creciente de cultivos para biocombustibles. Ecuador, como importador de muchos de estos productos, experimentó una subida en los precios internos de alimentos, lo que contribuyó al aumento de la inflación. A nivel global, la inflación de alimentos y materias primas también afectó el costo de las importaciones en Ecuador, presionando aún más los precios locales.

Gráfico 14: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2008

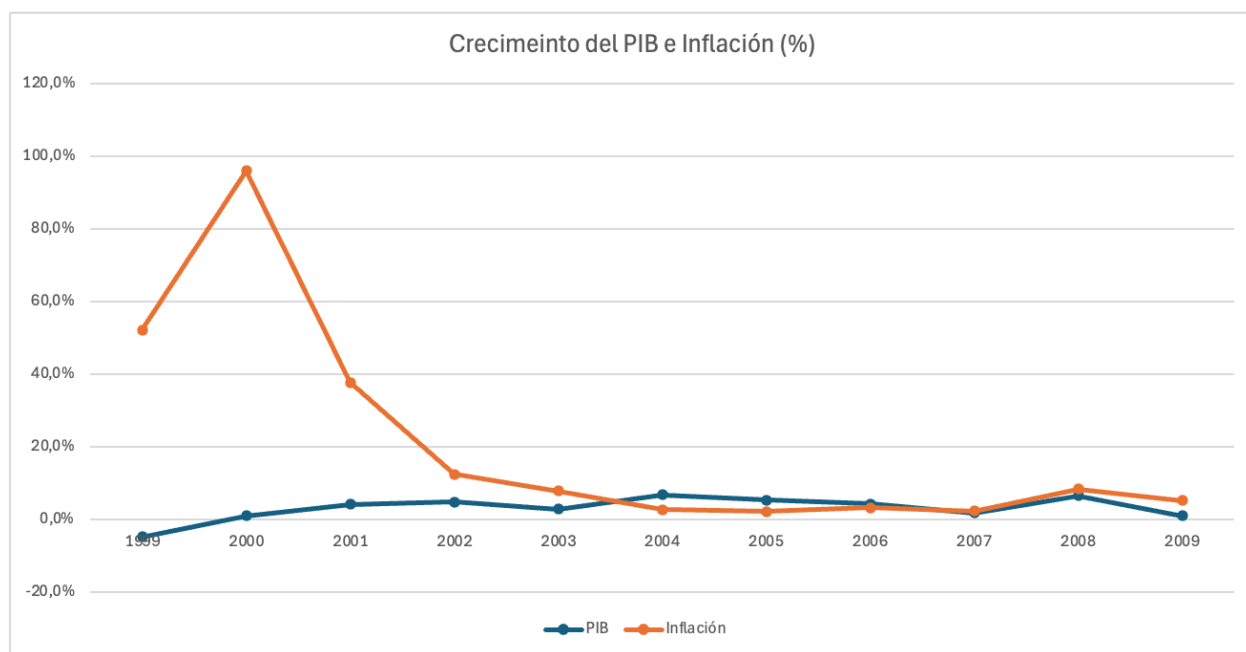


Fuente: Creación propia

En el año 2009, la economía ecuatoriana experimentó una desaceleración significativa en su crecimiento económico, evidenciada por una disminución del PIB. Este fenómeno se atribuyó principalmente a la crisis financiera internacional que se desató a finales del 2008. La crisis afectó a Ecuador a través de diversos canales, incluyendo la reducción de los precios del petróleo, una fuente crucial de ingresos para el país. Adicionalmente, las remesas provenientes del exterior, que representaban un importante flujo de divisas, también sufrieron una disminución debido a la contracción económica en los países de origen de los migrantes ecuatorianos. Asimismo, la crisis impactó la demanda interna, debilitando el consumo privado que había mostrado un gran dinamismo en 2008. Como resultado de estos factores, la economía ecuatoriana solo creció un 1,1% en 2009, una tasa considerablemente menor a la del 6,6% registrada en 2008. Paralelamente a la caída del PIB, la inflación también experimentó una reducción, pasando del 8,4% en diciembre de 2008 al 5,2% en diciembre de 2009. Esta disminución se observó en la mayoría de los componentes del índice de precios al consumidor, siendo la categoría de alimentos y bebidas la que registró la mayor reducción. Si bien no se da a conocer en

detalle la relación específica entre la crisis financiera internacional y la reducción de la inflación, se puede inferir que la menor demanda interna, causada por la crisis, pudo haber contribuido a la desaceleración de los precios.

Gráfico 15: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2009



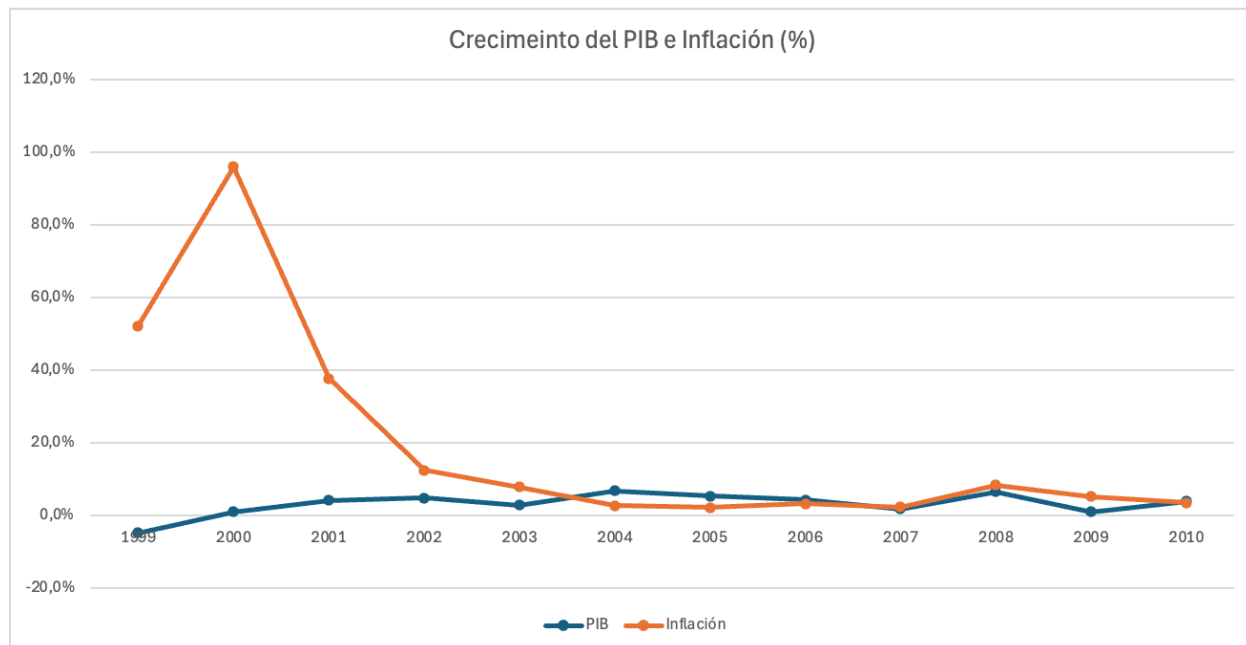
Fuente: Creación propia

En 2010, el país estuvo marcado por la crisis política conocida como 30S, la cual se llevó a cabo el 30 de septiembre de 2010. Esta crisis inició como una protesta policial en contra de la Ley de Servicio Público, aprobada el 11 de agosto de 2010. La ley integraba a la policía y militares a la Ley de Servicio Público, y asignaba las instituciones educativas de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional al Ministerio de Educación. Las protestas policiales, que incluyeron la suspensión de labores, bloqueos de carreteras y el impedimento del ingreso al Parlamento en Quito, se extendieron a varias ciudades del país. El presidente Rafael Correa, buscando negociar con los policías, acudió al regimiento de policía donde se encontraba el principal foco de la huelga. En el lugar, Correa fue recibido con agresiones y gases lacrimógenos, lo que lo obligó a refugiarse en el Hospital de la Policía. Desde allí, Correa declaró un estado de



excepción y movilizó a las Fuerzas Armadas, argumentando que se estaba llevando a cabo un golpe de Estado. Tras varias horas de tensión, en las que se registraron protestas a favor y en contra del gobierno, Correa fue rescatado del hospital por el ejército en medio de un tiroteo. La crisis dejó un saldo de 10 muertos y 274 heridos. El gobierno de Correa calificó el 30S como un intento de golpe de Estado, una afirmación respaldada por organismos internacionales como Unasur y la OEA. Sin embargo, otros sectores lo describen como un motín que se salió de control. El 30S tuvo repercusiones legales y políticas, incluyendo el caso de Correa contra Emilio Palacio y el diario El Universo, y un debate sobre la libertad de expresión y la responsabilidad de los medios de comunicación. A pesar de la crisis del 30S que marcó el año 2010 en la historia del país, Ecuador experimentó una recuperación económica marcada por un crecimiento del PIB de un 4% y una reducción de la inflación al 3,6%, impulsada por varios factores clave. El incremento en la inversión pública, con proyectos de infraestructura como carreteras, hospitales y la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, dinamizó la economía y generó empleo. Además, la recuperación de los precios del petróleo y la renegociación de contratos petroleros permitieron al Estado obtener mayores ingresos, lo que sostuvo un gasto expansivo. La implementación del Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones (COPCI) fomentó la inversión y diversificación productiva, reduciendo la dependencia del petróleo. También se amplió el programa del Bono de Desarrollo Humano, incentivando el consumo interno, mientras la recuperación de las exportaciones no petroleras mejoró la balanza comercial. A su vez, el control de precios y los subsidios contribuyeron a la reducción de la inflación, al limitar el impacto de los aumentos de costos en los productos básicos. Estos acontecimientos específicos no solo favorecieron la reactivación económica, sino que también fortalecieron las bases para un crecimiento sostenido en los años posteriores.

Gráfico 16: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2010



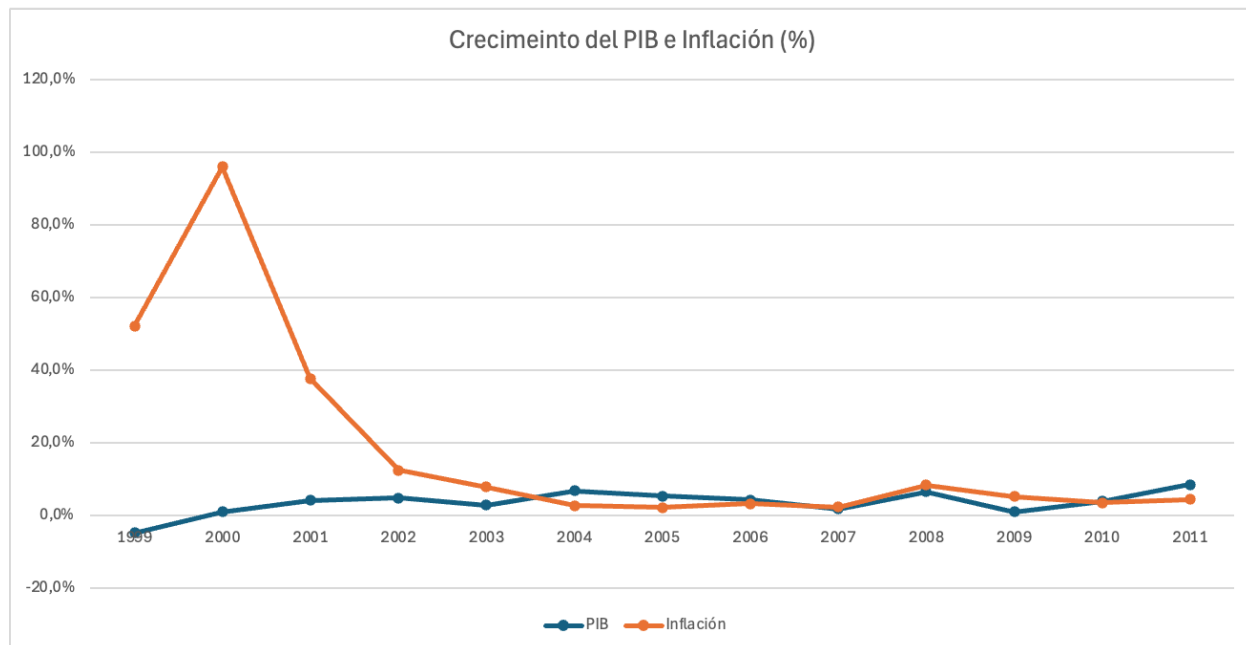
Fuente: Creación propia

En el año 2011, el crecimiento del PIB alcanzó un 8,5% y existió una inflación del 4,5%. A lo largo de este año, Ecuador experimentó una serie de eventos políticos y sociales de gran envergadura, algunos de los cuales tuvieron un impacto indirecto en el crecimiento del PIB. En primera instancia, encontramos el Referéndum Constitucional y Consulta Popular del 7 de mayo, donde triunfó el "SÍ" en las 10 preguntas de la consulta, impulsada por el presidente Rafael Correa, significó un espaldarazo a su proyecto político, la "Revolución Ciudadana". Estas se basaban en la reestructuración del sistema judicial, prohibición de la caducidad de la prisión preventiva, prohibición de los juegos de azar, prohibición de espectáculos con muerte de animales, reformas en la detención sin pruebas, regulación de la comunicación, prescripción de delitos sexuales contra menores, inclusión de responsabilidad patronal en contratos de trabajo y la aprobación de la consulta popular. Este resultado fortaleció la estabilidad política e institucional, un factor que generalmente atrae la inversión extranjera y fomenta la confianza en la economía. No obstante, la consulta popular también generó controversia y polarización política, especialmente en temas como la reforma judicial y la regulación de los medios



de comunicación. En paralelo, existió tensión con los sectores indígenas, las protestas indígenas en contra de políticas gubernamentales, como la "Marcha por el agua, la vida y la dignidad de los pueblos", reflejaban el descontento de este sector con el gobierno. Otro acontecimiento, fueron las reformas introducidas por el Ejecutivo a la ley electoral generaron debate, especialmente en cuanto a la utilización de recursos públicos en época electoral. Si bien los eventos políticos mencionados tuvieron una influencia indirecta en el aumento del Producto Interno Bruto y el leve incremento de la inflación en Ecuador, existen factores económicos que influyeron directamente en estos porcentajes. El petróleo, principal fuente de ingresos para el país, mantuvo un precio promedio de 96,98 dólares por barril durante 2011. Este factor contribuyó al aumento de las exportaciones y a la recaudación fiscal, lo que a su vez permitió al gobierno financiar programas sociales e inversión pública. Respecto a la inversión social, el gobierno de Correa impulsó una política de inversión en infraestructura y servicios sociales, financiada en parte por los ingresos petroleros y préstamos de China. Esta inversión dinamizó la economía, generando empleo y demanda interna. El Servicio de Rentas Interno (SRI) registró un aumento en la recaudación de impuestos durante 2011. Esto fortaleció las finanzas públicas y contribuyó al crecimiento económico. Para dicho año, también, existió un aumento del consumo interno, ya que, el gobierno implementó políticas de redistribución y programas sociales, lo que aumentó el ingreso disponible de sectores de menores ingresos, impulsando el consumo interno, contribuyendo al crecimiento económico. Se implementaron reformas y políticas de protección para fortalecer la industria local y reducir la dependencia de importaciones. Aunque esto limitó algunas importaciones, también promovió la producción y el consumo de bienes locales.

Gráfico 17: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2011

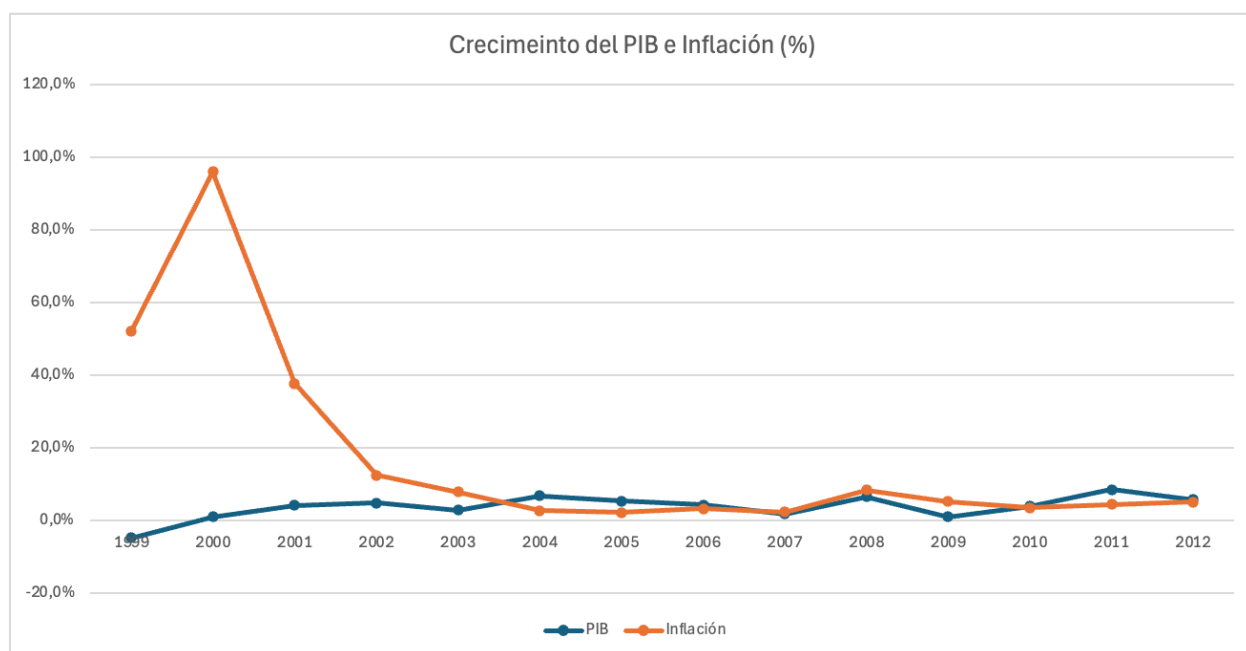


Fuente: Creación propia

Al siguiente año, 2012, el PIB se redujo a 5,8% y la inflación continuó en tendencia alcista, reflejando un 5,1%. El país experimentó una serie de factores y eventos que contribuyeron a una desaceleración del crecimiento del PIB y un aumento en la inflación. Estos factores incluyeron tanto elementos externos como internos que afectaron la economía del país. Aquí encontramos la caída en los precios del petróleo, aunque estos se mantuvieron relativamente altos, comenzaron a mostrar inestabilidad y disminución con respecto a los niveles de 2011, afectando a los ingresos fiscales de Ecuador, ya que el petróleo es una de sus principales fuentes de ingreso, por lo que, menores ingresos limitaron la inversión pública, lo cual redujo la actividad económica. Dicha reducción de la inversión pública, fue derivado de la dependencia del ingreso petrolero y a las menores exportaciones, por lo que, el gobierno limitó los fondos disponibles para proyectos de infraestructura y otros sectores, lo cual había sido un motor importante de crecimiento en años anteriores, afectando a la generación de empleo y el dinamismo de sectores como la construcción y los servicios. Aunque Ecuador aplicó ciertas políticas de protección, el consumo de bienes importados siguió siendo alto. Esto contribuyó a un déficit en la

balanza comercial, que presionó la economía y limitó el crecimiento del PIB. Durante este periodo, hubo un incremento en el costo de alimentos y servicios básicos, lo que elevó la inflación. Estos aumentos se debieron tanto a factores internos como a la dependencia de algunos productos importados que aumentaron su costo en el mercado internacional. En 2012, Ecuador enfrentó dificultades para acceder a financiamiento externo debido a factores como su historial de deuda y la percepción de riesgo en los mercados financieros. Esto limitó la capacidad del gobierno para financiar proyectos de desarrollo e inversión. Estos factores llevaron a una disminución del ritmo de crecimiento del PIB en comparación con años anteriores y contribuyeron al aumento de la inflación, afectando el poder adquisitivo y la estabilidad económica del país.

Gráfico 18: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2012



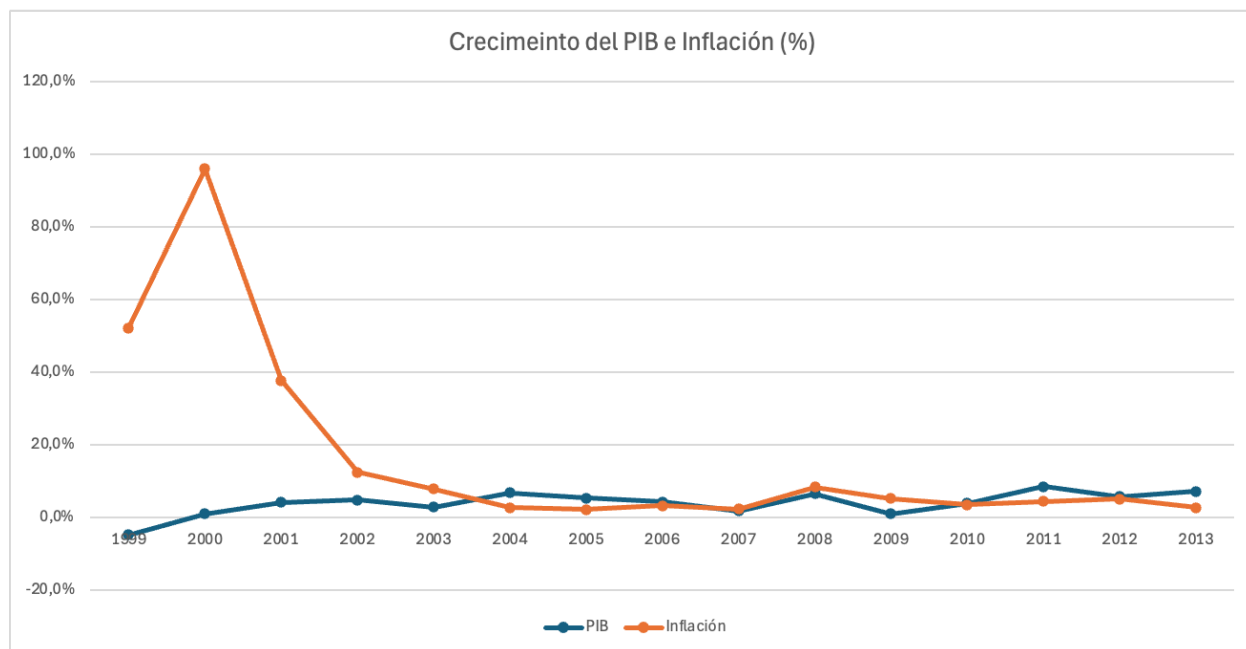
Fuente: Creación propia

En el año 2013, el crecimiento del Producto Interno Bruto alcanzó un 7,2%, y la inflación se redujo a 2,7%. Como se ha repetido a lo largo de la investigación, el precio del petróleo es importante para el país, ya que dicho producto representa una gran parte de sus ingresos de exportación. En 2013, el precio del petróleo se mantuvo relativamente alto y



estable e comparación con años anteriores, permitiendo al gobierno, mantener los niveles de inversión pública y gasto social. A causa de lo mismo, es que durante este año, el gobierno de Rafael Correa continuó impulsando proyectos de infraestructura, especialmente en áreas como energía, transporte y educación. Estos proyectos no solo crearon empleo, sino que también mejoraron la infraestructura del país, apoyando el crecimiento económico. También, el gobierno incentivó el crédito al consumo y a la producción, lo cual impulsó la actividad económica en sectores como el comercio y la producción. Además, facilitó el acceso a financiamiento para pequeñas y medianas empresas, incentivando su crecimiento. En un esfuerzo por reducir la dependencia de productos importados y fortalecer la producción local, el gobierno promovió políticas de sustitución de importaciones. Esto impulsó el crecimiento de sectores manufactureros y de bienes de consumo nacionales, lo cual contribuyó a una balanza comercial más equilibrada. Dichos acontecimientos aportaron, para que en el año 2013 existiera un crecimiento del PIB y disminución de la inflación, respecto al año anterior.

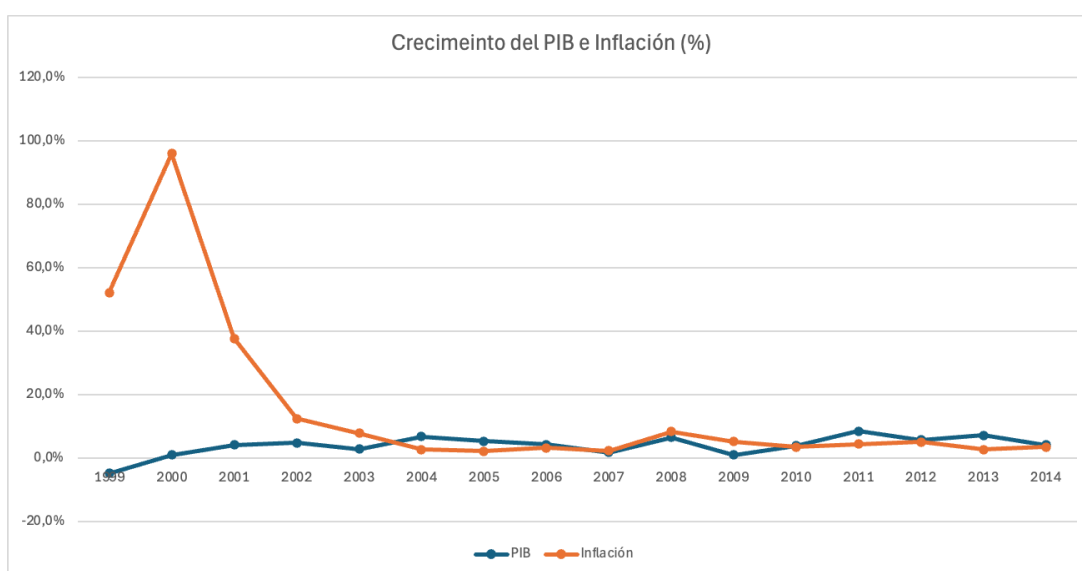
Gráfico 19: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2013



Fuente: Creación propia

Para el año 2014, el escenario fue al revés de lo reflejado en el año 2013, ya que el crecimiento del PIB se redujo a 4,2% y la inflación aumento en un 0,9%, reflejando un 3,6%. Este año, tanto la inversión como el consumo privado experimentaron un menor crecimiento, lo que contribuyó a la desaceleración económica. A esto se sumó un menor dinamismo del consumo público. Los ingresos petroleros, una fuente experimentaron una caída durante 2014. Esto limitó la capacidad del gobierno para financiar el gasto público, lo que a su vez afectó el crecimiento económico. Además de la caída de los ingresos petroleros, los ingresos no petroleros también perdieron dinamismo e este año. Esto contribuyó aún más a la reducción de los ingresos del gobierno y a la desaceleración económica. El aumento de los precios de los alimentos fue un factor importante que contribuyó al aumento de la inflación en 2014. Aunque el aumento del volumen exportado, especialmente en productos como banano, cacao y camarón, ayudó a contrarrestar la desaceleración económica, no fue suficiente para evitar la disminución del crecimiento del PIB. La deuda pública también mantuvo su tendencia al alza durante 2014, debido en parte al aumento de la deuda con China y a la colocación de bonos soberanos en los mercados internacionales. Esto podría haber tenido un impacto en la confianza de los inversores y, por lo tanto, en el crecimiento económico.

Gráfico 20: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2014

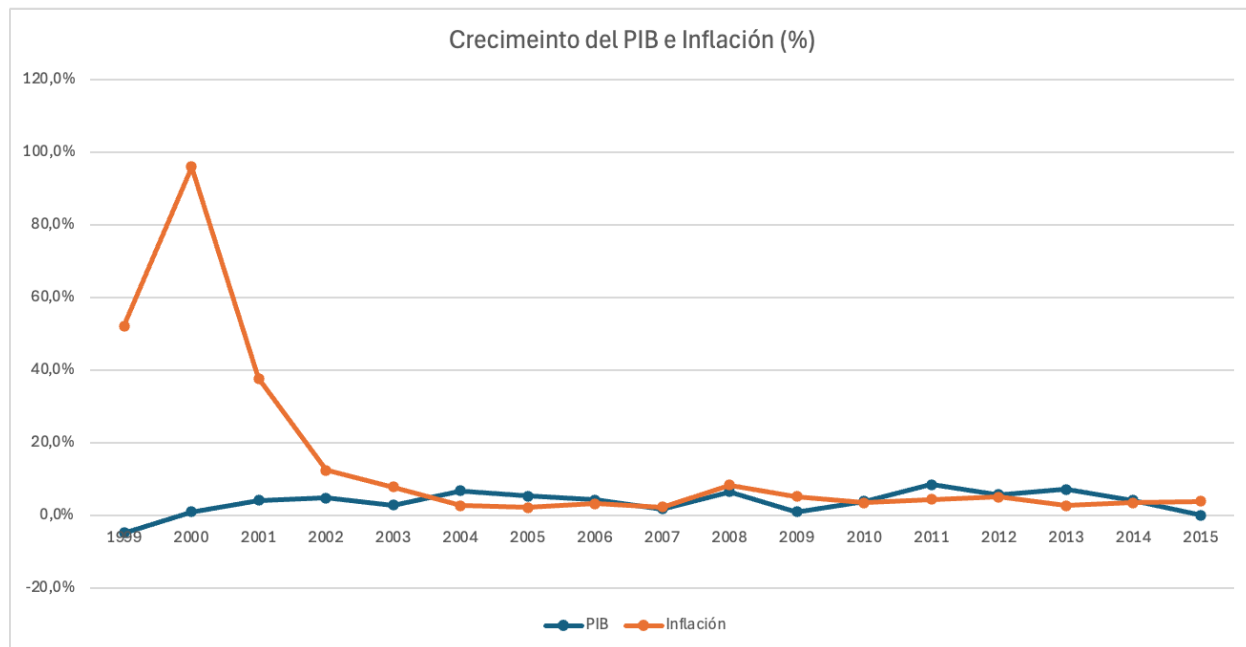


Fuente: Creación propia



Para el siguiente año, 2015, el escenario fue muy similar al del año anterior, ya que el crecimiento del PIB se redujo a 0,1%, y la inflación alcanzó un 4%. El precio del petróleo disminuyó drásticamente, pasando de casi 100 dólares por barril a 37 dólares en pocos meses. Esto afectó gravemente a Ecuador, cuya economía dependía en gran medida de las exportaciones de petróleo. La dolarización de la economía ecuatoriana, si bien permitió una inflación relativamente lenta, disminuyó su competitividad frente a las economías vecinas que devaluaron sus monedas (Perú, Colombia, Venezuela). Por otro lado, Ecuador se enfrentó a la necesidad de recurrir al endeudamiento, el cual se aceleró rápidamente. A pesar de ser modesto en comparación con países como Estados Unidos, Bélgica o Japón, el endeudamiento aumentó la presión sobre la economía. El gobierno se vio obligado a disminuir el ritmo de las inversiones públicas y a solicitar la colaboración del sector privado. Se anunciaron políticas similares a la "austeridad" implementada en Europa, las cuales afectaron negativamente los ingresos y el empleo. Estas políticas fueron estrategias de reducción de déficit fiscal y deuda pública, aplicadas mediante recortes en el gasto público, aumentos de impuestos, privatización de activos estatales y reformas laborales. Con el objetivo de estabilizar las finanzas y recuperar la confianza en los mercados, estas medidas buscaban reducir el gasto en sectores como salud, educación y bienestar social, además de endurecer las condiciones laborales y aumentar la edad de jubilación. Aunque contribuyeron a reducir el endeudamiento en algunos casos, también generaron efectos negativos, como el aumento del desempleo, desaceleración económica y mayor desigualdad social en varios países. Las protestas en Ecuador de 2015 también jugaron un papel en la crisis económica. Estas protestas, motivadas por la oposición a las políticas económicas del gobierno de Rafael Correa, generaron un clima de inestabilidad que afectó la confianza de los inversores y la actividad económica en general.

Gráfico 21: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2015



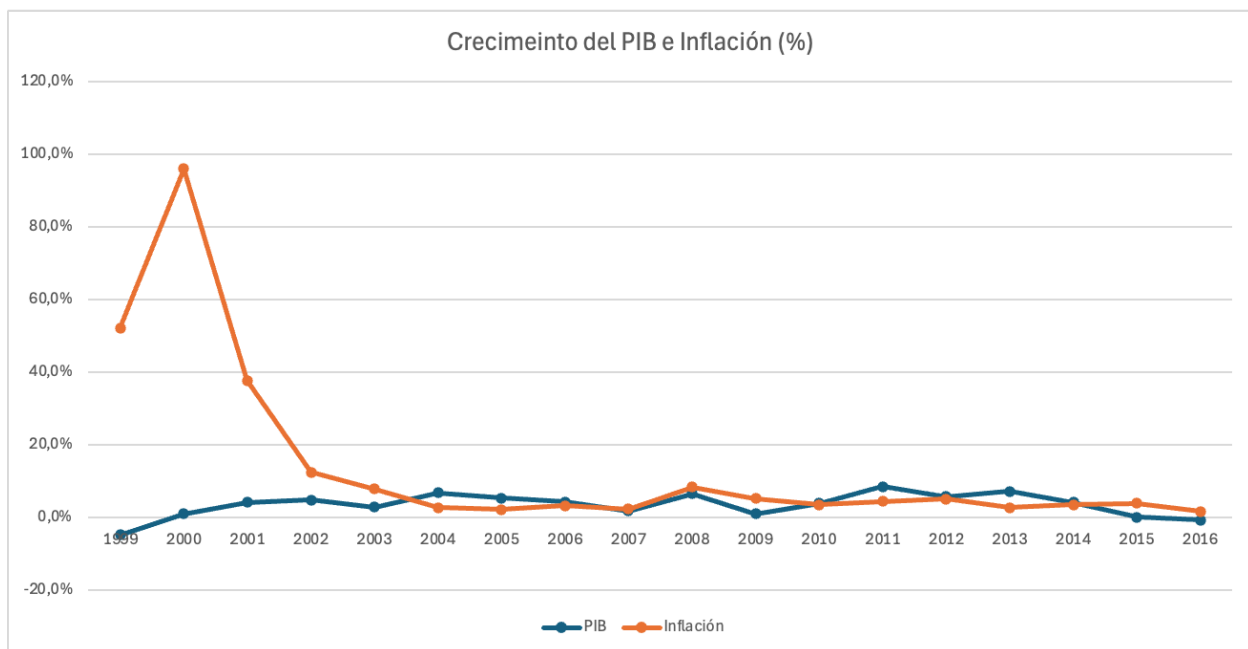
Fuente: Creación propia

En el año 2016, si bien la inflación fue de tan solo 1,7% y se redujo respecto al año anterior, el escenario en el crecimiento del PIB fue crítico, debido a que fue de -0,7%. Primero que todo, se tiene que entender que un crecimiento negativo del PIB significa que la economía de un país se está contrayendo, es decir, que el valor total de los bienes y servicios producidos en el país ha disminuido en comparación con el periodo anterior. Esto suele reflejarse en una menor actividad económica, lo cual puede derivar en reducción de empleo, menores ingresos, disminución en el consumo y una posible recesión si la tendencia se mantiene por varios trimestres consecutivos. La contracción del PIB es indicativa de problemas económicos que pueden deberse a factores como disminución de la inversión, reducción del consumo, disminución de exportaciones o crisis financieras. En base a esto, se dará a conocer el acontecimiento más importante que provocó dicho porcentaje. En 2016, Ecuador experimentó un terremoto de magnitud 7.8 que devastó la provincia de Manabí. Este terremoto, era el más mortal en Sudamérica desde 1999, causó la muerte de más de 600 personas, dejó a miles heridos y desplazados, y provocó daños severos en ciudades como Manta y Portoviejo. El



presidente Rafael Correa lo calificó como "la mayor tragedia de los últimos 67 años". Si bien las fuentes no establecen una relación directa entre el terremoto y el PIB negativo de 2016, es importante considerar el impacto económico que un desastre natural de esta magnitud puede tener. La destrucción de infraestructura, la pérdida de vidas humanas y el desplazamiento de la población pueden afectar negativamente la producción, el consumo y la inversión, lo que a su vez influye en el PIB.

Gráfico 22: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2016



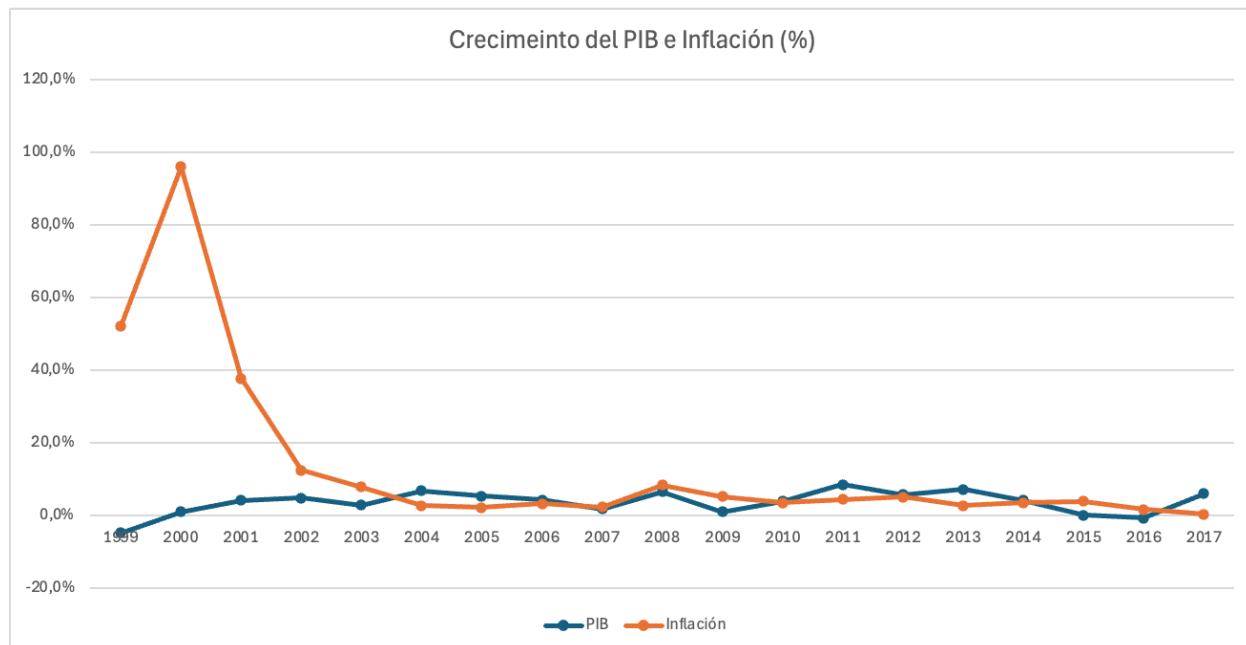
Fuente: Creación propia

Para el siguiente año, 2017, el crecimiento del Producto Interno Bruto fue de un 6% y la inflación continuó bajando hasta alcanzar un 0,4%. Tras el terremoto de 2016, el gobierno incrementó la inversión en infraestructura para la reconstrucción de las zonas afectadas, lo cual generó empleo y actividad económica en sectores como la construcción y los servicios asociados. Esto fue un motor importante del crecimiento en 2017. También, en este año, los precios del petróleo mostraron una recuperación tras varios años de precios bajos, favoreciendo a Ecuador, un país dependiente de las exportaciones de crudo, lo cual mejoró sus ingresos fiscales y su capacidad para financiar proyectos de inversión.



Además del petróleo, sectores como el agrícola, especialmente banano, camarón y flores, mostraron un crecimiento en exportaciones debido a una mayor demanda internacional y a políticas de apoyo a la producción. Esto impulsó el crecimiento económico y diversificó las fuentes de ingreso del país. Paralelo a esto, el país logró acceso a financiamiento internacional para apoyar la recuperación económica y cubrir su déficit fiscal, lo cual ayudó a estabilizar la economía y a sostener proyectos de desarrollo. La inflación se redujo en parte gracias a un menor crecimiento en los precios de los alimentos y otros productos básicos, y a las políticas de control de precios y subsidios aplicadas por el gobierno. Además, la dolarización de la economía ecuatoriana contribuyó a estabilizar la inflación en comparación con otros países de la región. Cabe destacar que, en 2017, Ecuador vivió un cambio político significativo con la elección de Lenín Moreno como presidente, sucediendo a Rafael Correa, quien había gobernado el país durante una década (2007-2017). Aunque Moreno fue el candidato oficialista y parte del mismo movimiento político de Correa, su gestión marcó un giro inesperado. Moreno implementó un enfoque más moderado y de reconciliación, alejándose del estilo confrontativo de Correa y promoviendo el diálogo con distintos sectores políticos y sociales. También, inició reformas en temas económicos y sociales, promovió políticas de austeridad y transparencia en la administración pública, y permitió investigaciones sobre casos de corrupción ocurridos en el gobierno anterior, como el escándalo de sobornos de Odebrecht. Este cambio llevó a un distanciamiento entre Moreno y Correa, que derivó en divisiones dentro del partido Alianza PAIS. En términos de política económica, Moreno dio señales de apertura al sector privado, promovió la atracción de inversión extranjera y redujo ciertas restricciones impuestas por el gobierno anterior, marcando así un cambio de dirección en la política y economía de Ecuador.

Gráfico 23: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2017



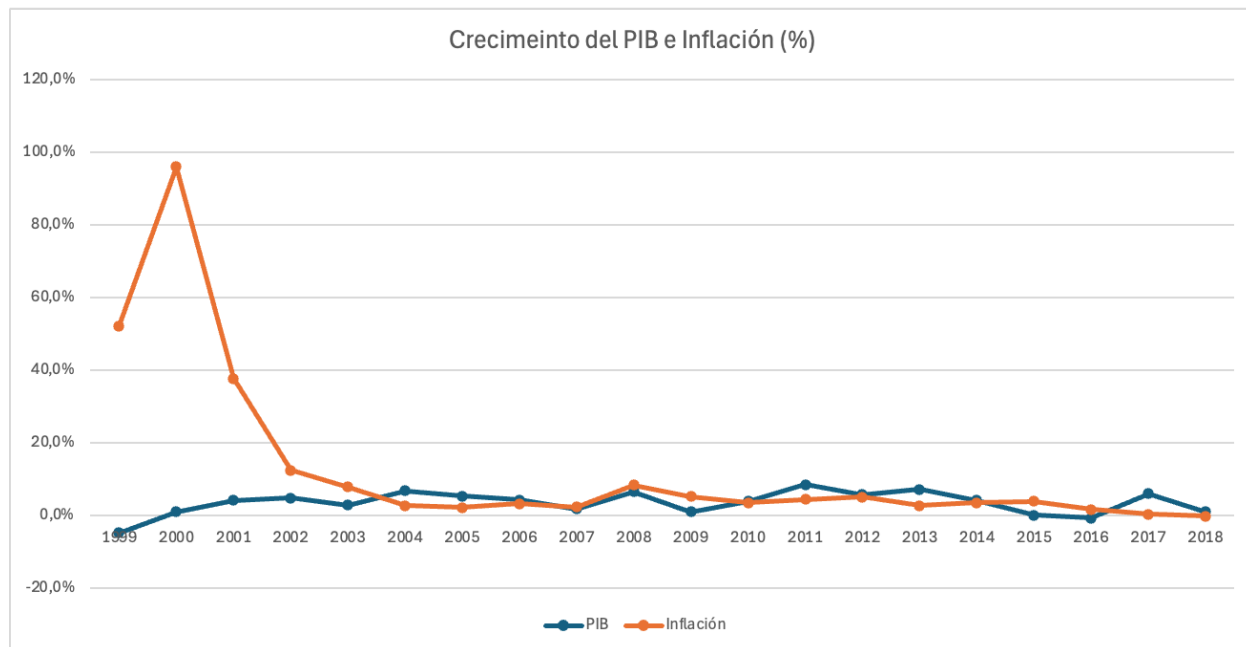
Fuente: Creación propia

En 2018, el crecimiento del PIB se redujo a 1% y la inflación alcanzó un -0,2%, lo que por primera vez en la historia del país tras su dolarización que esta última variable macroeconómica mencionada alcanza un valor negativo. Cuando la inflación es un porcentaje negativo, significa que los precios generales de los bienes y servicios en una economía están disminuyendo en lugar de aumentar. Este fenómeno se llama deflación. La deflación puede ocurrir debido a una baja en la demanda de productos o un exceso de oferta, lo cual lleva a los comerciantes a reducir precios para atraer compradores. Aunque los precios más bajos pueden beneficiar a los consumidores a corto plazo, la deflación es generalmente preocupante para la economía, ya que puede reducir los ingresos de las empresas, limitar la inversión y el empleo, e incentivar que los consumidores pospongan sus compras, esperando que los precios sigan bajando, lo cual puede llevar a una recesión económica. Dicha definición explica mucho los porcentajes de ambas variables analizadas. Dentro de los acontecimientos que ocurrieron en 2018 se encuentra que el gobierno implementó medidas de consolidación fiscal, lo que resultó en una disminución del gasto público, especialmente en capital, esta reducción del gasto



público contribuyó a la desaceleración de la actividad económica. Esto incluyó recortes en el gasto público, especialmente en inversión de infraestructura y proyectos sociales. La disminución del gasto estatal afectó sectores clave de la economía, como la construcción y los servicios, contribuyendo a una desaceleración del PIB. También, la producción petrolera de Ecuador se contrajo moderadamente a -3.1%, lo que impactó negativamente en el crecimiento económico. El contexto internacional en 2018 se caracterizó por una mayor volatilidad financiera y aumentos de tasas por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Este panorama influyó en el riesgo país de Ecuador, que aumentó casi 200 puntos a partir de marzo, y en el tipo de cambio real, que no se depreció. Estos factores combinados llevaron a un menor crecimiento del PIB en comparación con 2017. En cuanto a la disminución de la inflación, se puede atribuir principalmente a el bajo dinamismo de la economía producto a que la desaceleración económica limitó el crecimiento de los precios. Es importante destacar que en 2018 se llevó a cabo un referéndum y consulta popular en Ecuador el 4 de febrero. Este proceso electoral, impulsado por el presidente Lenin Moreno, consultó a la ciudadanía sobre temas como la corrupción, la reelección indefinida y la explotación petrolera en el parque Yasuní. Aunque las fuentes no establecen una relación directa entre el referéndum y la disminución del crecimiento del PIB o la inflación, es posible que la incertidumbre política generada por el proceso electoral haya influido en la confianza de los inversores y, por ende, en el desempeño económico del país. En un esfuerzo por mejorar las finanzas del país, el gobierno comenzó a reducir ciertos subsidios, especialmente en combustibles. Aunque la medida buscaba liberar recursos para otras áreas, tuvo un efecto inmediato en el costo de vida y el consumo, lo que afectó la actividad económica. Ecuador, al ser una economía dolarizada, experimentó los efectos de un dólar estadounidense fuerte, que encareció sus exportaciones y dificultó la competitividad de productos ecuatorianos en mercados internacionales. La disminución de las exportaciones afectó principalmente a sectores agrícolas y manufactureros, lo que impactó negativamente en el PIB. La reducción del gasto público, sumada al ajuste en los subsidios y la menor inversión en el sector privado, llevó a un consumo moderado. Esto ayudó a mantener la inflación en niveles bajos, ya que la demanda general de bienes y servicios se mantuvo controlada.

Gráfico 24: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2018



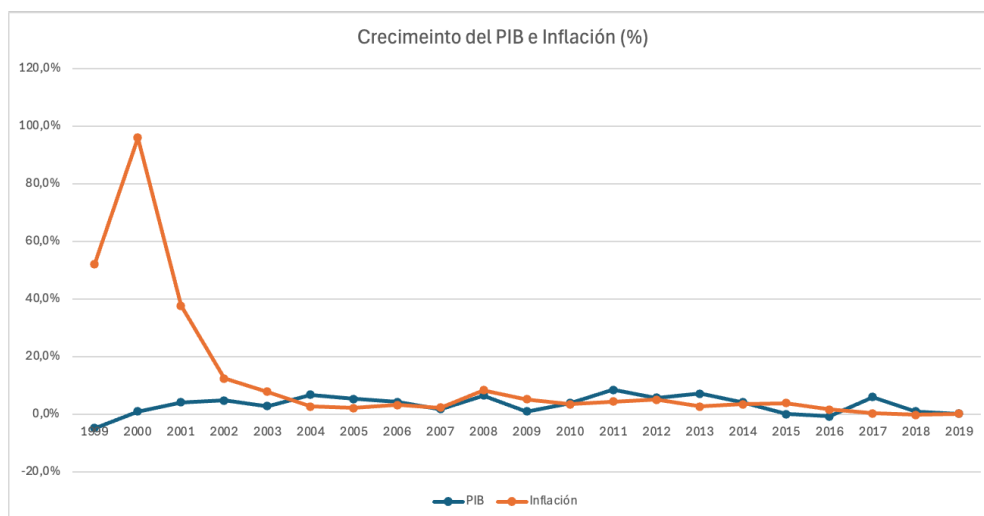
Fuente: Creación propia

Para el año 2019 el crecimiento del PIB y la inflación tuvieron una leve desviación respecto al año anterior. El crecimiento del Producto Interno Bruto fue de 0,2% y la inflación de 0,3%. En 2018, Ecuador inició negociaciones con el FMI, que culminaron en un acuerdo en 2019. Como parte de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para mejorar la sostenibilidad fiscal, el gobierno de Lenín Moreno aplicó medidas de austeridad que incluyeron recortes en el gasto público y una disminución de la inversión en infraestructura. Esto afectó sectores como la construcción y el empleo público, ralentizando el crecimiento económico y limitando el consumo. En octubre de 2019, el gobierno anunció la eliminación de los subsidios a los combustibles, lo cual provocó un aumento inmediato en los precios de la gasolina y el diésel. Esta medida desató una serie de protestas masivas en todo el país, que duraron casi dos semanas y paralizaron la economía en sectores como el comercio, la producción y el transporte. Las protestas afectaron la actividad económica y el crecimiento del PIB. La eliminación de subsidios a los combustibles también generó un aumento en los costos de transporte y distribución, lo cual se reflejó en un incremento de precios de algunos bienes y servicios.



Esto presionó ligeramente la inflación, aunque el efecto fue moderado debido a la desaceleración de la demanda en otros sectores. Al ser una economía dolarizada, Ecuador experimentó los efectos de un dólar fuerte en 2019, lo cual encareció sus productos en el mercado internacional y afectó la competitividad de sus exportaciones, esto limitó el ingreso de divisas y contribuyó a la disminución del crecimiento económico. En este año el país también experimentó una serie de protestas a nivel nacional como resultado de las medidas económicas anunciadas por el presidente Lenín Moreno, incluyendo la eliminación del subsidio a la gasolina. Estas protestas, que duraron del 2 al 13 de octubre, tuvieron un impacto significativo en la economía del país. El decreto 883, que eliminó los subsidios a los combustibles, fue el detonante principal de las protestas. Grupos como el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y el Frente Popular (FP) lideraron las movilizaciones, que incluyeron huelgas, bloqueos de carreteras y protestas masivas. La violencia estalló entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad, resultando en ocho a once fallecidos y más de 1.500 heridos. El gobierno declaró el estado de excepción e impuso un toque de queda para controlar la situación. Producto de las consecuencias que trajo consigo, el gobierno finalmente cedió a las demandas de los manifestantes y derogó el decreto 883, restableciendo los subsidios al combustible.

Gráfico 25: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2019

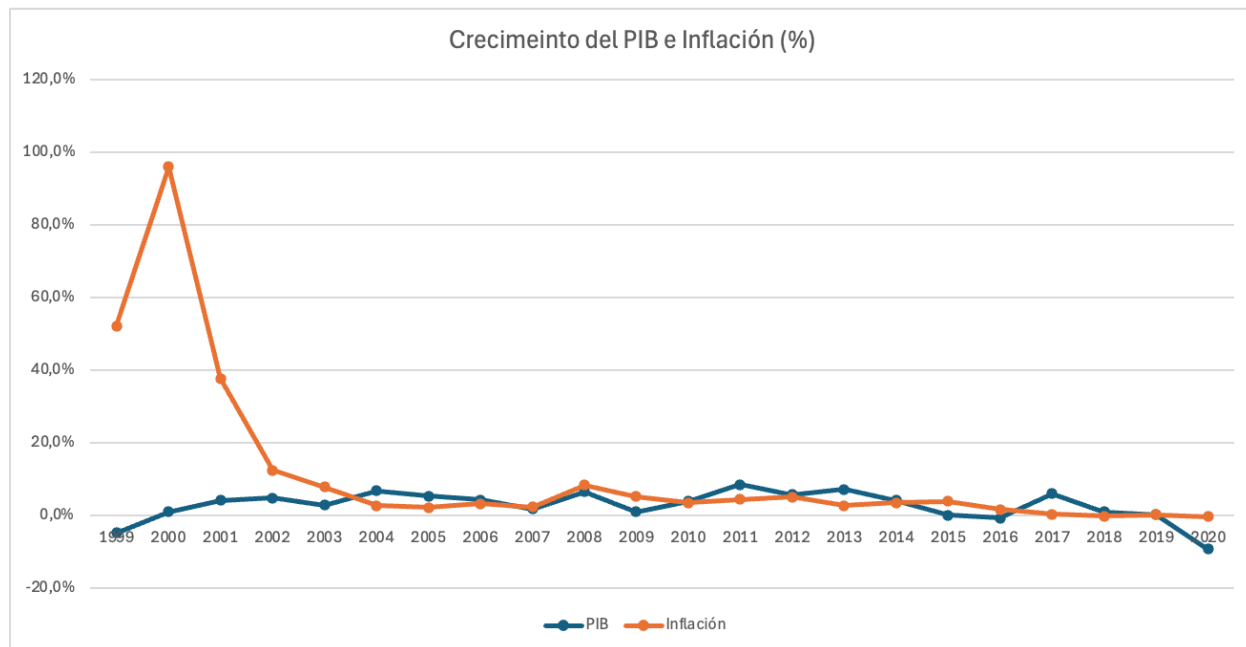


Fuente: Creación propia



En 2020, Ecuador enfrentó una disminución significativa del PIB debido principalmente a los efectos de la pandemia de COVID-19, que impactó fuertemente la economía en múltiples frentes. El crecimiento del PIB fue de un -9,2%, y la inflación alcanzó un -0,3%. La pandemia de COVID-19 fue una crisis de salud global causada por el virus SARS-CoV-2, que se originó en Wuhan, China, a fines de 2019 y se propagó rápidamente a nivel mundial. Provocó millones de muertes, saturación de sistemas de salud y confinamientos generalizados para controlar su transmisión. La crisis sanitaria impactó profundamente la economía global, la vida cotidiana y la salud mental de las personas, siendo considerada como uno de los principales motivos de la caída del PIB en Ecuador. La emergencia sanitaria llevó al gobierno a implementar estrictas medidas de confinamiento y restricciones en la movilidad, lo que afectó gravemente la actividad económica en sectores clave como el comercio, el turismo, la manufactura y el transporte. Las restricciones resultaron en el cierre temporal o definitivo de muchas empresas, especialmente pequeñas y medianas, aumentando el desempleo y reduciendo el consumo interno. Al inicio de la pandemia, la demanda mundial de petróleo cayó drásticamente, provocando una baja histórica en sus precios. Ecuador, como un país exportador de petróleo, vio una disminución considerable en sus ingresos por exportaciones, lo que agravó su déficit fiscal y limitó los fondos para enfrentar la crisis sanitaria y económica. Ante la caída de ingresos y el déficit creciente, el gobierno aplicó medidas de ajuste fiscal para reducir el gasto público, afectando proyectos de infraestructura y servicios públicos. Esta reducción en la inversión pública amplificó la desaceleración económica al afectar sectores que dependían de contratos y fondos gubernamentales. Debido a la recesión económica global, las remesas enviadas por ecuatorianos en el exterior disminuyeron temporalmente, lo cual afectó el ingreso de muchos hogares en Ecuador y redujo aún más el consumo. La contracción económica llevó a una disminución de la demanda de bienes y servicios, lo cual contribuyó a una baja inflación. Aunque el costo de ciertos productos importados se mantuvo alto debido a la depreciación de monedas en otros países, la baja demanda interna contrarrestó estas presiones, resultando en una inflación relativamente contenida. La incertidumbre económica y la falta de confianza en la recuperación impulsaron la salida de capitales del país y limitaron la inversión privada, exacerbando la contracción del PIB.

Gráfico 26: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2020

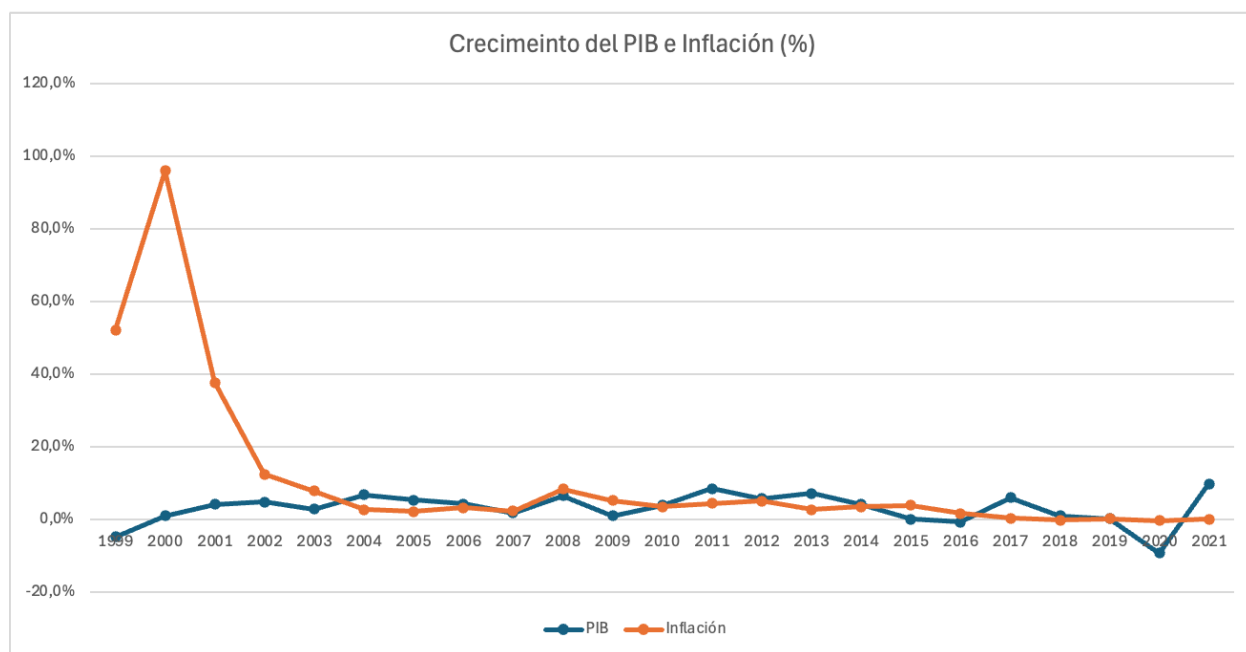


Fuente: Creación propia

En el año 2021, el país enfrentó un aumento considerable en el crecimiento del PIB, llegando aun 9,8%, y la inflación se mantuvo estable en un 0,1%. En dicho año, se llevaron a cabo elecciones presidenciales el 7 de febrero para el período 2021-2025, donde resultó electo Guillermo Lasso. La administración del nuevo presidente impulsó una exitosa campaña de vacunación, lo cual permitió una reapertura gradual de la economía y un regreso a la actividad en sectores clave como el comercio, el turismo y la manufactura. Esto reactivó el consumo y el empleo, impulsando el crecimiento del PIB. Los precios del petróleo aumentaron en 2021 debido a una recuperación en la demanda global, lo cual benefició a Ecuador, lo que generó mayores ingresos fiscales y mejoró la balanza de pagos, proporcionando fondos adicionales para inversión y gasto social. Las políticas del nuevo gobierno para atraer inversión extranjera y reducir la burocracia generaron confianza en el sector privado, aumentando la inversión en infraestructura y proyectos productivos. Esto ayudó a reactivar sectores de la economía y a mejorar la confianza de los consumidores. A pesar de la reactivación económica, la inflación se mantuvo baja y estable gracias a la dolarización, que limitó aumentos bruscos en los

precios, y al crecimiento gradual de la demanda interna. Además, la oferta global de productos comenzó a estabilizarse, ayudando a mantener controlada la inflación en el país.

Gráfico 27: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2021

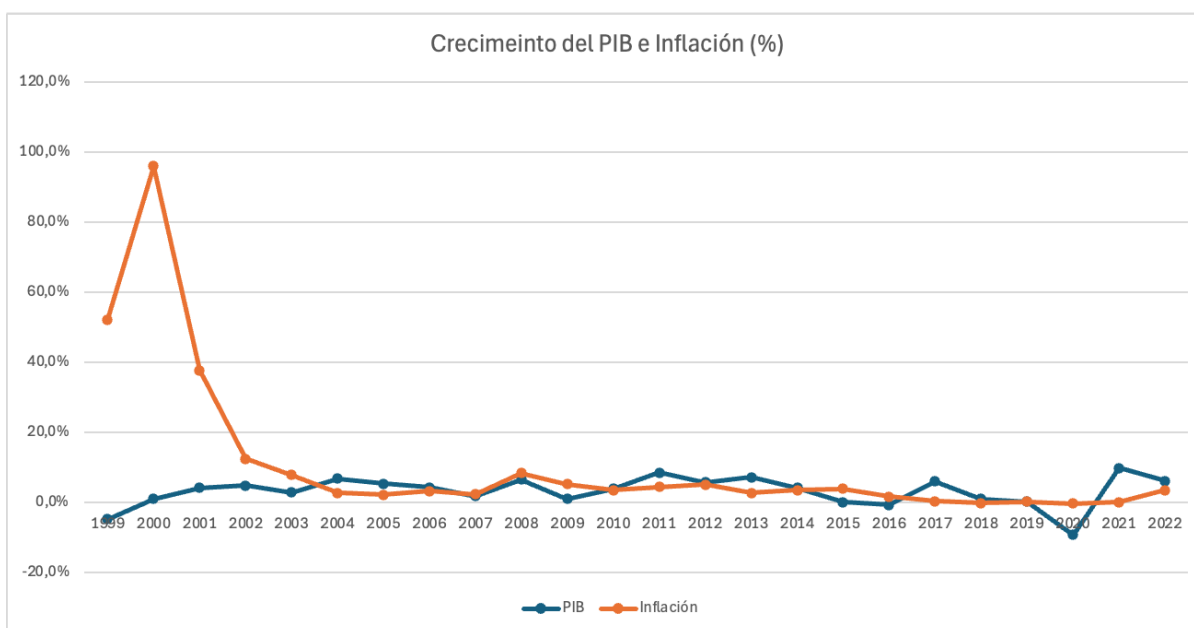


Fuente: Creación propia

En el año 2022, el crecimiento del PIB fue de disminuyó a un 6,2% y la inflación se incrementó alcanzando un 3,5%. En dicho año, Ecuador experimentó protestas y disturbios civiles significativos que contribuyeron a una disminución del crecimiento del PIB y un aumento de la inflación. Estas protestas, conocidas como el Paro Nacional de Ecuador de 2022, fueron organizadas por varios grupos sociales, en particular la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie). El principal catalizador de las protestas fue el aumento de los precios de los combustibles y el costo de vida. El gobierno de Guillermo Lasso había implementado reformas estructurales para cumplir con un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que incluía la reducción del gasto público y la eliminación de los subsidios a la gasolina. Estas medidas, si bien pretendían estabilizar la economía, tuvieron un impacto negativo en muchos

ecuatorianos, provocando un aumento del descontento social. Las protestas, que duraron 18 días, incluyeron bloqueos de carreteras y enfrentamientos violentos con la policía. Estos disturbios interrumpieron significativamente la producción, la distribución y el comercio, afectando negativamente el crecimiento económico. Las pérdidas económicas causadas por el paro se estimaron en mil millones de dólares. Además de la interrupción económica directa, la incertidumbre política y la inestabilidad generadas por las protestas probablemente desalentaron la inversión y dañaron la confianza del consumidor, factores que también contribuyen a la inflación y la disminución del crecimiento del PIB. Si bien el acuerdo final entre el gobierno y los manifestantes incluyó una reducción en el precio del combustible, el daño económico ya estaba hecho. Es importante tener en cuenta que el conflicto en Ucrania también contribuyó a la inflación global y las dificultades económicas en 2022, lo que también afectó a Ecuador. Para combatir la inflación global, la Reserva Federal de EE.UU. elevó las tasas de interés, lo que afectó a países dolarizados como Ecuador al encarecer el crédito y limitar el financiamiento para el crecimiento e inversión. Esto frenó la expansión económica, especialmente en sectores que dependían de crédito para invertir y operar.

Gráfico 28: Crecimiento del PIB e Inflación (% anual) – Ecuador desde el año 1999 a 2022



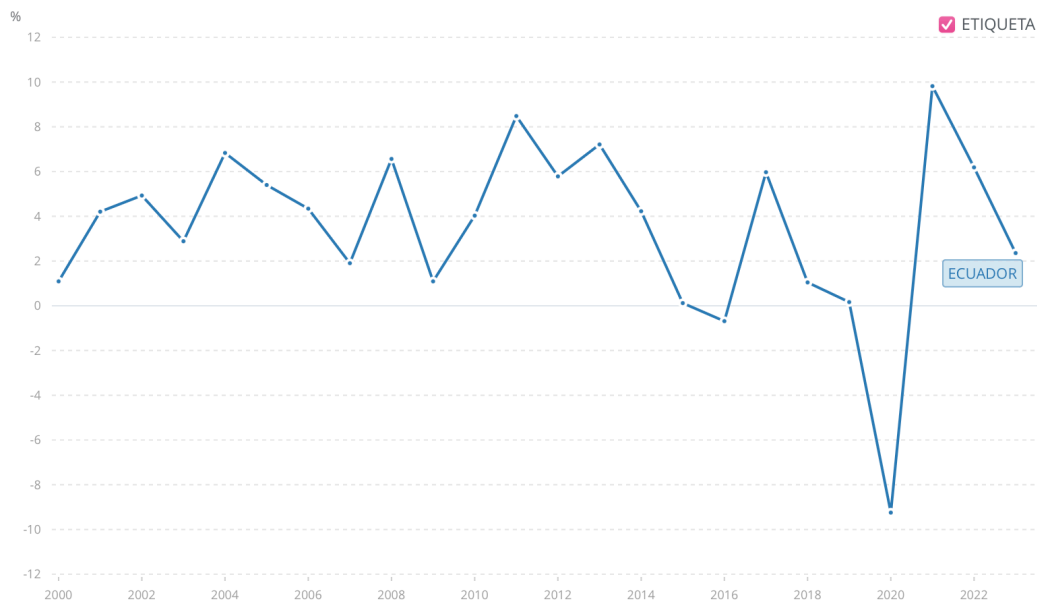
Fuente: Creación propia



Respecto al último año en análisis, 2023, el crecimiento del Producto Interno Bruto fue de tan solo 2,4% y la inflación de 2,2%. Ecuador experimentó una crisis política significativa, incluyendo tensiones en el gobierno y conflictos con grupos sociales, que generaron inestabilidad. El presidente Guillermo Lasso convocó elecciones anticipadas tras disolver la Asamblea Nacional en mayo de 2023, en medio de acusaciones de corrupción y una fuerte oposición en el parlamento. Esto generó un período de incertidumbre, afectando la inversión y el consumo. Fenómenos climáticos, como lluvias intensas y desastres naturales, impactaron especialmente la agricultura y la infraestructura en ciertas regiones. Las inundaciones y daños en cultivos clave afectaron tanto la producción como el suministro de alimentos, lo cual influyó temporalmente en la inflación. La incertidumbre política, sumada a la inseguridad y a las restricciones de crédito, generó una caída en la confianza de los consumidores y empresarios, provocando una reducción en el consumo y en la inversión privada. Ecuador es un exportador de petróleo, y la disminución de los precios del crudo durante algunos meses de 2023 impactó directamente en sus ingresos fiscales y en la economía nacional, dado que el país depende en gran medida de estos ingresos. Para combatir la inflación, el gobierno implementó algunas medidas de contención, como subsidios y regulaciones de precios, que lograron mitigar el aumento de precios, aunque a costa de reducir ingresos en otros sectores y limitar el crecimiento económico en general. Estos factores en conjunto generaron un entorno de desaceleración económica y lograron contener la inflación en Ecuador durante 2023, pero también afectaron el crecimiento del PIB, ya que limitaron la actividad económica en varios sectores clave.

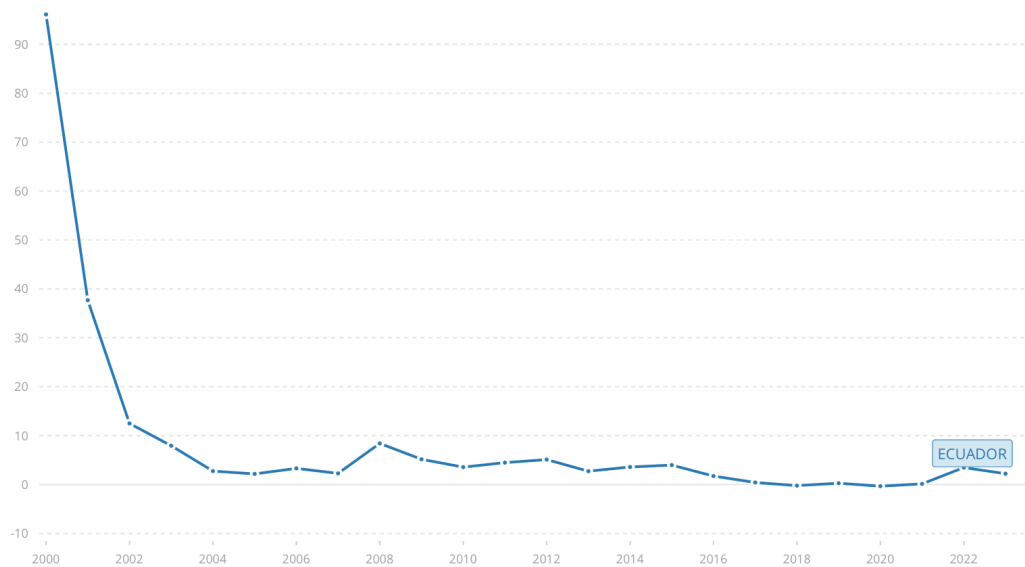


Gráfico 29: Crecimiento del PIB (% anual) – Ecuador desde el año 2000 hasta el 2023



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 30: Inflación, índice de precios al consumidor (% anual) – Ecuador desde el año 2000 hasta el 2023



Fuente: Banco Mundial

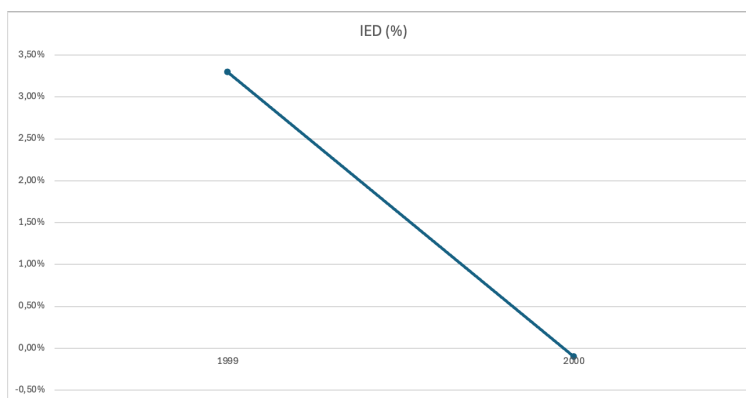


7.1.3 Relación con el mundo. Inversión Extranjera Directa (IED).

La dolarización en Ecuador se implementó oficialmente el 9 de enero del año 2000, cuando el entonces presidente Jamil Mahuad anunció la decisión de adoptar el dólar estadounidense como la moneda oficial del país. Esta medida fue una respuesta a una profunda crisis económica y financiera que había llevado a una fuerte devaluación del sucre (la moneda local) y a una hiperinflación. La transición fue completada en septiembre de 2000, cuando el dólar sustituyó completamente al sucre en todas las transacciones y el sucre dejó de circular como moneda.

Bajo dicho escenario, es que la Inversión Extranjera Directa (IED) en el año 2000 disminuyó a -0,1%, a pesar de la expectativa de que la dolarización impulsaría la IED ésta en realidad disminuyó en comparación con 1999. Esto se debió en parte a la incertidumbre inicial que generó el proceso de cambio de moneda y a las tensiones sociales y políticas que acompañaron la decisión de dolarizar la economía. Aunque la dolarización fue vista como un paso hacia la estabilidad, muchos inversionistas extranjeros adoptaron una postura de cautela en los primeros meses del cambio, evaluando los efectos a mediano y largo plazo antes de comprometer nuevos recursos. Además, la crisis bancaria de 1999, que había provocado una fuerte salida de capitales, aún impactaba en la percepción de riesgo del país, lo que frenó la entrada de nueva IED en sectores distintos al petrolero, donde se mantenían proyectos ya planificados.

Gráfico 31: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2000

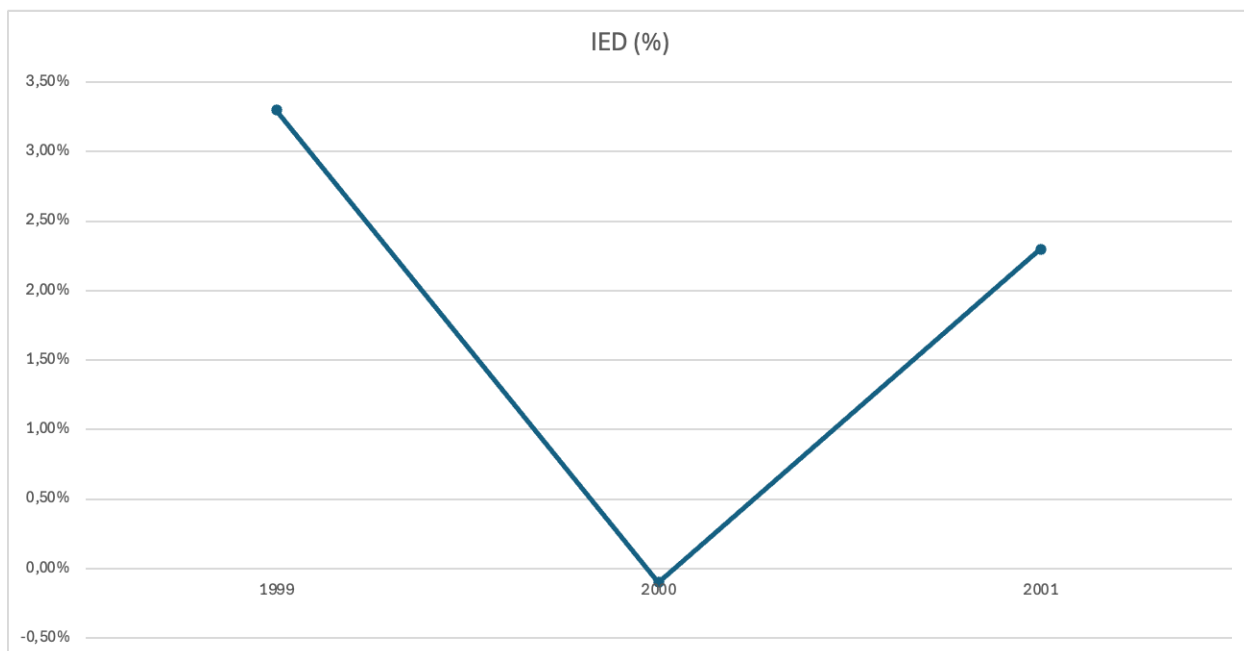


Fuente: Banco Mundial



Para el año 2001, dicho porcentaje aumentó a 2,3% debido a una combinación de factores que incrementaron la confianza de los inversionistas. La estabilidad económica alcanzada tras la dolarización, redujo la inflación y brindó seguridad al entorno financiero. Este cambio, junto con el auge de los precios del petróleo, favoreció la expansión de empresas extranjeras en la Amazonía ecuatoriana, especialmente en el sector petrolero. Asimismo, el gobierno introdujo incentivos fiscales y regulaciones para atraer inversión extranjera, y la Ley de Promoción y Garantía de Inversiones proporcionó mayor protección jurídica para los inversionistas. También se inició el proceso de privatización de ciertos servicios públicos, lo que generó oportunidades en sectores como telecomunicaciones y energía. Además, el respaldo financiero de organismos internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, fortaleció la confianza en la sostenibilidad económica del país. Estos eventos, en conjunto, consolidaron a Ecuador como un destino atractivo para la inversión extranjera en la región.

Gráfico 32: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2001

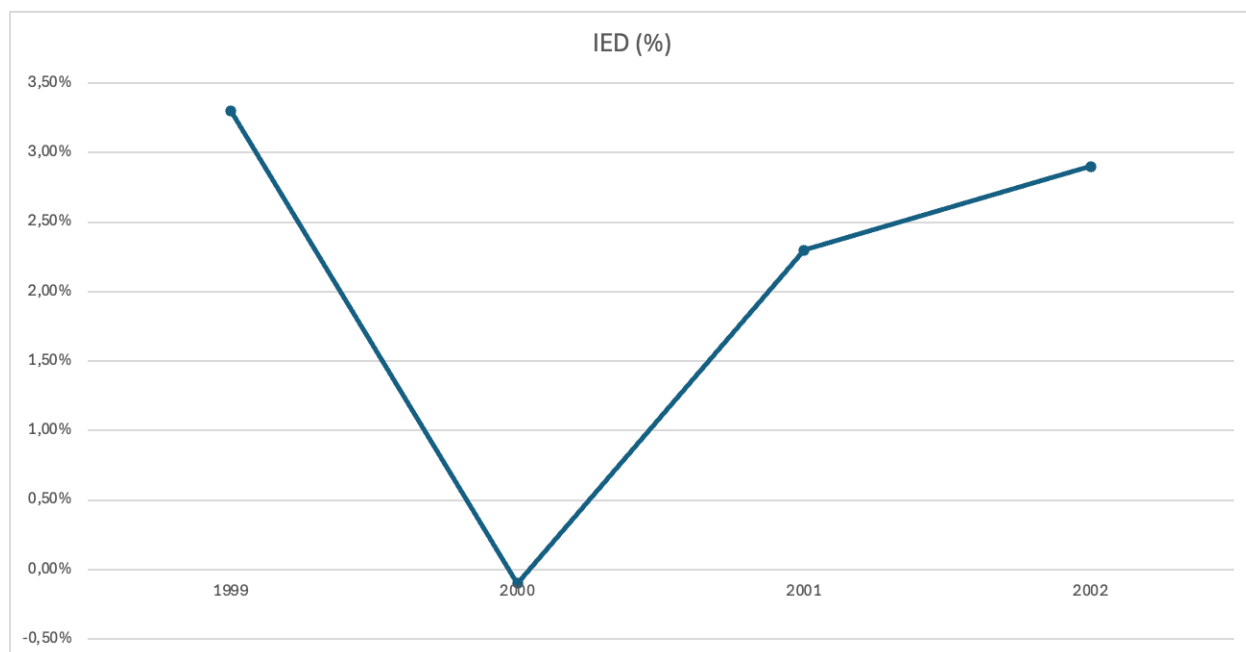


Fuente: Banco Mundial



En 2002, Ecuador continuó atrayendo inversión extranjera directa (IED) gracias a una serie de factores que reforzaron la confianza de los inversionistas extranjeros en el país. La estabilidad económica, alcanzada tras la implementación de la dolarización en 2000, se mantuvo, lo que ayudó a reducir la inflación y brindó previsibilidad a las empresas extranjeras, haciendo que la IED aumentara a un 2,9%. Esta estabilidad macroeconómica, junto con el auge de los precios del petróleo, favoreció la expansión de empresas extranjeras en el sector petrolero. En particular, el gobierno ecuatoriano promovió licitaciones para atraer inversiones en nuevas áreas de explotación en la Amazonía, y compañías como Occidental Petroleum y Petrobras ampliaron sus operaciones, consolidando al sector petrolero como el principal receptor de IED en el país, en paralelo, se realizaron reformas a la Ley de Hidrocarburos con el fin de incentivar la inversión extranjera en el sector petrolero. Estas reformas permitieron aumentar la producción y las exportaciones de petróleo, lo que a su vez impulsó el crecimiento económico. Además, en 2002, Ecuador impulsó importantes proyectos de infraestructura, como el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), cuya construcción, iniciada en 2001, continuó avanzando con la participación de inversionistas internacionales. Este proyecto, destinado a mejorar la capacidad de exportación de crudo pesado, atrajo capitales extranjeros interesados en el transporte y exportación de petróleo ecuatoriano. En paralelo, el gobierno fortaleció sus políticas de apertura económica y buscó acuerdos comerciales, especialmente con Estados Unidos, para fomentar la inversión y expandir las exportaciones, mejorando las perspectivas de las empresas extranjeras en el país. El sector financiero también experimentó una recuperación tras la crisis de 1999, y el gobierno ecuatoriano promovió incentivos para atraer capitales extranjeros en esta área, reforzando la confianza en el sistema bancario. Estas acciones fueron respaldadas por el apoyo de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, que brindaron asistencia financiera y técnica a Ecuador, aumentando aún más la seguridad de los inversionistas. En conjunto, estos factores hicieron de Ecuador un destino atractivo para la IED en 2002, especialmente en sectores clave como el petróleo, la infraestructura y los servicios financieros.

Gráfico 33: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2002



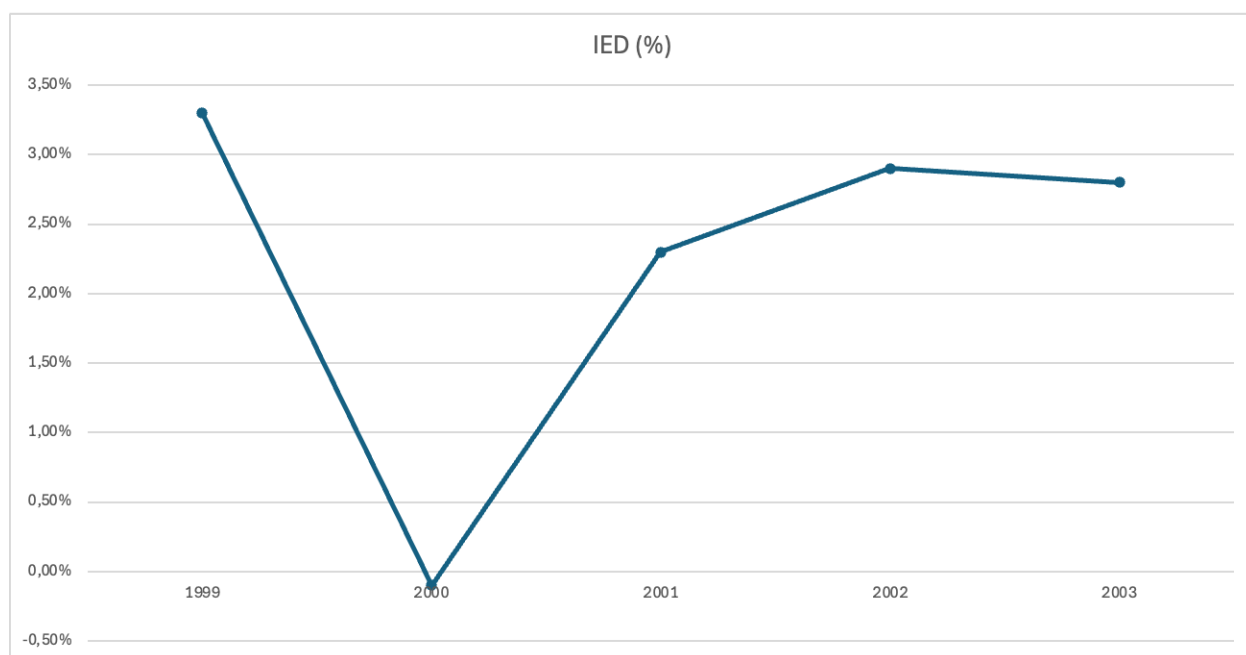
Fuente: Banco Mundial

Para el año 2003, la inversión extranjera directa aumentó a 2,8%. En este período se completó y entró en operación el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), un proyecto fundamental para el sector petrolero ecuatoriano. Esta infraestructura aumentó significativamente la capacidad de transporte de crudo y permitió una mayor producción y exportación, lo cual impulsó la entrada de capital extranjero en el sector. Empresas internacionales que ya operaban en el país, así como nuevas empresas interesadas en aprovechar las mejoras logísticas, realizaron inversiones adicionales para expandir sus operaciones. También, la subida en los precios del crudo y el incremento en las exportaciones consolidaron al sector petrolero como el principal receptor de inversión extranjera. El gobierno ecuatoriano implementó políticas que promovieron la apertura económica y la inversión extranjera, otorgando incentivos fiscales y reforzando la protección a los inversionistas en sectores estratégicos como la minería, el petróleo, y las telecomunicaciones. Estas medidas aumentaron la seguridad jurídica, ofreciendo un marco de mayor certidumbre para las empresas extranjeras que deseaban expandir sus operaciones en el país. En otro aspecto, se inició un proceso de promoción para atraer



inversiones en el sector minero, particularmente en la exploración de minerales como el cobre y el oro. Aunque el sector minero estaba en etapas iniciales, las empresas extranjeras comenzaron a interesarse en los recursos naturales del país, realizando inversiones en exploración. Estas actividades mineras representaron una diversificación de la IED, ampliando las oportunidades de inversión más allá del sector petrolero. El país continuó recibiendo apoyo de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, que ofrecieron asistencia financiera y técnica para fortalecer la economía y respaldar la estabilidad del país. Este respaldo internacional generó confianza en los inversionistas, que veían en Ecuador un destino seguro para sus capitales debido al respaldo de estas entidades.

Gráfico 34: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2003



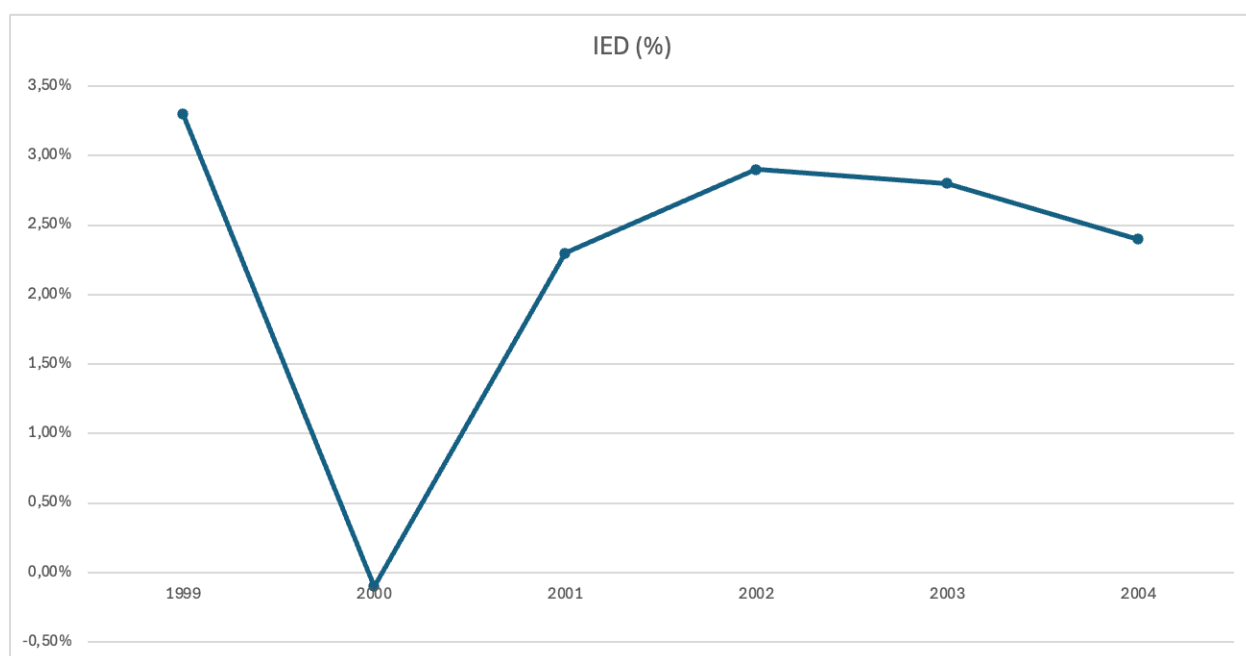
Fuente: Banco Mundial

En el año 2004, la IED se redujo a 2,4%. A pesar del beneficio de los precios altos, Ecuador enfrentó tensiones con empresas extranjeras que operaban en el sector petrolero. Un ejemplo clave fue el conflicto con Occidental Petroleum (OXY), una empresa estadounidense con la que el gobierno mantuvo disputas por contratos y



operaciones. Esto generó incertidumbre para futuras inversiones en el sector. Otro acontecimiento que afectó dicho porcentaje fue que el presidente Lucio Gutiérrez enfrentó una serie de protestas masivas y conflictos con los poderes judicial y legislativo. Su decisión de destituir a la Corte Suprema y reemplazarla por jueces leales a su gobierno provocó una ola de descontento social. Aunque Gutiérrez no fue derrocado hasta 2005, en 2004 su gobierno ya experimentaba una severa crisis política. Esta inestabilidad generó desconfianza en el entorno económico y pudo limitar el crecimiento potencial del PIB, ya que la inversión extranjera y la actividad empresarial fueron afectadas negativamente.

Gráfico 35: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2004



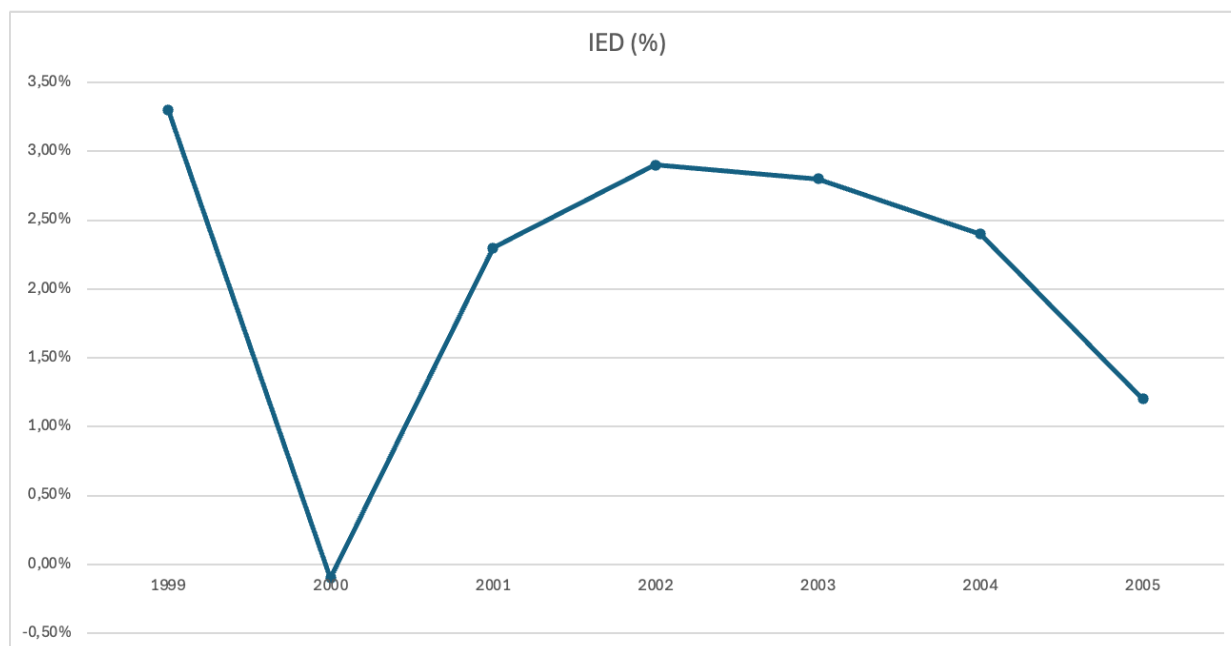
Fuente: Banco Mundial

En 2005, el porcentaje de la inversión extranjera directa respecto a la entrada neta de capital, continuó en declive, llegando a un 1,2%. La destitución del presidente Lucio Gutiérrez en abril, tras intensas protestas y presión social, provocó un cambio abrupto en el liderazgo, creando un ambiente de inestabilidad política y socavando la percepción de Ecuador como un destino seguro para la inversión. Además, el año estuvo marcado



por un incremento en la conflictividad social, con manifestaciones y bloqueos que afectaron especialmente a las empresas petroleras y mineras, generando interrupciones en las operaciones y pérdidas económicas. El gobierno ecuatoriano también comenzó a renegociar y modificar contratos con empresas petroleras extranjeras, buscando una mayor participación estatal en las ganancias, lo cual afectó directamente a empresas como Occidental Petroleum. Esta revisión de contratos fue acompañada por la aprobación de una reforma a la Ley de Hidrocarburos, que aumentó la participación estatal en los ingresos de las empresas extranjeras y redujo considerablemente sus márgenes de ganancia. Este cambio abrupto en las condiciones de inversión generó incertidumbre regulatoria, desalentando a nuevos inversionistas y provocando que algunos reconsideraran su permanencia en el país. Los conflictos legales entre el gobierno y las empresas extranjeras, como el caso destacado de Occidental Petroleum, intensificaron la percepción de riesgo, creando una imagen negativa para otros inversionistas que temían enfrentar problemas similares. Además, las dificultades en la negociación de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, un socio comercial clave, generaron dudas sobre el acceso preferencial de los productos ecuatorianos a los mercados internacionales, disminuyendo aún más el atractivo de Ecuador como destino de inversión. Estos factores, en conjunto, deterioraron el clima de inversión en Ecuador en 2005, afectando especialmente al sector petrolero y reduciendo significativamente la llegada de capital extranjero al país.

Gráfico 36: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2005



Fuente: Banco Mundial

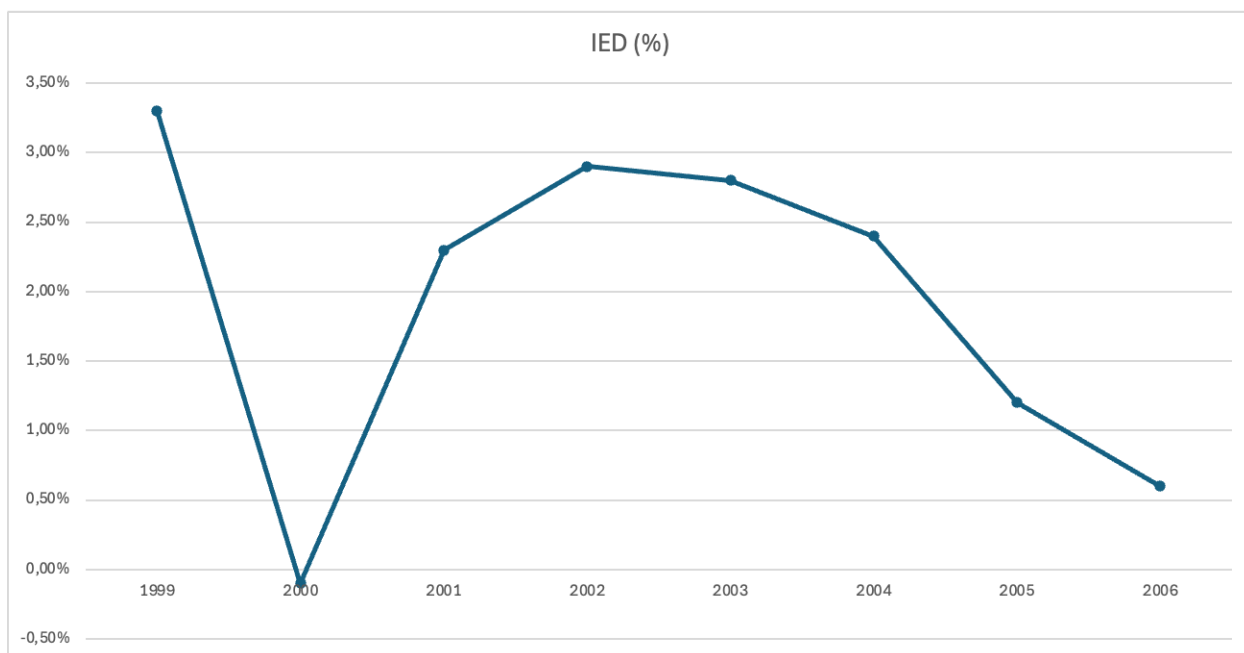
A pesar que los primeros cinco años tras la dolarización económica de Ecuador, el porcentaje de inversión extranjera directa fue en declive, fueron principalmente los mejores años donde muchas empresas comenzaron invirtiendo en diversos rubros potenciales del país.

En 2006, la inversión extranjera directa en Ecuador disminuyó a 0,6% debido a varios acontecimientos que generaron desconfianza entre los inversionistas. Uno de los eventos más importantes fue la terminación unilateral del contrato con Occidental Petroleum (OXY) por parte del gobierno ecuatoriano, lo que resultó en un conflicto legal internacional y un proceso de arbitraje en el CIADI, afectando la percepción de seguridad jurídica en el país. Además, se implementaron reformas a la Ley de Hidrocarburos que incrementaron la participación estatal en las ganancias del petróleo, lo cual redujo los márgenes de ganancia de las empresas extranjeras y desalentó nuevas inversiones en el sector energético. Durante ese año, también aumentó la intervención estatal en sectores estratégicos, como el petróleo, con mayores regulaciones y control sobre las



operaciones de las empresas extranjeras. Esto se vio agravado por la polarización política y social en el contexto de las elecciones presidenciales, en las que Rafael Correa, con una agenda de mayor control estatal sobre los recursos naturales, generó preocupación entre los inversionistas por posibles cambios abruptos en políticas y regulaciones. A estos factores se sumaron otros conflictos legales con empresas extranjeras y la falta de avances en acuerdos comerciales, como el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, limitando el acceso de productos ecuatorianos a mercados internacionales. En conjunto, estos eventos contribuyeron a un clima de inseguridad jurídica y desconfianza que disminuyó significativamente la inversión extranjera en Ecuador, especialmente en el sector petrolero.

Gráfico 37: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2006



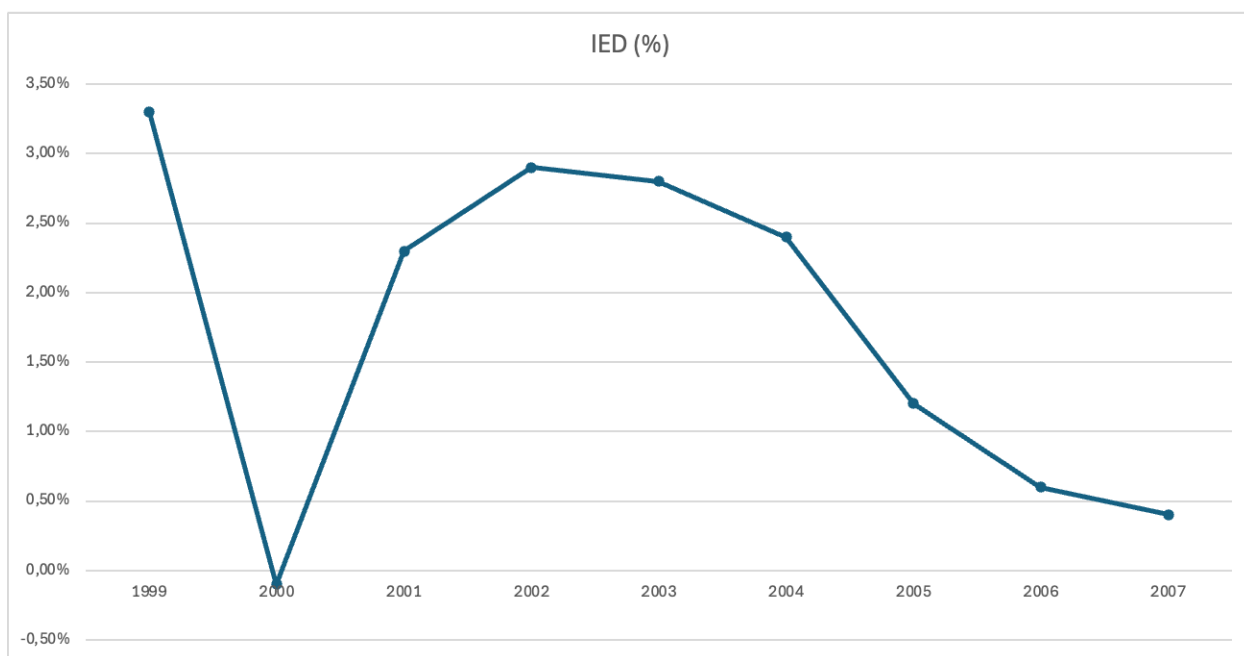
Fuente: Banco Mundial

En 2007, Ecuador experimentó una reducción en la inversión extranjera directa (IED) alcanzando un 0,4%, debido a cambios impulsados por el nuevo gobierno de Rafael Correa. Con su llegada, se implementaron políticas de mayor control estatal sobre sectores estratégicos y una revisión de contratos, especialmente en el sector petrolero.



Correa promovió un cambio en el modelo contractual de las empresas petroleras, pasando de un esquema de participación en las ganancias a uno de prestación de servicios, lo que redujo los incentivos y las potenciales ganancias para las empresas extranjeras. Además, inició un proceso de redacción de una nueva constitución a través de una Asamblea Constituyente, lo cual generó incertidumbre sobre el marco legal y aumentó la percepción de riesgo entre los inversionistas. El incremento de la participación estatal en las ganancias petroleras y las políticas de nacionalización en sectores estratégicos también generaron un clima de inseguridad jurídica, motivando a algunas empresas a reconsiderar o reducir sus operaciones en el país. Sin embargo, a pesar de esta reducción en la IED, el flujo de inversión extranjera se mantuvo estable en términos generales, ya que Ecuador continuó siendo atractivo para ciertos sectores, como el petrolero, debido a sus recursos naturales. Este contexto permitió que el nivel de inversión no cayera drásticamente, aunque el ambiente de inversión se volvió más restrictivo y controlado por el Estado.

Gráfico 38: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2007

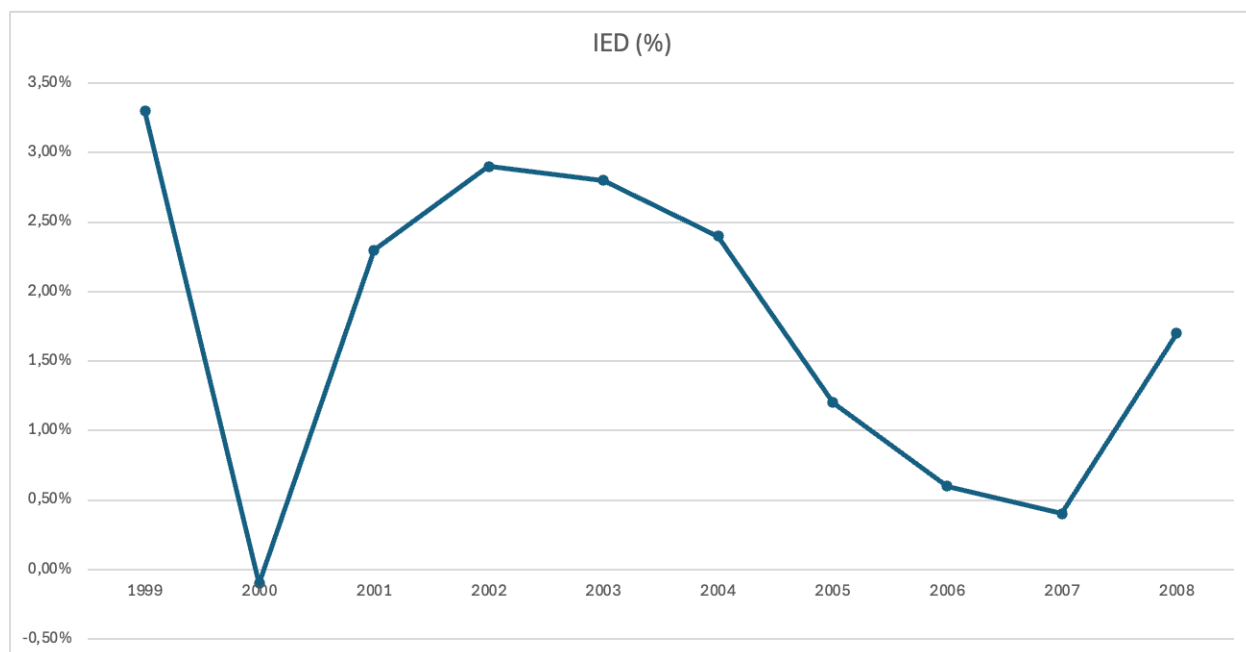


Fuente: Banco Mundial



En 2008, Ecuador experimentó un aumento en la inversión extranjera directa (IED) impulsado por varios factores y acontecimientos específicos que, a pesar del contexto político intervencionista, lograron atraer capital extranjero en ciertos sectores estratégicos, y alcanzando un 1,7%. La nueva constitución de Ecuador fue aprobada en septiembre de 2008, tras el trabajo de la Asamblea Constituyente. Aunque esta constitución otorgó al Estado un rol más amplio en sectores estratégicos, también clarificó el marco legal para la inversión extranjera, lo cual brindó mayor seguridad y previsibilidad a los inversionistas interesados en operar en el país. La certeza en torno a las nuevas reglas de juego y el marco jurídico aumentó la confianza de ciertos sectores. Con el nuevo marco legal, el gobierno ecuatoriano empezó a promocionar el sector minero, que hasta ese momento había estado en desarrollo inicial. Las políticas para atraer inversiones en minería establecieron regulaciones claras y un esquema contractual favorable para la exploración y extracción de minerales como cobre y oro. Esto captó el interés de empresas extranjeras, que comenzaron a realizar inversiones en exploración, ante la perspectiva de acceder a estos recursos. En dicho año, los precios de los recursos naturales, especialmente el petróleo y los minerales, se mantuvieron altos en el mercado internacional. Este contexto favorable incentivó a las empresas extranjeras a invertir en Ecuador para aprovechar los recursos del país, especialmente en el sector minero y petrolero. Se establecieron nuevos acuerdos de cooperación y comercio con países de la región y potencias como China, además de acuerdos con organismos financieros internacionales, lo cual contribuyó a mejorar el flujo de IED. La entrada de empresas chinas en el sector energético, particularmente en hidroeléctricas y proyectos de infraestructura, fue significativa, reflejando una diversificación en el origen de la inversión extranjera.

Gráfico 39: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2008



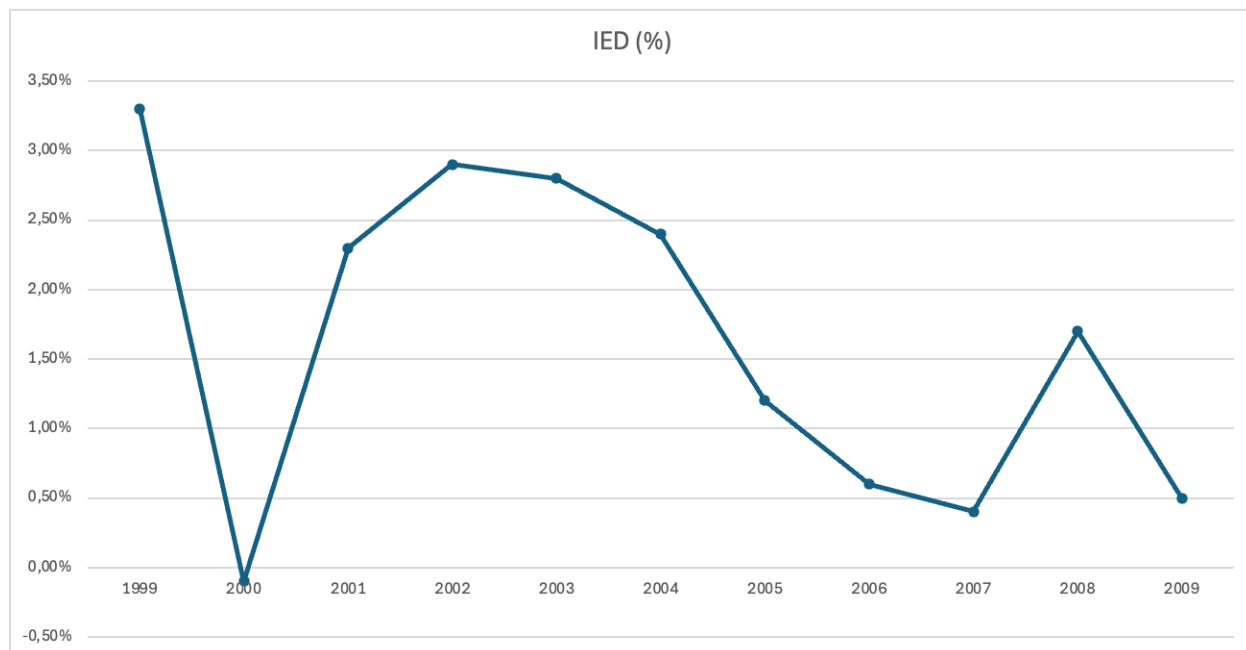
Fuente: Banco Mundial

En 2009, Ecuador experimentó una disminución en la inversión extranjera directa (IED) llegando al 0,5%. La crisis financiera global de 2008-2009 tuvo un impacto directo, ya que la desaceleración económica mundial llevó a las empresas extranjeras a adoptar una postura de cautela, reduciendo sus inversiones en países como Ecuador. En el ámbito nacional, el gobierno implementó reformas en el sector petrolero que consolidaron el modelo de prestación de servicios, limitando las ganancias potenciales para las empresas extranjeras y desincentivando su participación. Además, se introdujeron impuestos adicionales y restricciones a la repatriación de utilidades, lo que aumentó la carga fiscal sobre las empresas extranjeras, haciéndoles menos atractivo invertir en el país. En el sector minero, el gobierno estableció mayores controles y regulaciones ambientales, generando incertidumbre y ocasionando que algunas empresas reconsideraran sus proyectos. También se renegociaron y, en algunos casos, se rescindieron contratos en sectores estratégicos, como el petróleo y las telecomunicaciones, lo que elevó la percepción de inseguridad jurídica. El gobierno incrementó su intervención en sectores clave, adoptando un enfoque de nacionalización



y control estatal que imponía más regulaciones y limitaciones al capital privado extranjero. Además, Ecuador continuó enfrentando conflictos legales y arbitrajes internacionales con empresas extranjeras, especialmente en el sector petrolero, lo cual generó una imagen de alto riesgo para la inversión.

Gráfico 40: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2009

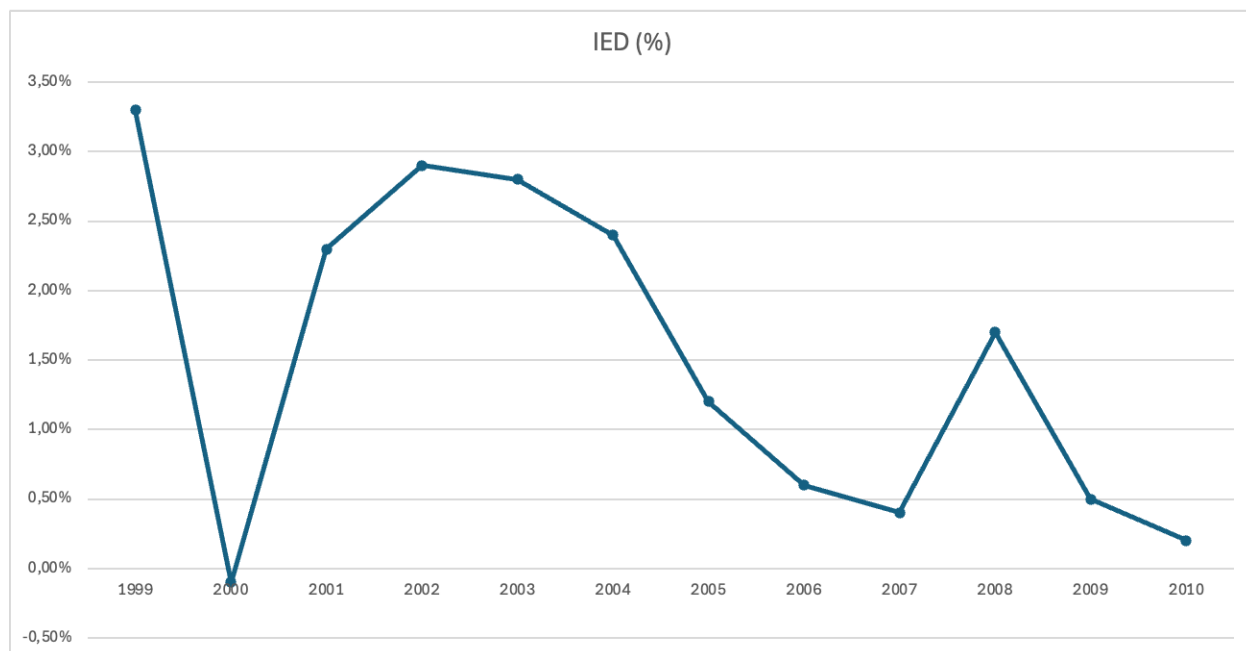


Fuente: Banco Mundial

El año 2010, tras la dolarización de la economía ecuatoriana, fue el año con menor inversión extranjera directa, siendo esta de tan solo un 0,2%. La IED disminuyó debido a un entorno de creciente intervención estatal y políticas que afectaron la confianza de los inversionistas extranjeros. El gobierno de Rafael Correa intensificó su control sobre sectores estratégicos, como el petróleo y la minería, implementando regulaciones estrictas y mayores exigencias contractuales. La Ley de Hidrocarburos consolidó el modelo de prestación de servicios, en el cual el Estado se quedaba con una mayor porción de las ganancias, reduciendo los incentivos para las empresas extranjeras en el sector petrolero. Además, se renegociaron contratos en términos menos favorables para las empresas extranjeras, lo que generó inseguridad jurídica y llevó a algunas compañías

a abandonar el país. Las políticas fiscales se endurecieron con impuestos adicionales y restricciones a la repatriación de utilidades, elevando la carga tributaria para las empresas extranjeras y desalentando la inversión. La intervención estatal se extendió también a sectores no tradicionales, como la agricultura y las telecomunicaciones, generando temores de posibles expropiaciones. Los conflictos legales, como los litigios internacionales con Occidental Petroleum y Chevron, sumaron a la percepción de riesgo, afectando negativamente la imagen de Ecuador como destino seguro para la inversión. La inestabilidad política, marcada por eventos como la revuelta policial del 30 de septiembre (30S), incrementó la incertidumbre sobre la estabilidad del país, afectando la confianza de los inversionistas. Además, la falta de avance en acuerdos comerciales con socios clave, como Estados Unidos y la Unión Europea, limitó las oportunidades de exportación preferencial, reduciendo el atractivo de Ecuador para empresas que buscaban acceso a mercados internacionales.

Gráfico 41: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2010

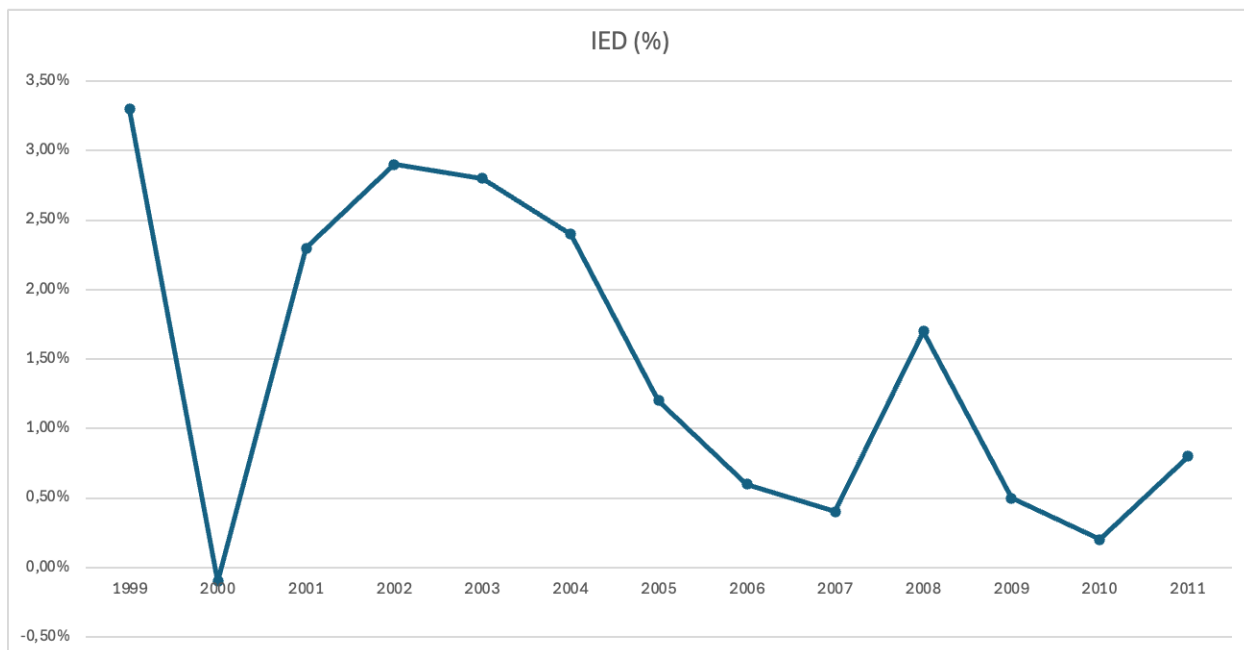


Fuente: Banco Mundial



En 2011, Ecuador experimentó un aumento en la inversión extranjera directa (IED) impulsado por varias iniciativas y condiciones favorables, alcanzando un 0,8%. El gobierno promovió activamente el sector minero con incentivos fiscales y contratos claros, atrayendo a empresas como la canadiense Kinross y la china Ecuacorriente. En el sector energético, se firmaron acuerdos para proyectos hidroeléctricos, como Coca Codo Sinclair, que recibieron financiamiento extranjero, principalmente de China, fortaleciendo la cooperación bilateral. La Iniciativa Yasuní-ITT, aunque centrada en la conservación ambiental, generó una imagen positiva internacionalmente, atrayendo inversores socialmente responsables. Además, el gobierno diversificó sectores de inversión ofreciendo incentivos en áreas no tradicionales como turismo y manufactura. Las reformas en la Ley de Asociaciones Público-Privadas (APP) facilitaron la participación de empresas extranjeras en infraestructura, mientras que la estabilidad en los precios de materias primas como el petróleo y minerales incentivó la inversión en estos sectores. Dichas medidas y el contexto favorable impulsaron la IED en Ecuador, con un enfoque en minería, energía e infraestructura.

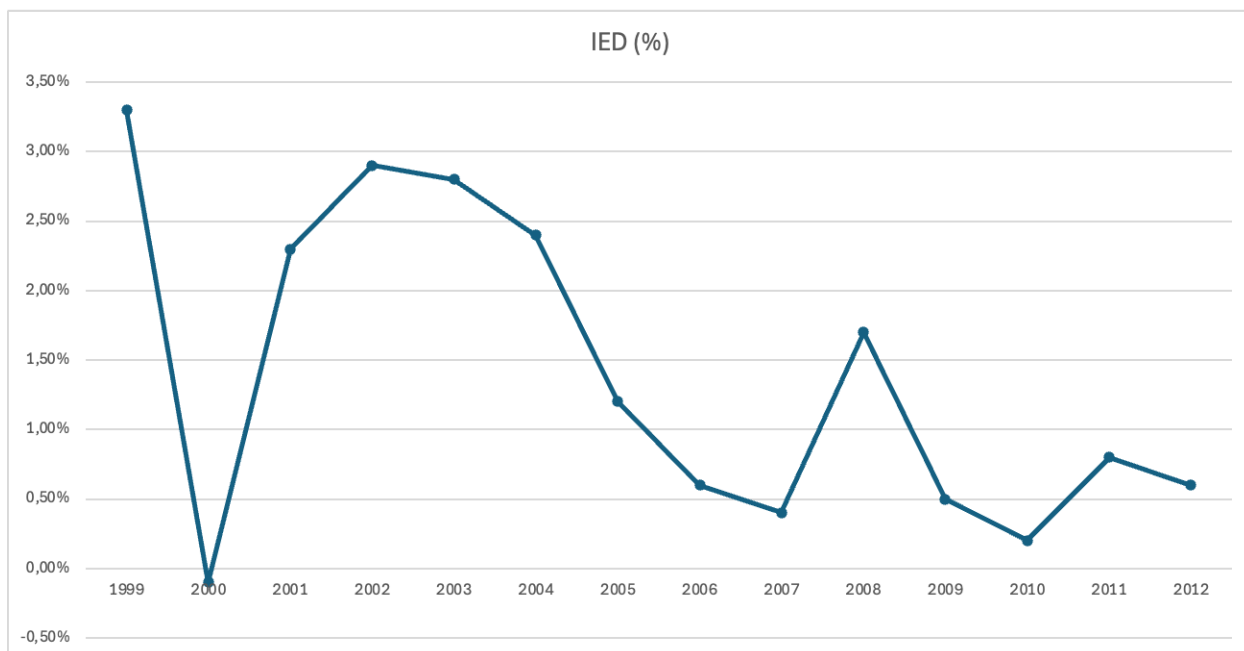
Gráfico 42: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2011



Fuente: Banco Mundial

Para el año 2012, la inversión extranjera directa disminuyó a 0,6% debido a un conjunto de políticas y eventos que generaron incertidumbre entre los inversionistas. El gobierno renegoció contratos en el sector minero para aumentar la participación estatal en las ganancias, lo que llevó a algunas empresas a reconsiderar sus inversiones. Además, se implementaron regulaciones ambientales más estrictas, elevando los costos operativos para proyectos extractivos en minería y petróleo. El aumento de la intervención estatal en sectores estratégicos, junto con la imposición de mayores impuestos y cargas fiscales sobre las empresas extranjeras, afectó la rentabilidad y redujo los incentivos para invertir en el país. A esto se sumaron conflictos legales internacionales, como el prolongado caso con Chevron, que debilitó la percepción de seguridad jurídica en Ecuador. Los continuos cambios en el marco regulatorio y las dificultades para concretar acuerdos comerciales con socios clave, como Estados Unidos, aumentaron la percepción de riesgo.

Gráfico 43: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2012



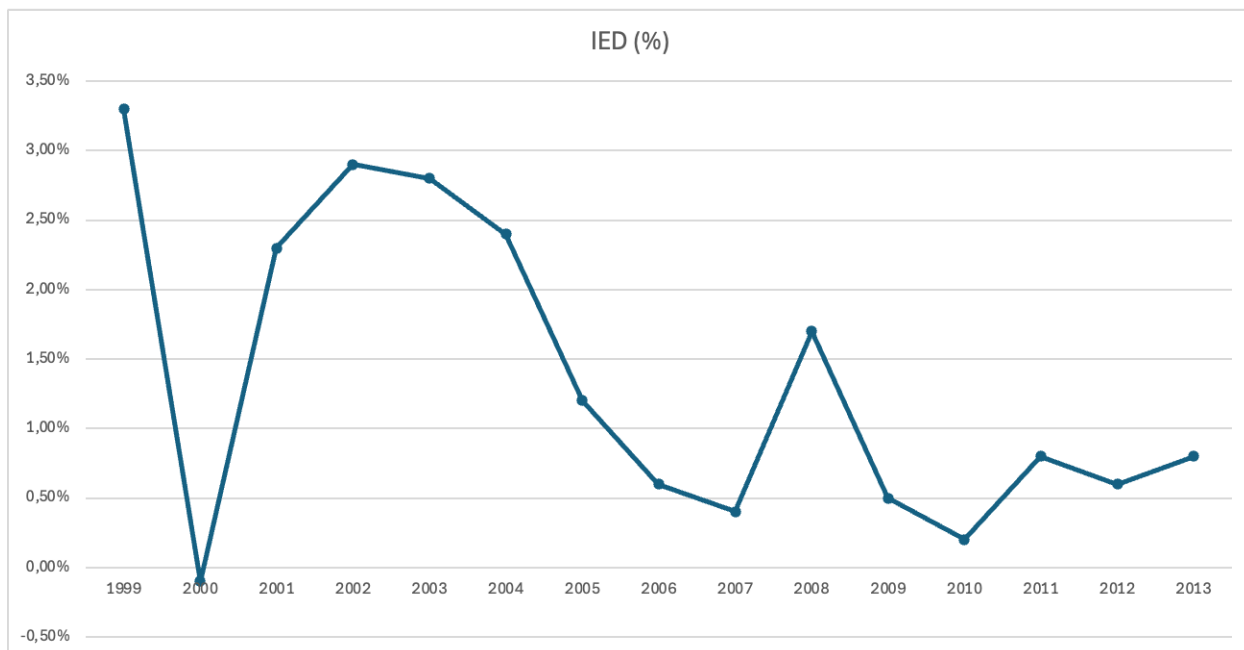
Fuente: Banco Mundial



Para el año siguiente, 2013, la IED volvió a alcanzar un 0,8%. En este año, Ecuador firmó contratos importantes con empresas extranjeras en el sector minero, como con la china Ecuacorriente para el proyecto Mirador, una de las primeras grandes minas de cobre en el país. El gobierno ecuatoriano buscaba desarrollar el sector minero y, para ello, ofreció condiciones atractivas y estabilidad contractual, lo que incentivó a empresas extranjeras a invertir en exploración y explotación de recursos minerales. Por otro lado, el país continuó promoviendo inversiones en infraestructura energética, principalmente en hidroeléctricas. La construcción de proyectos como Coca Codo Sinclair, financiada y ejecutada por empresas chinas, fue un factor clave que atrajo capital extranjero al sector energético. Estos proyectos buscaban hacer a Ecuador autosuficiente en generación de energía y eventualmente exportador de electricidad, brindando a los inversionistas extranjeros oportunidades de participación en sectores clave para el desarrollo. En este año, también, el gobierno implementó la Ley de Fomento Productivo, que incentivaba la colaboración entre el sector público y privado. Esta ley proporcionó un marco regulatorio para las Asociaciones Público-Privadas (APP), facilitando la inversión extranjera en proyectos de infraestructura y desarrollo social. Esta legislación abrió nuevas oportunidades para las empresas extranjeras interesadas en participar en proyectos de infraestructura, como carreteras y puertos, bajo esquemas de APP que les ofrecían mayores garantías y estabilidad. El gobierno reforzó su cooperación económica con China en 2013, asegurando financiamiento para varios proyectos de infraestructura y energía. Esta relación estratégica atrajo importantes flujos de capital, principalmente en el sector de infraestructura energética e inversiones en proyectos mineros, consolidando a China como uno de los principales socios inversionistas de Ecuador. Otro acontecimiento relevante, que explica el aumento en la inversión extranjera directa, es que el gobierno ecuatoriano autorizó la explotación petrolera en el Bloque 43 del Parque Nacional Yasuní, después de que fracasara la Iniciativa Yasuní-ITT para obtener fondos internacionales a cambio de mantener el crudo bajo tierra. Esta decisión atrajo a empresas extranjeras interesadas en invertir en la exploración y extracción de petróleo en una de las zonas con mayores reservas del país, lo que incrementó la inversión en el sector petrolero. De igual modo, este año se benefició de la estabilidad macroeconómica y de los altos precios del petróleo en el mercado internacional. Este contexto favorable

incentivó a empresas extranjeras a participar en proyectos relacionados con recursos naturales, ya que el potencial de rentabilidad era elevado en sectores como el petróleo y la minería, respaldados por un entorno de estabilidad y precios internacionales favorables.

Gráfico 44: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2013



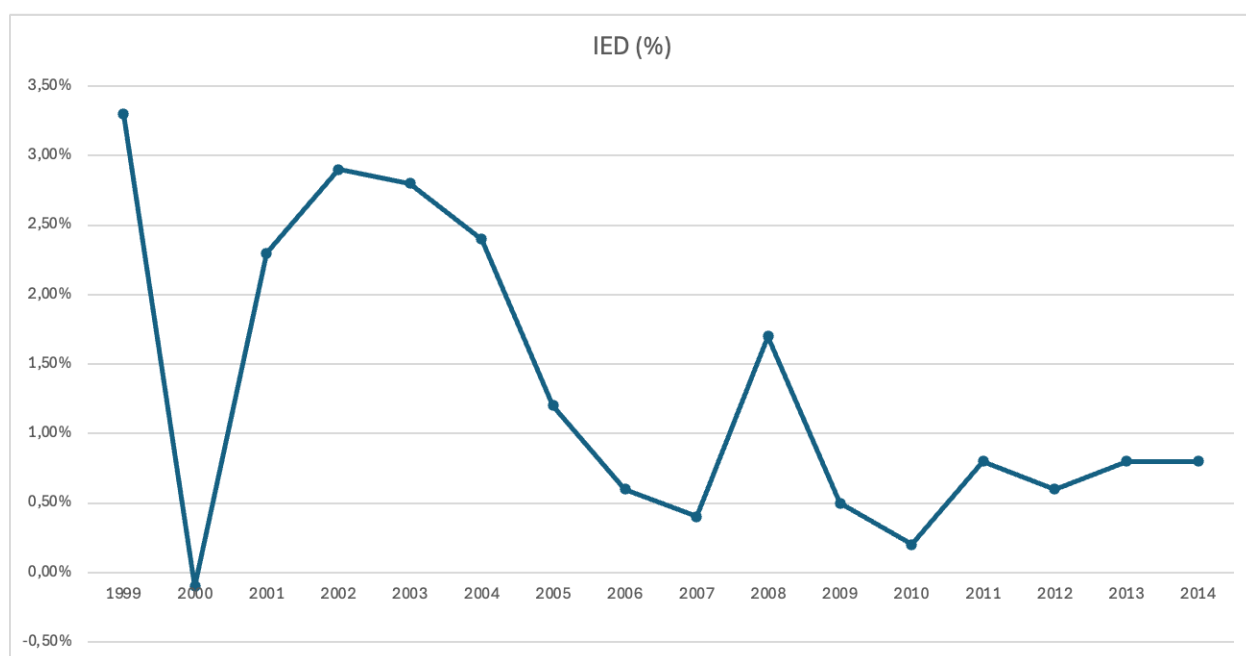
Fuente: Banco Mundial

En el año 2014, la IED se mantuvo en 0,8%. Esto fue producto principalmente por proyectos estratégicos y una relación sólida con China. El desarrollo de grandes proyectos de infraestructura energética, como las hidroeléctricas Coca Codo Sinclair y Sopladora, atrajo financiamiento chino, asegurando un flujo constante de inversión en el sector energético. Además, Ecuador continuó recibiendo apoyo financiero de China para proyectos en minería, petróleo e infraestructura, consolidando la presencia de empresas chinas en el país. En el sector minero, la claridad en las regulaciones permitió que empresas extranjeras mantuvieran sus operaciones, generando confianza en la continuidad de los proyectos. Los altos precios del petróleo durante gran parte del año incentivaron a las empresas extranjeras a mantener su inversión en el sector petrolero



debido a la rentabilidad asociada. Asimismo, el gobierno ofreció incentivos fiscales para sectores no tradicionales, como turismo y manufactura, ayudando a diversificar el flujo de capital y mantener el atractivo del país para la inversión extranjera. Por otro lado, la Ley de Fomento Productivo y el marco de Asociaciones Público-Privadas (APP) facilitaron la colaboración en proyectos de infraestructura, brindando estabilidad y oportunidades para los inversionistas extranjeros.

Gráfico 45: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2014

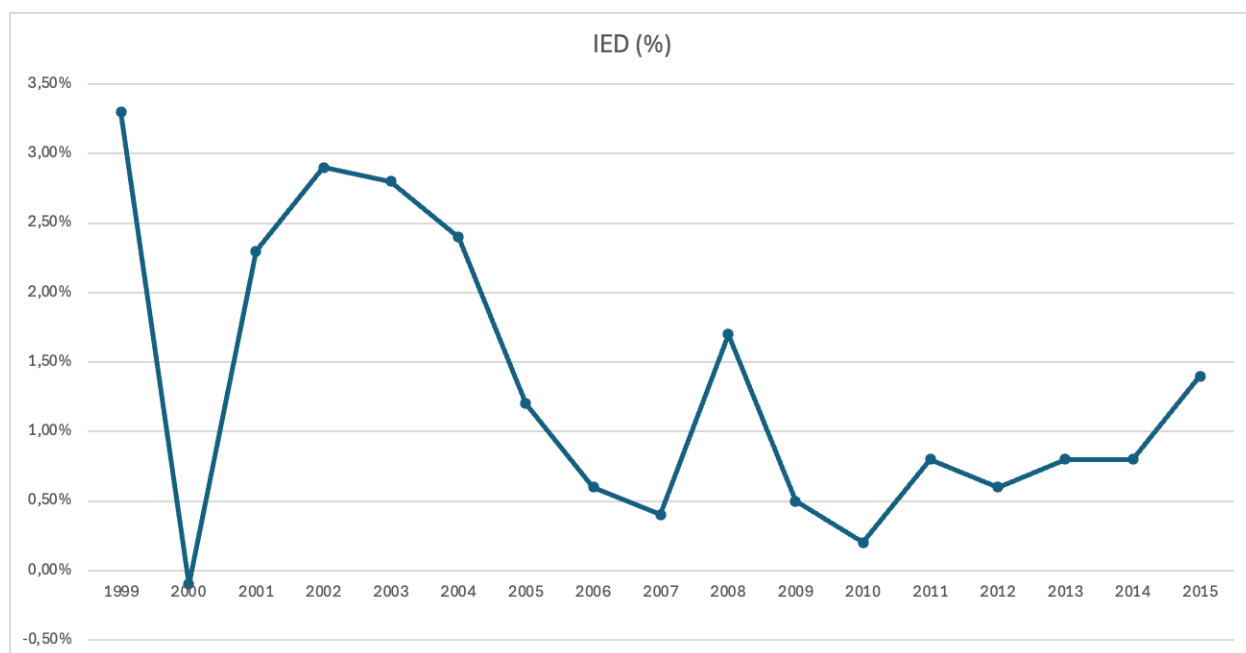


Fuente: Banco Mundial

El 2015 fue un año donde la inversión extranjera directa en Ecuador tuvo una aceleración, alcanzando un 1,4%. El gobierno implementó la Ley de Alianzas Público-Privadas, ofreciendo beneficios fiscales y garantías para los inversionistas extranjeros, lo que mejoró la seguridad jurídica y fomentó la participación privada en proyectos de infraestructura y energía. También, se avanzó en proyectos mineros de gran escala, como el proyecto de cobre Mirador, gestionado por la empresa china Ecuacorriente, y el proyecto de oro Fruta del Norte, liderado por la canadiense Lundin Gold. Estos proyectos se beneficiaron de acuerdos contractuales favorables y estabilidad jurídica, atrayendo

inversiones significativas al sector minero. Ecuador continuó con la construcción de hidroeléctricas como Coca Codo Sinclair y Sopladora, con financiamiento y cooperación técnica de empresas chinas, consolidando a China como un socio estratégico clave en el sector energético. Asimismo, el gobierno incentivó la inversión en sectores como turismo, manufactura y agricultura, ofreciendo exenciones fiscales y facilidades para la importación de maquinaria, lo que atrajo a empresas extranjeras interesadas en diversificar la economía ecuatoriana.

Gráfico 46: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2015

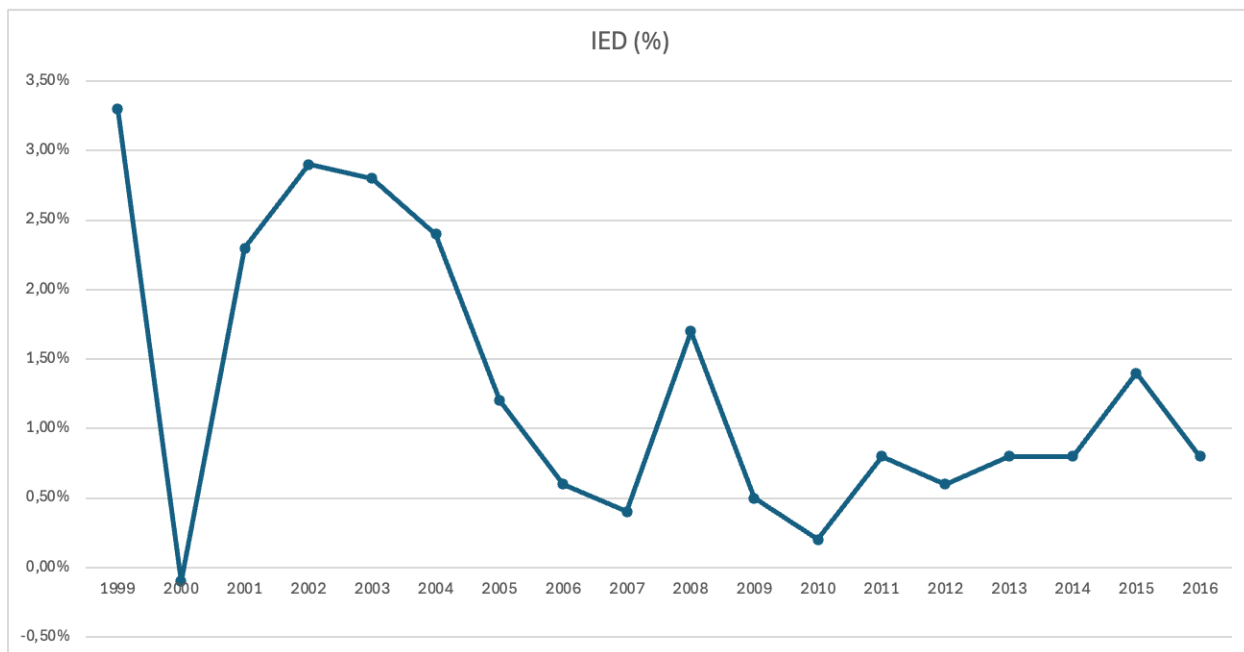


Fuente: Banco Mundial

Al año siguiente, 2016, la inversión extranjera directa volvió ser de un 0,8%. En este período la economía ecuatoriana enfrentó una recesión, lo que redujo los incentivos para que tanto empresas nacionales como extranjeras realizaran inversiones. La menor actividad económica desalentó la entrada de capital extranjero. Además, inicialmente implementadas para proteger la balanza de pagos, las salvaguardias arancelarias fueron extendidas en 2016 debido al terremoto de abril. Estas medidas encarecieron la importación de bienes de capital, como maquinaria industrial, lo que llevó a las empresas

a posponer o cancelar planes de inversión. sectores manufacturero, servicios a las empresas, agricultura, petróleo y minas, y comercio experimentaron reducciones en la IED, siendo estos, sectores claves para la economía del país. Sumado a esto, el período electoral generó incertidumbre entre los inversionistas, quienes prefirieron esperar a conocer las medidas económicas y reformas que implementaría el próximo gobierno antes de comprometer capitales en el país. Estos factores combinados contribuyeron a la disminución de la IED en Ecuador durante 2016, afectando negativamente la entrada de capital extranjero en diversos sectores económicos.

Gráfico 47: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2016

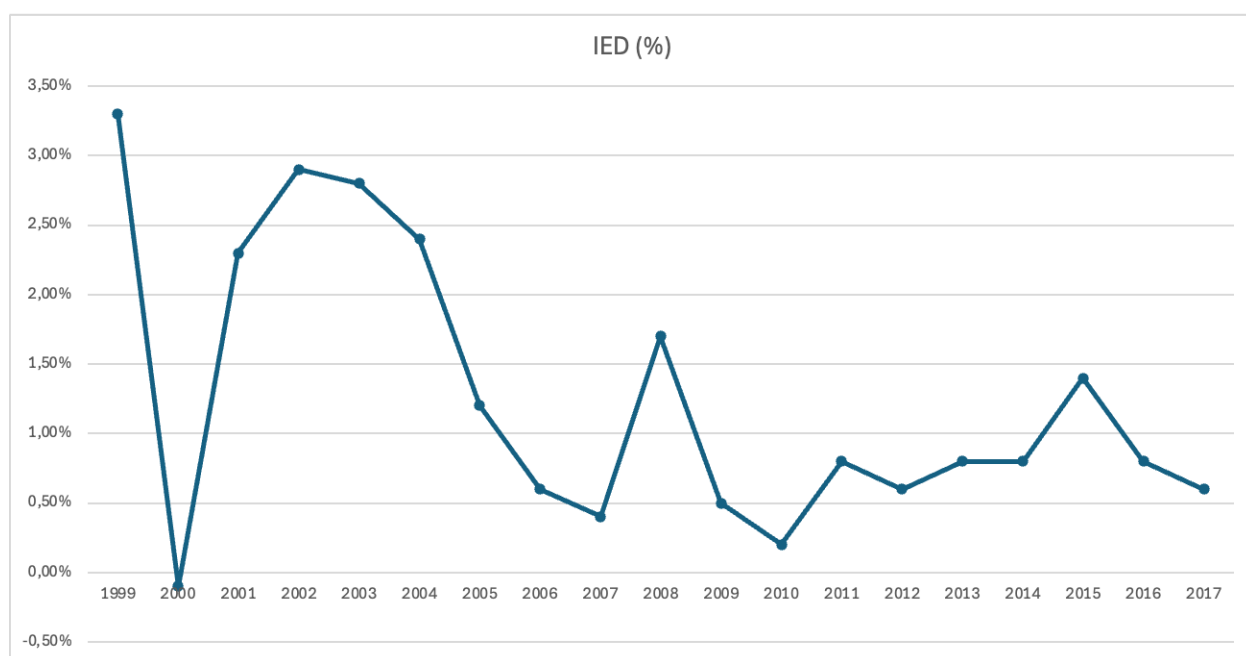


Fuente: Banco Mundial

En el año 2017, se evidenció una baja en la IED, la cual fue de 0,6%. Esto se atribuye a la transición gubernamental tras las elecciones de dicho año generó expectativas sobre posibles cambios en políticas económicas y fiscales, lo que llevó a los inversionistas a adoptar una postura de cautela hasta que se definieran las nuevas directrices gubernamentales. Aunque se eliminaron las salvaguardias arancelarias implementadas en años anteriores, persistieron otras barreras comerciales y regulaciones que

dificultaron el acceso al mercado ecuatoriano, desincentivando la inversión extranjera. También, la volatilidad en los precios internacionales del petróleo y la renegociación de contratos con empresas extranjeras en el sector energético generaron incertidumbre, afectando negativamente la IED en este ámbito. Al mismo tiempo, existían deficiencias en infraestructura vial, portuaria y logística incrementaron los costos operativos para las empresas extranjeras, reduciendo el atractivo de Ecuador como destino de inversión.

Gráfico 48: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2017

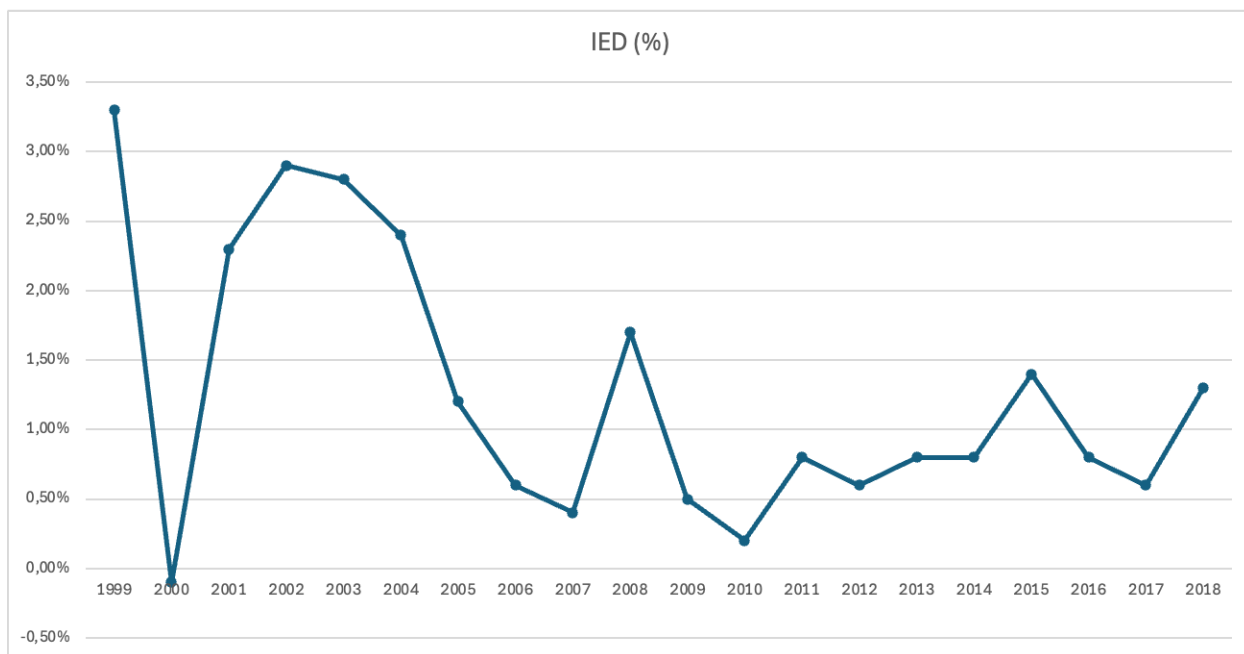


Fuente: Banco Mundial

El panorama de la inversión extranjera directa (IED) en Ecuador en 2018 fue muy distinto al del año anterior, con un notable aumento a 1,3%. Este crecimiento se atribuye a una serie de medidas proactivas del gobierno ecuatoriano, que se enfocó en atraer capital extranjero con un conjunto de políticas pensadas para mejorar el clima de inversión. Una de las estrategias clave fue la reducción de barreras comerciales y el impulso de acuerdos internacionales, que facilitaron la entrada de capital y fortalecieron la conexión de Ecuador con mercados globales. Además, el gobierno estableció incentivos fiscales atractivos y garantías legales para ofrecer un marco de estabilidad y seguridad a los

inversionistas. En sectores estratégicos como minería, energía y manufactura, se introdujeron exenciones tributarias y se reafirmó la estabilidad jurídica, elementos que resultaron esenciales para ganar la confianza de empresas extranjeras. A esto se sumó la promoción de proyectos de infraestructura a gran escala, como la construcción de hidroeléctricas y la ampliación de la red vial, que no solo requerían el financiamiento y la participación de actores internacionales, sino que también mostraban el compromiso de Ecuador con el desarrollo a largo plazo. Un factor decisivo fue la estabilidad política y la implementación de políticas económicas coherentes, que ofrecieron un ambiente de predictibilidad y confianza para los inversionistas. Este entorno favorable hizo que los empresarios percibieran a Ecuador como un destino seguro y próspero para sus capitales, fortaleciendo la imagen del país en el panorama internacional de inversión. Estos esfuerzos coordinados y la estabilidad alcanzada en 2018 contribuyeron a posicionar a Ecuador como un mercado confiable, promoviendo un flujo de capital extranjero que fortaleció diversos sectores de la economía.

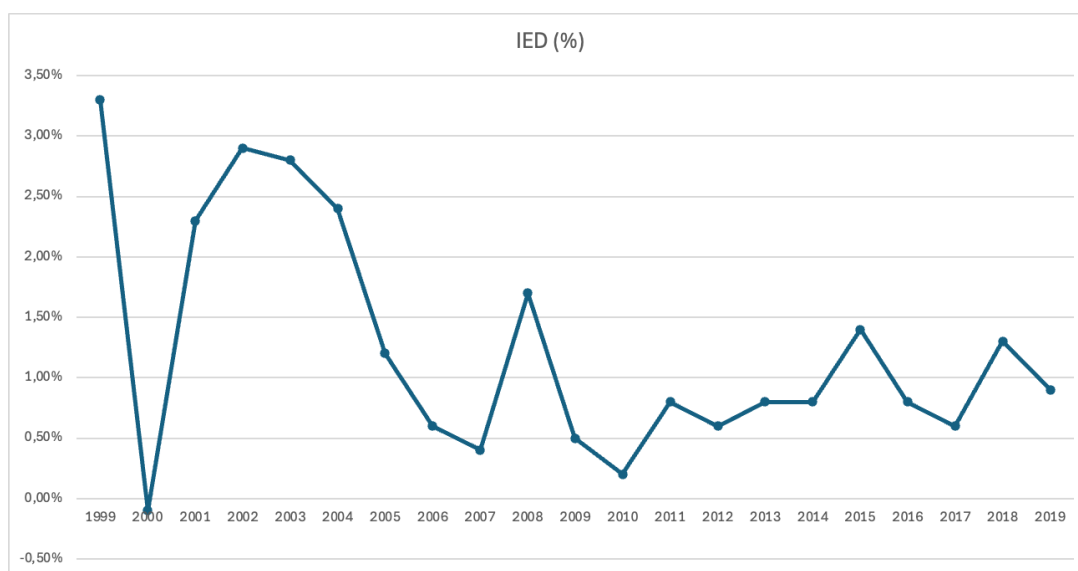
Gráfico 49: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2018



Fuente: Banco Mundial

En 2019, la inversión extranjera directa en Ecuador cayó a un 0,9%, una disminución atribuida a varios factores que afectaron la percepción de estabilidad y seguridad para los inversionistas. Uno de los eventos más significativos fueron las intensas protestas y disturbios de octubre, provocadas por las medidas de ajuste económico implementadas por el gobierno, como la eliminación de subsidios a los combustibles. Estas manifestaciones no solo generaron incertidumbre entre los inversionistas extranjeros, sino que también evidenciaron el descontento social, afectando directamente el clima de inversión en el país. Las reformas económicas, percibidas como impopulares, aumentaron la percepción de riesgo entre los inversionistas, quienes comenzaron a ver a Ecuador como un entorno menos predecible y seguro para sus capitales. Además, la desaceleración de la economía mundial tuvo un impacto negativo en la demanda de exportaciones ecuatorianas, especialmente en sectores como el petrolero y el bananero, que dependen en gran medida del comercio internacional. Esta menor demanda externa desincentivó aún más la entrada de capital extranjero. Por otro lado, problemas de financiamiento y de gestión en proyectos de infraestructura clave llevaron a la postergación o cancelación de varias iniciativas, limitando las oportunidades de inversión extranjera en sectores estratégicos.

Gráfico 50: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2019

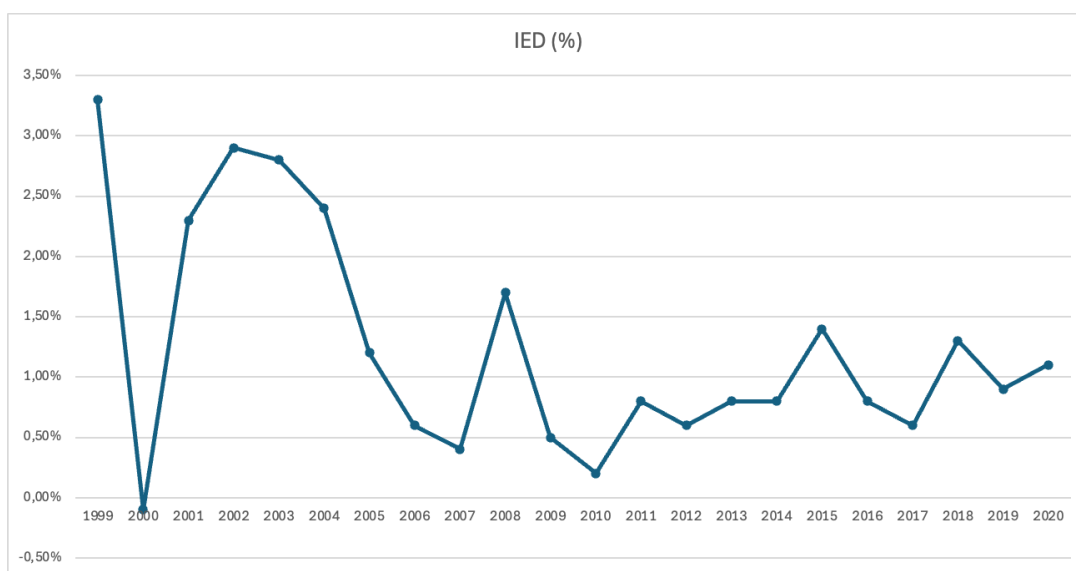


Fuente: Banco Mundial



En 2020, el porcentaje de la IED aumentó a 1,1%, el cual fue impulsado por una serie de iniciativas y condiciones favorables que atrajeron el interés de capitales internacionales. Uno de los motores clave de este crecimiento fue la entrada en operación de proyectos mineros de gran escala, como Fruta del Norte y Mirador, que captaron importantes inversiones extranjeras, especialmente de empresas de Canadá y China. Estos proyectos no solo impulsaron el sector minero del país, sino que también generaron empleos y promovieron el desarrollo económico en las regiones donde operan. El gobierno ecuatoriano, comprometido con crear un ambiente atractivo para los inversionistas, implementó políticas diseñadas para reducir barreras comerciales y fomentar la colaboración internacional. A través de acuerdos internacionales y estímulos para el capital extranjero, se facilitó la entrada de nuevas inversiones que diversificaron la economía y fortalecieron sectores estratégicos. Además, la estabilidad política y la adopción de políticas económicas coherentes generaron una percepción positiva entre los inversionistas, quienes vieron en Ecuador un destino seguro y confiable para sus capitales, aún en un contexto global complejo. Este entorno de estabilidad y proyección a largo plazo permitió a Ecuador avanzar hacia una economía más abierta y conectada con los mercados internacionales.

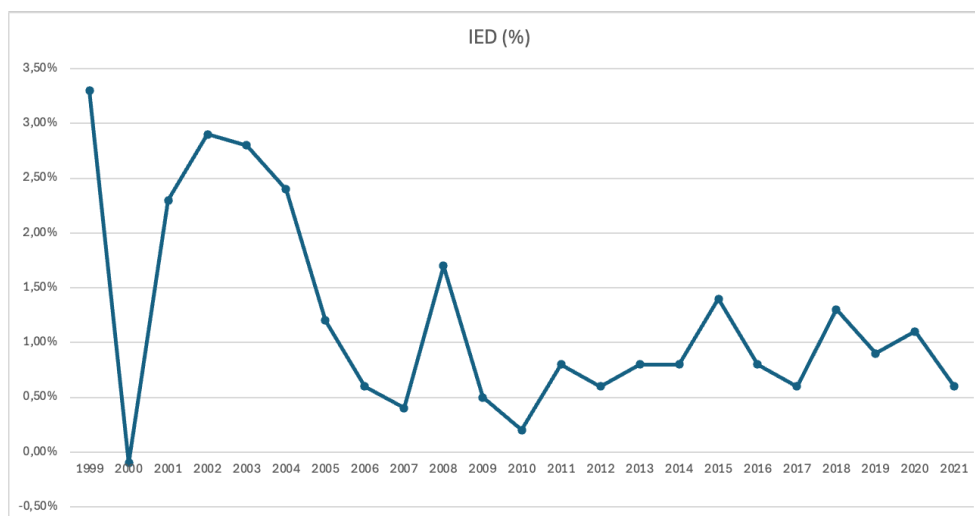
Gráfico 51: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2020



Fuente: Banco Mundial

En 2021, la inversión extranjera directa (IED) en Ecuador disminuyó a un 0,6%, una caída que refleja varios factores que afectaron la confianza de los inversionistas. Aunque el nuevo gobierno introdujo políticas para atraer inversión y reducir la burocracia, generando optimismo en el sector privado y estimulando la inversión en infraestructura y proyectos productivos, la recuperación fue parcial y no logró compensar la ausencia de grandes proyectos que impulsaran el flujo de capital extranjero. Uno de los principales factores fue la finalización de proyectos mineros de gran envergadura, como las megaminas Mirador y Fruta del Norte, que entre 2018 y 2020 habían sido motores fundamentales de la IED en el país. La falta de nuevos proyectos de igual magnitud dejó un vacío en el sector minero, afectando significativamente el nivel de inversión. A esto se sumó la crisis sanitaria global, que continuó impactando la economía de Ecuador en 2021. Las incertidumbres derivadas de la pandemia generaron precaución entre los inversionistas, ralentizando la ejecución de nuevos proyectos y afectando el flujo de capital extranjero. Además, el cambio de administración en mayo generó expectativas y cierta cautela; los inversionistas preferían esperar a que el nuevo gobierno definiera su rumbo económico antes de realizar compromisos financieros significativos. En conjunto, estos factores crearon un clima de espera y precaución, limitando la entrada de inversión extranjera en el país.

Gráfico 52: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2021

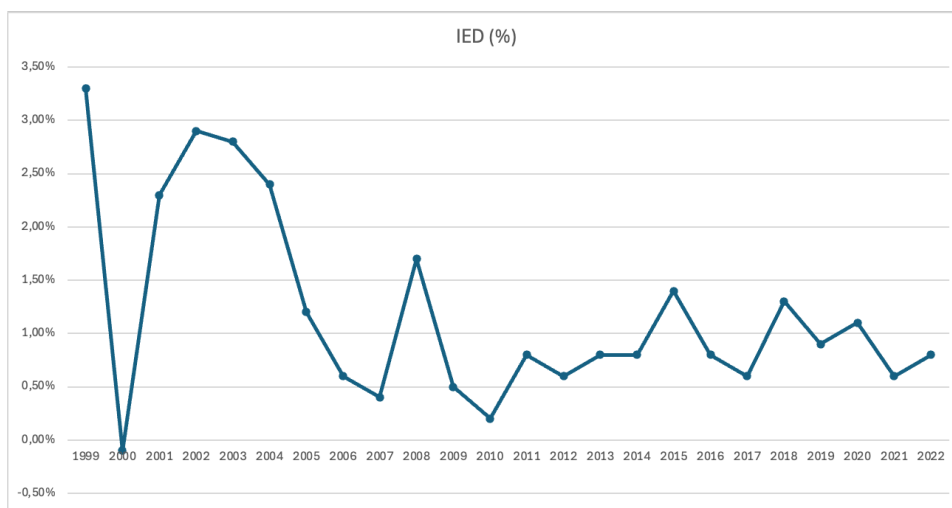


Fuente: Banco Mundial



En 2022, Ecuador registró un incremento en la inversión extranjera directa (IED), alcanzando un 0,8% gracias a esfuerzos concretos para atraer capital extranjero y generar un entorno de confianza. El gobierno ecuatoriano implementó medidas estratégicas para mejorar el clima de inversión, incluyendo la reducción de barreras comerciales y el impulso de acuerdos internacionales, lo cual abrió las puertas a nuevos mercados y facilitó la llegada de inversiones al país. Además, Ecuador avanzó en proyectos de infraestructura de gran escala, como la construcción de hidroeléctricas y la mejora de la red vial, que demandaron financiamiento externo y participación de empresas internacionales. Estos proyectos no solo impulsaron el crecimiento de sectores estratégicos, sino que también enviaron un mensaje claro sobre el compromiso de Ecuador con el desarrollo a largo plazo, fortaleciendo la confianza de los inversionistas en el mercado ecuatoriano. La estabilidad política y la coherencia en las políticas económicas también jugaron un rol importante, creando una percepción de seguridad y predictibilidad entre los inversionistas. Este ambiente permitió que Ecuador fuera visto como un destino confiable y sólido para la inversión extranjera, lo cual fue fundamental para el crecimiento de diversos sectores. En general, estos avances reflejaron una estrategia coordinada para consolidar a Ecuador como un país atractivo y seguro para el capital internacional, promoviendo el desarrollo económico en múltiples áreas.

Gráfico 53: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2022

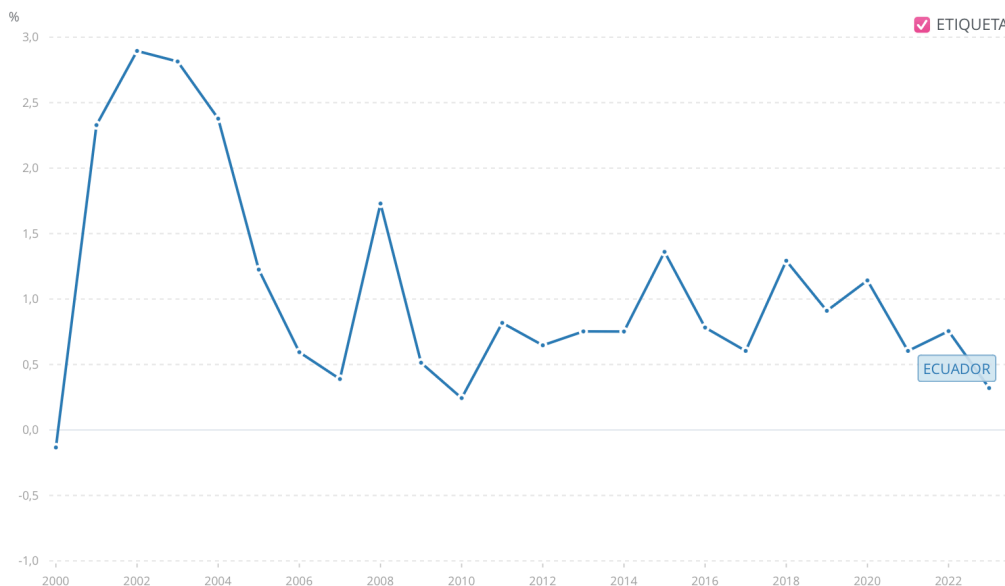


Fuente: Banco Mundial



En 2023, la inversión extranjera directa en Ecuador disminuyó considerablemente, cayendo a un 0,3%, en un contexto de eventos que desalentaron la entrada de capital extranjero. Uno de los principales factores fue la inestabilidad política y social generada por la disolución de la Asamblea Nacional en mayo y la convocatoria a elecciones anticipadas. Este ambiente de incertidumbre política afectó la confianza de los inversionistas, quienes optaron por adoptar una postura de cautela ante el panorama incierto. A esto se sumó el preocupante aumento de la violencia relacionada con el narcotráfico en diversas regiones del país, creando un clima de inseguridad que generó alarma entre los inversionistas, particularmente en sectores sensibles a la violencia. Esta situación de inseguridad fue un fuerte desincentivo para las empresas extranjeras que veían a Ecuador como un mercado arriesgado para sus operaciones y capitales. En el ámbito judicial, decisiones como la suspensión del proceso de consulta ambiental afectaron proyectos mineros clave, un sector que, en años previos, había sido uno de los mayores receptores de inversión extranjera. Con estas restricciones, el atractivo de Ecuador para nuevos proyectos mineros se vio limitado, y muchas empresas extranjeras optaron por posponer sus planes de inversión en el país. Finalmente, la desaceleración de la economía global afectó la demanda de exportaciones ecuatorianas, en especial en sectores cruciales como el petróleo y el banano. Esta caída en la demanda redujo el incentivo para la entrada de capital extranjero en estos sectores, profundizando la disminución de la inversión en el país. En conjunto, estos factores contribuyeron a un escenario desfavorable para la inversión extranjera en 2023, con un impacto que se sintió en múltiples sectores de la economía ecuatoriana.

Gráfico 54: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – Ecuador desde el año 2000 hasta el 2023



Fuente: Banco Mundial

7.1.4 Bienestar social

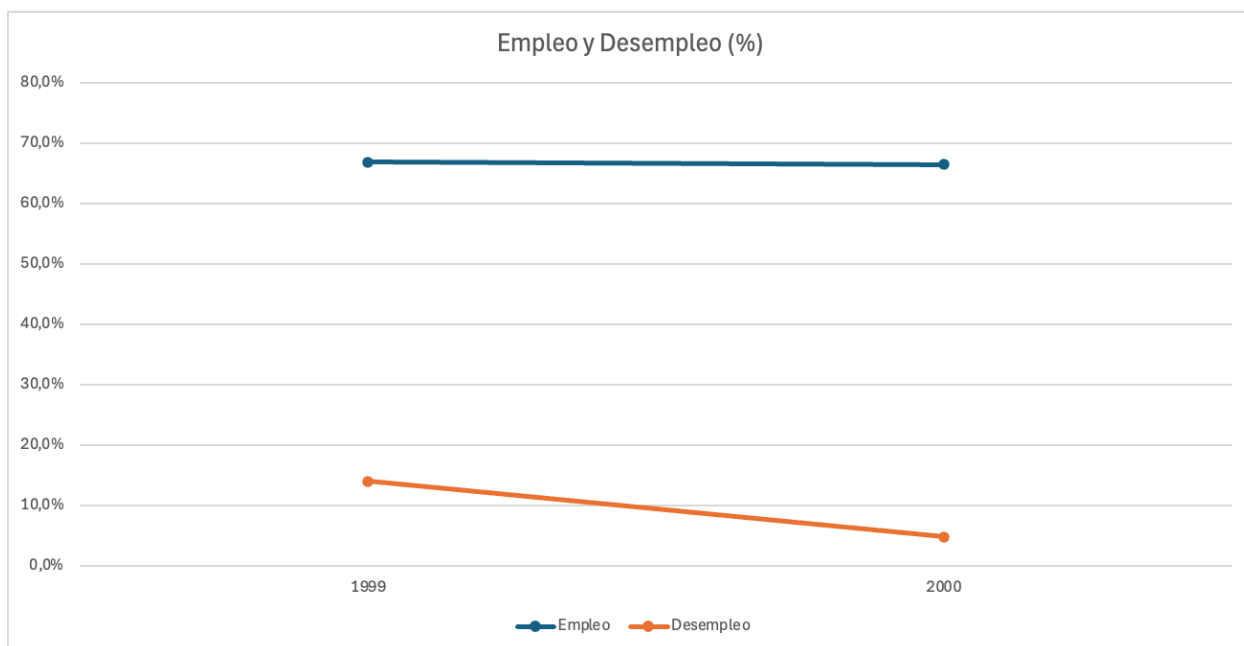
- Empleo y desempleo

Antes de la dolarización, Ecuador enfrentaba una crisis económica profunda, reflejada en una tasa de desempleo que alcanzaba el 14%, y una de empleo del 66,9% en 1999. Esta situación afectaba gravemente el bienestar de las familias ecuatorianas, que lidiaban con la pérdida de empleos, una inflación galopante y un mercado laboral lleno de incertidumbre. Con la decisión de adoptar el dólar estadounidense como moneda oficial en el año 2000, el país dio un giro económico importante que trajo consigo una reducción significativa del desempleo, que cayó al 4,8%, y el empleo a un 65,5%. La dolarización ayudó a estabilizar la economía y a restaurar la confianza, tanto de inversionistas como de consumidores, quienes ahora podían prever con mayor certeza el valor de sus ahorros y las posibilidades de negocio en el país. La adopción del dólar también permitió controlar la inflación, que hasta entonces había sido uno de los problemas más desestabilizadores para la economía ecuatoriana. Con un entorno financiero más estable, los empresarios y emprendedores se animaron a invertir y



contratar, lo que contribuyó a la generación de empleo. Esta transformación fue acompañada de políticas gubernamentales orientadas a la consolidación fiscal y la reestructuración de la deuda externa, medidas que fortalecieron las finanzas públicas y liberaron recursos para proyectos de inversión tanto pública como privada. La recuperación no se limitó solo al sector financiero. Con la economía en un proceso de estabilización, sectores clave como la agricultura, la industria y los servicios comenzaron a recuperarse, aumentando su demanda de mano de obra. Esta reactivación del mercado laboral trajo un respiro a muchas familias ecuatorianas que habían pasado años enfrentando la incertidumbre laboral. Además, la mejora en los precios internacionales del petróleo, un recurso estratégico para el país, ayudó a incrementar los ingresos fiscales, lo que a su vez impulsó nuevos proyectos y reactivó diversas áreas productivas, beneficiando así a toda la economía. Gracias a estas acciones, Ecuador empezó a reconstruir su economía tras la crisis de 1999, sentando las bases para una década de crecimiento y estabilidad, lo cual fue fundamental para reducir los índices de desempleo y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Gráfico 55: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2000

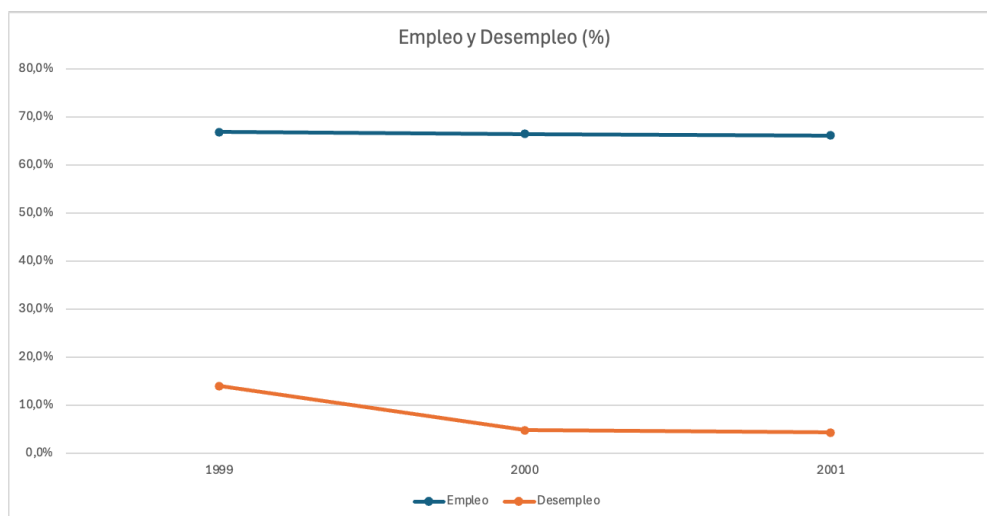


Fuente: Creación propia



En 2001, la tendencia de reducción del desempleo en Ecuador se mantuvo, alcanzando una tasa del 4,3%, y la tasa de participación en la fuerza laboral del país, aumentó a 66,4%. Este avance fue impulsado principalmente por un crecimiento económico significativo que contribuyó a la creación de empleos en múltiples sectores. Con una economía más estable y un entorno confiable, tanto inversionistas como empresarios vieron en Ecuador una oportunidad para expandir sus operaciones, lo que a su vez generó más empleos y promovió un ciclo de crecimiento positivo. Sectores fundamentales como la agricultura, la industria y los servicios fueron los que más se beneficiaron de esta estabilidad, y comenzaron a recuperarse después de la crisis de finales de los años 90. La demanda de mano de obra creció en estos sectores, ofreciendo nuevas oportunidades a los trabajadores ecuatorianos y brindando alivio a muchas familias que antes enfrentaban incertidumbre laboral. Además, el gobierno implementó políticas destinadas a consolidar las finanzas públicas, reestructurando la deuda externa y reforzando la estabilidad fiscal. Estas medidas no solo garantizaron un manejo más seguro de los recursos del país, sino que también liberaron fondos para inversión tanto en proyectos públicos como privados. Esto permitió que se iniciaran proyectos de infraestructura, educación y salud, los cuales no solo crearon empleos directos, sino también fortalecieron la base para un crecimiento más sostenido y diverso a largo plazo.

Gráfico 56: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2001



Fuente: Creación propia



En 2002, el empleo aumentó a 66,8% y la tasa de desempleo en Ecuador se elevó al 4,8%, una señal de los desafíos económicos y sociales que el país comenzó a enfrentar tras el crecimiento de años anteriores. La economía, que había mostrado un impulso importante después de la dolarización, empezó a desacelerarse, lo cual afectó la capacidad de las empresas para seguir generando nuevos empleos al ritmo que la población demandaba. Este panorama se complicó aún más por una inestabilidad política que se apoderó del país. La situación generó incertidumbre no solo en los ciudadanos, sino también entre inversionistas y empresarios, quienes empezaron a ver con más precaución las oportunidades en Ecuador. La falta de confianza llevó a una disminución en la inversión, tanto nacional como extranjera, limitando los recursos necesarios para abrir nuevos proyectos y expandir negocios, algo que resultaba esencial para impulsar el empleo.

Gráfico 57: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2002



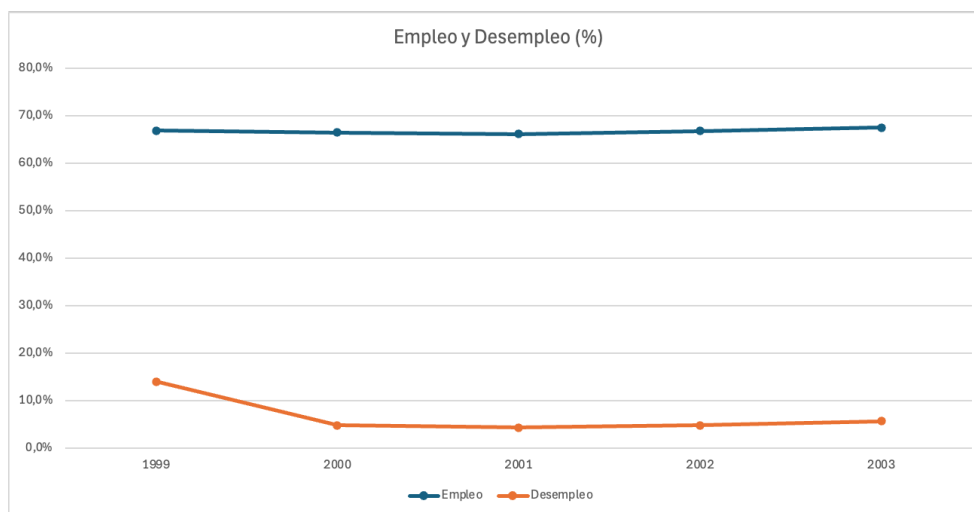
Fuente: Creación propia

En 2003, Ecuador vivió un incremento en la tasa de desempleo, que llegó al 5,7%, representando un aumento de 0,9% respecto al año anterior, y con respecto a la tasa de



empleo, para este año, esta fue de 67,5%. Aunque algunos indicadores económicos mostraban una leve recuperación tras la crisis de finales de los años 90, el crecimiento no fue suficiente para dar cabida a toda la fuerza laboral en expansión, lo que mantuvo la preocupación sobre el desempleo entre muchas familias ecuatorianas. Para estabilizar la economía, el gobierno implementó políticas fiscales y monetarias restrictivas. Aunque estas medidas lograron contener la inflación, también ralentizaron el crecimiento económico y limitaron la creación de empleos. La reducción del gasto público y el aumento de los impuestos redujeron el consumo y la demanda interna, afectando de forma directa al sector productivo y, con ello, restringiendo las oportunidades de empleo. Por otro lado, sectores fundamentales como la agricultura y la industria se encontraron con retos adicionales. Las variaciones en los precios internacionales de productos básicos y problemas de competitividad impactaron en la producción, lo que disminuyó la demanda de trabajadores en estas áreas. Esto no solo afectó a los empleados directamente, sino también a muchas familias, especialmente en zonas rurales, donde la agricultura constituye una fuente esencial de ingresos. Estas condiciones generaron un contexto complicado para quienes buscaban trabajo y llevaron a muchas familias a ajustar sus finanzas y expectativas, enfrentando un panorama de incertidumbre económica.

Gráfico 58: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2003

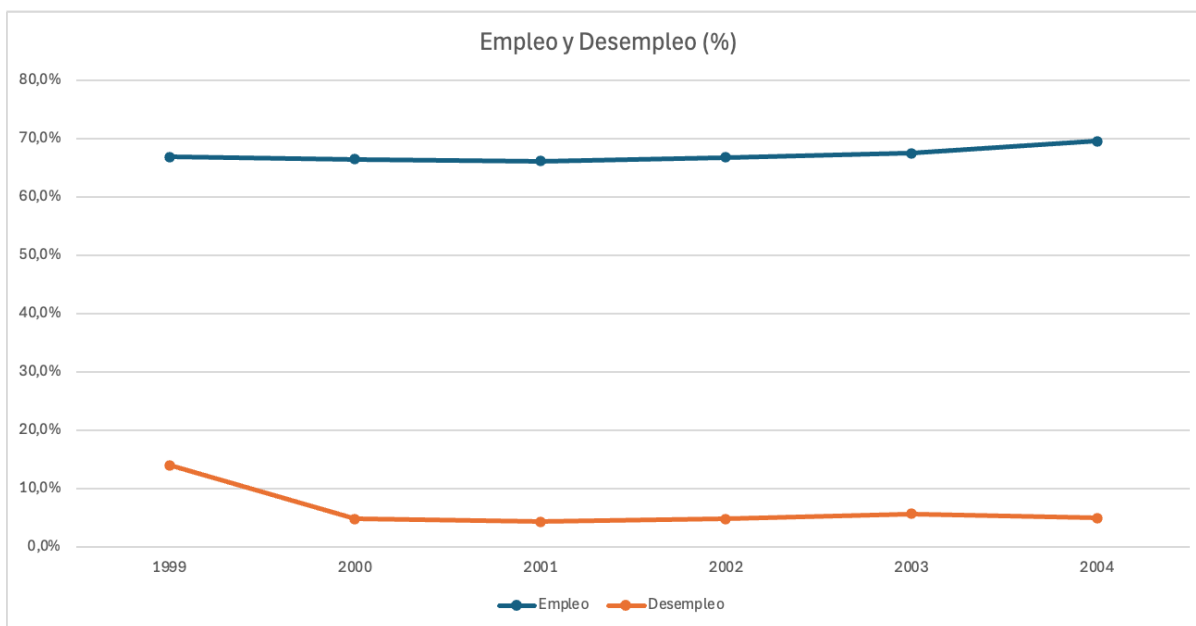


Fuente: Creación propia



En el año 2004, la tasa de empleo aumentó a 66,9%, y el desempleo disminuyó a 5%. En este período, Ecuador experimentó una notable mejora en su mercado laboral, reflejada en el aumento del empleo y la disminución del desempleo. Este progreso fue resultado de varios factores interrelacionados. El incremento en los precios internacionales del petróleo, principal producto de exportación del país, generó un aumento significativo en los ingresos fiscales. Estos recursos adicionales permitieron al gobierno invertir en proyectos de infraestructura y programas sociales, lo que estimuló la creación de empleo en sectores como la construcción y los servicios. Además, la estabilidad económica alcanzada tras la dolarización hizo que Ecuador fuera más atractivo para las inversiones nacionales y extranjeras, impulsando la actividad económica y generando nuevas oportunidades laborales. Sectores clave como la agricultura, la industria y los servicios mostraron una recuperación y crecimiento, absorbiendo una mayor cantidad de mano de obra y mejorando las condiciones de empleo en áreas urbanas y rurales. Las políticas gubernamentales orientadas al fomento del empleo, incluyendo el apoyo a proyectos de desarrollo local y la consolidación fiscal, también contribuyeron significativamente a este panorama positivo.

Gráfico 59: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2004

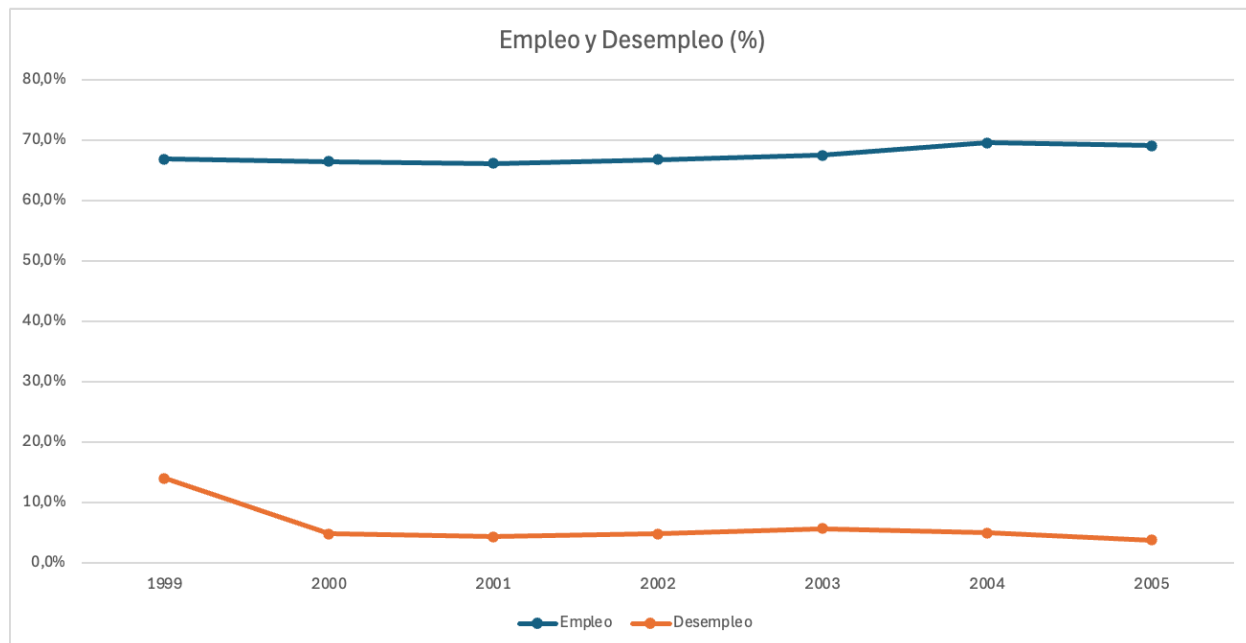


Fuente: Creación propia



Al año siguiente, 2005, el empleo tuvo una mínima variación a la baja de 0,5%, por lo que el porcentaje de empleo para este año fue de 69,1%. Por otro lado, el desempleo continuó disminuyendo alcanzando un 3,8%. Esta ligera disminución del empleo y desempleo, se debe a diversos factores. Si bien el petróleo continuó siendo una fuente importante de ingresos, Ecuador comenzó a diversificar sus exportaciones con productos agrícolas como el banano, el cacao y las flores. Este proceso de diversificación permitió generar empleos en zonas rurales y fortalecer la economía agrícola, disminuyendo la dependencia exclusiva del sector petrolero y creando oportunidades laborales estables en otras áreas. Asimismo, en este año, se observó un crecimiento en el número de microempresas y emprendimientos impulsados por programas de microcrédito y políticas de apoyo a pequeños negocios. Estos emprendimientos absorbieron una parte de la población laboral y fomentaron el autoempleo en sectores como el comercio, los servicios y la manufactura, ayudando a reducir el desempleo y promoviendo la autosuficiencia económica en diversas comunidades. Gracias a la estabilidad económica generada tras la dolarización y al incremento de remesas enviadas por ecuatorianos en el exterior, el consumo interno se mantuvo relativamente estable en 2005. Este nivel de consumo incentivó la demanda de productos locales y servicios, lo cual tuvo un efecto positivo en la generación de empleo en sectores de comercio y servicios, especialmente en áreas urbanas. Durante este año, el gobierno, junto con instituciones privadas, impulsó programas de capacitación laboral orientados a mejorar las habilidades y la empleabilidad de la fuerza de trabajo. Estos programas estaban diseñados para ayudar a los ecuatorianos a acceder a empleos más calificados y contribuir al desarrollo de una fuerza laboral adaptable a las demandas del mercado, especialmente en el sector de servicios.

Gráfico 60: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2005



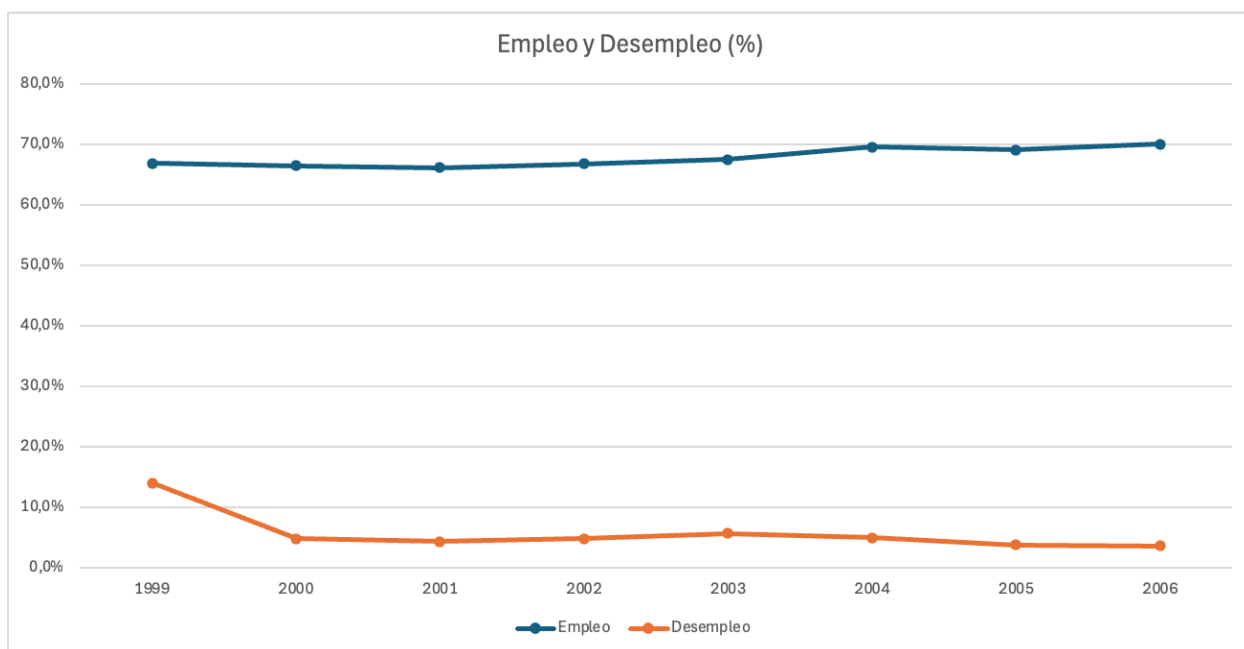
Fuente: Creación propia

En 2006, el empleo aumentó a 70,1% y el desempleo disminuyó a 3,5%. En dicho año, la economía mundial estaba en crecimiento, lo cual se reflejó en un aumento de los precios de las materias primas, particularmente el petróleo. Este recurso fue clave para la economía ecuatoriana, ya que el país depende en gran medida de sus exportaciones de petróleo. El aumento de los precios del petróleo incrementó los ingresos fiscales y permitió al gobierno impulsar proyectos de infraestructura, creando así empleo y mejorando la economía local. Durante la década anterior, se implementaron varias políticas de estabilización macroeconómica, que empezaron a dar frutos en 2006. Entre estas políticas se destacaron el control de la inflación, la reducción del déficit fiscal y el fortalecimiento del sistema financiero, lo que generó un clima de confianza que favoreció la inversión tanto nacional como extranjera. Esta recuperación económica contribuyó a una disminución significativa del desempleo. El gobierno también priorizó la inversión en infraestructura, salud y educación, áreas fundamentales para fomentar el empleo. Estas inversiones impulsaron tanto el crecimiento del empleo directo, por la contratación para los proyectos, como indirecto, al aumentar la demanda de bienes y servicios locales. La



inversión en programas de asistencia social también aumentó el ingreso disponible de las personas, lo cual, a su vez, estimuló la economía local y creó más oportunidades de empleo. La relativa estabilidad política en comparación con los años anteriores, así como la implementación de una nueva Constitución, generó expectativas positivas en el sector privado, estimulando la inversión y la creación de empleo. La percepción de un entorno político estable es fundamental para la confianza de los inversionistas, que se traduce en mayor actividad económica y menores niveles de desempleo.

Gráfico 61: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2006



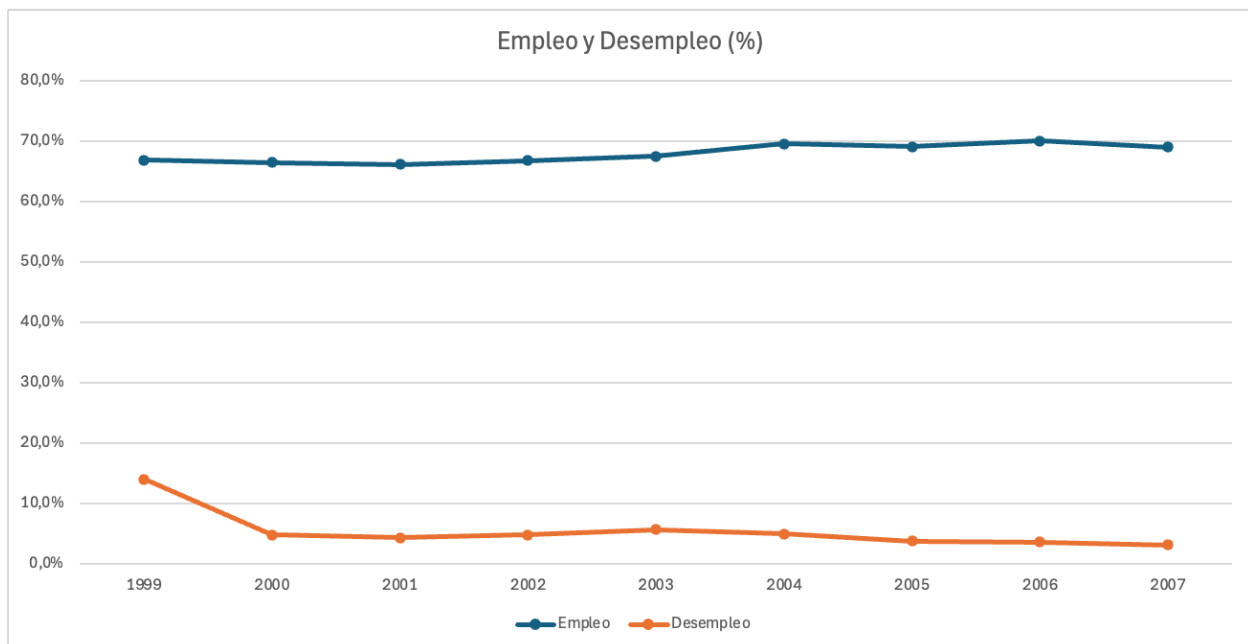
Fuente: Creación propia

En 2007, Ecuador continuó viendo una reducción en la tasa de desempleo, que bajó al 3,1%, aunque el empleo en general tuvo una leve disminución, alcanzando el 69%. A pesar de una ligera desaceleración en la creación de empleo, la caída en el desempleo se puede atribuir a varios factores clave. La dolarización, que para entonces estaba más consolidada, brindó una estabilidad económica significativa, incentivando tanto la inversión privada como el consumo, lo que ayudó a reducir el desempleo. Sin embargo, el crecimiento del empleo fue menos notable debido a que ciertos sectores, como la



agricultura y la construcción, no lograron sostener el mismo ritmo de generación de puestos de trabajo que en años previos. El gobierno de Rafael Correa impulsó políticas sociales que mejoraron la situación de muchas familias, reduciendo la dependencia del empleo informal y aliviando la presión sobre el mercado laboral formal. Esto contribuyó a que, aun con una tasa de creación de empleo más baja, el desempleo siguiera disminuyendo. Además, las condiciones internacionales también jugaron un papel importante. Aunque los precios del petróleo seguían altos, mostraron algunas fluctuaciones, afectando levemente los ingresos del país. No obstante, Ecuador mantuvo un nivel de exportaciones estable que favoreció la economía. La ligera disminución en la cantidad total de empleos se puede atribuir a la falta de diversificación en sectores productivos más allá del petróleo, lo que dejaba al país vulnerable a cambios en los precios de las materias primas internacionales. En conjunto, estos factores ayudaron a reducir la tasa de desempleo, aunque no pudieron evitar una leve disminución en el número total de empleos, reflejando las complejidades del mercado laboral en ese período.

Gráfico 62: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2007

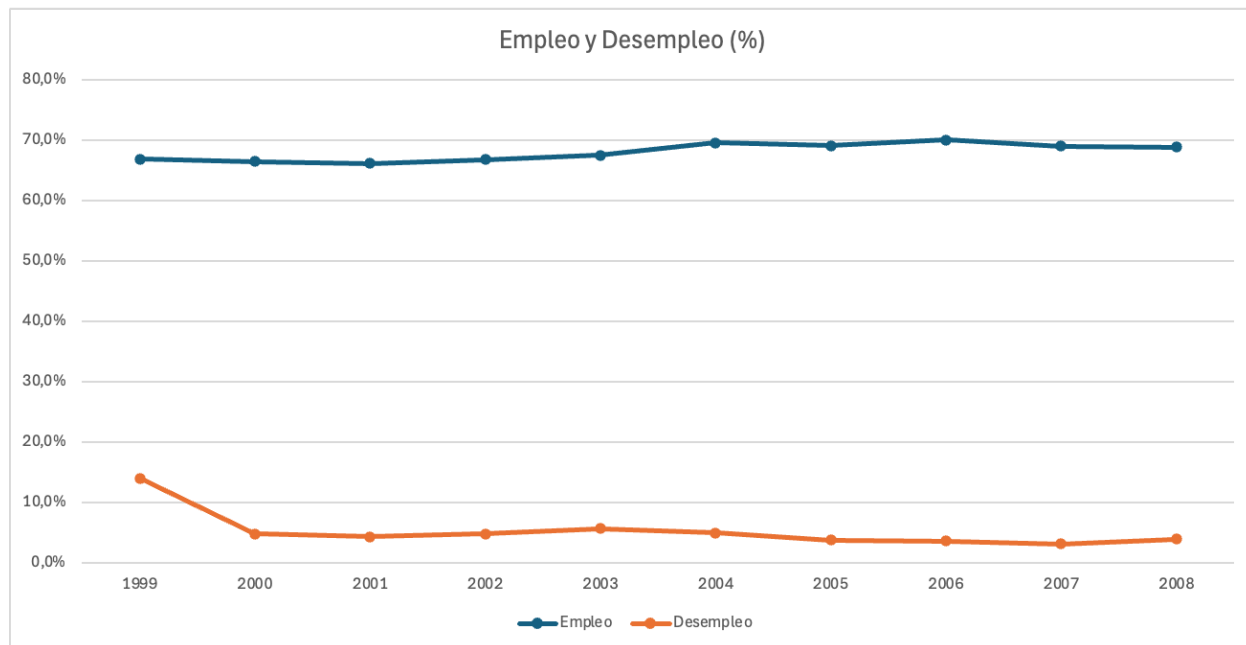


Fuente: Creación propia



En 2008, la participación de la fuerza laboral en Ecuador disminuyó al 68,9%, y el desempleo aumentó al 3,9%. La crisis financiera global de ese año tuvo un impacto negativo en la economía ecuatoriana, provocando una desaceleración que afectó al mercado laboral. La demanda de exportaciones, especialmente de petróleo y otros productos básicos, se redujo, lo que llevó a una disminución en la actividad económica y en la generación de empleo. La crisis económica mundial causó una contracción que afectó a Ecuador a través de la caída en las exportaciones y en las remesas enviadas por los migrantes, reduciendo los ingresos de las familias y el consumo interno. Aunque los precios del petróleo alcanzaron niveles récord, aumentando los ingresos fiscales y permitiendo al gobierno de Rafael Correa invertir más en proyectos públicos, este aumento también incrementó la cantidad de dinero en circulación y contribuyó a la inflación. La alta inflación disminuyó el poder adquisitivo de los consumidores, reduciendo la demanda de bienes y servicios y afectando la creación de empleo. Además, la aprobación de una nueva Constitución en septiembre de 2008 otorgó al Estado un papel más activo en la economía y promovió políticas más sociales y redistributivas. Esto generó incertidumbre entre los inversionistas privados, especialmente en sectores clave como el petróleo y la minería, lo que afectó la inversión y la creación de empleo. Ese año también se vivió una crisis global de alimentos que impactó a Ecuador debido al aumento de los precios internacionales de productos básicos como el trigo, el maíz y el arroz. Esto elevó el costo de vida de las familias ecuatorianas, redujo su capacidad de consumo y afectó la actividad económica, contribuyendo al aumento del desempleo.

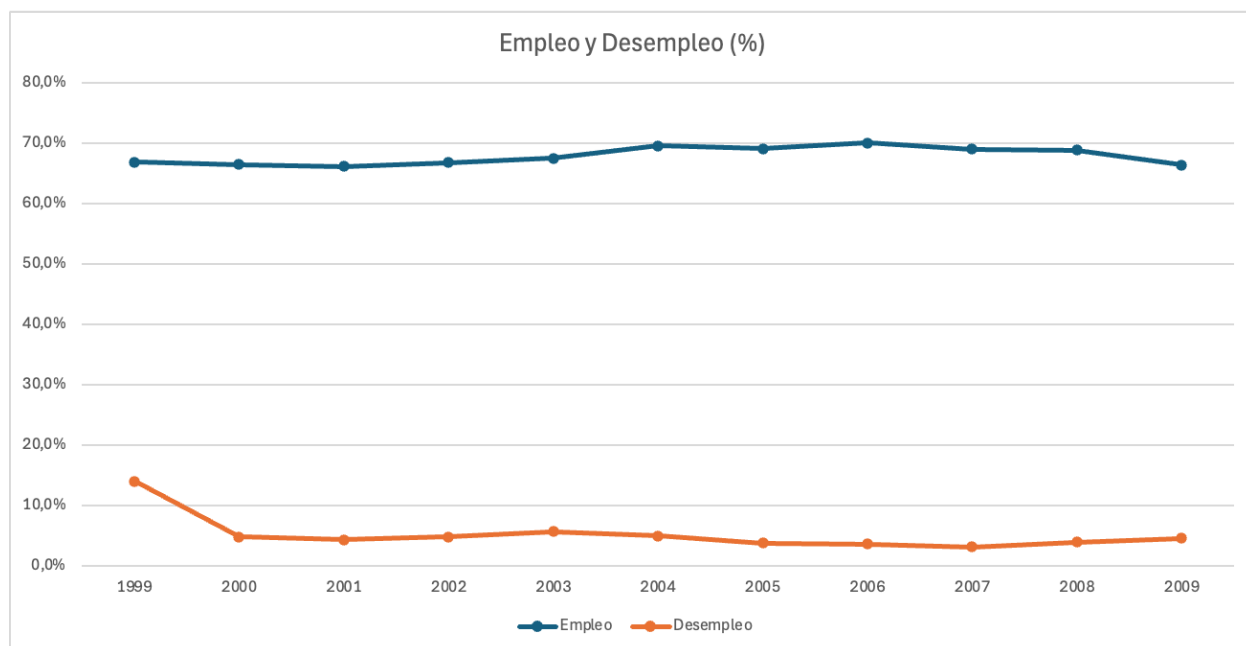
Gráfico 63: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2008



Fuente: Creación propia

En 2009, Ecuador experimentó una disminución en el empleo y un aumento en la tasa de desempleo como consecuencia de varios factores económicos adversos. El desempleo alcanzó un 4,6% y el empleo cayó abruptamente a un 66,4%. La crisis financiera internacional de 2008 continuó afectando a la economía ecuatoriana, reduciendo los precios del petróleo y las remesas enviadas por migrantes, lo que disminuyó los ingresos del país y debilitó el consumo interno. Esta situación se reflejó en una contracción del Producto Interno Bruto (PIB), lo cual resultó en una menor demanda de bienes y servicios y, en consecuencia, en una disminución de la generación de empleo. Además, la reducción de la inversión pública, motivada por la falta de recursos fiscales, afectó a sectores clave como la construcción, contribuyendo al aumento del desempleo. La dependencia de la economía ecuatoriana del sector petrolero, así como la reducción en los precios del crudo, también impactaron negativamente los ingresos fiscales, afectando la inversión y el empleo, especialmente en actividades vinculadas al gasto público.

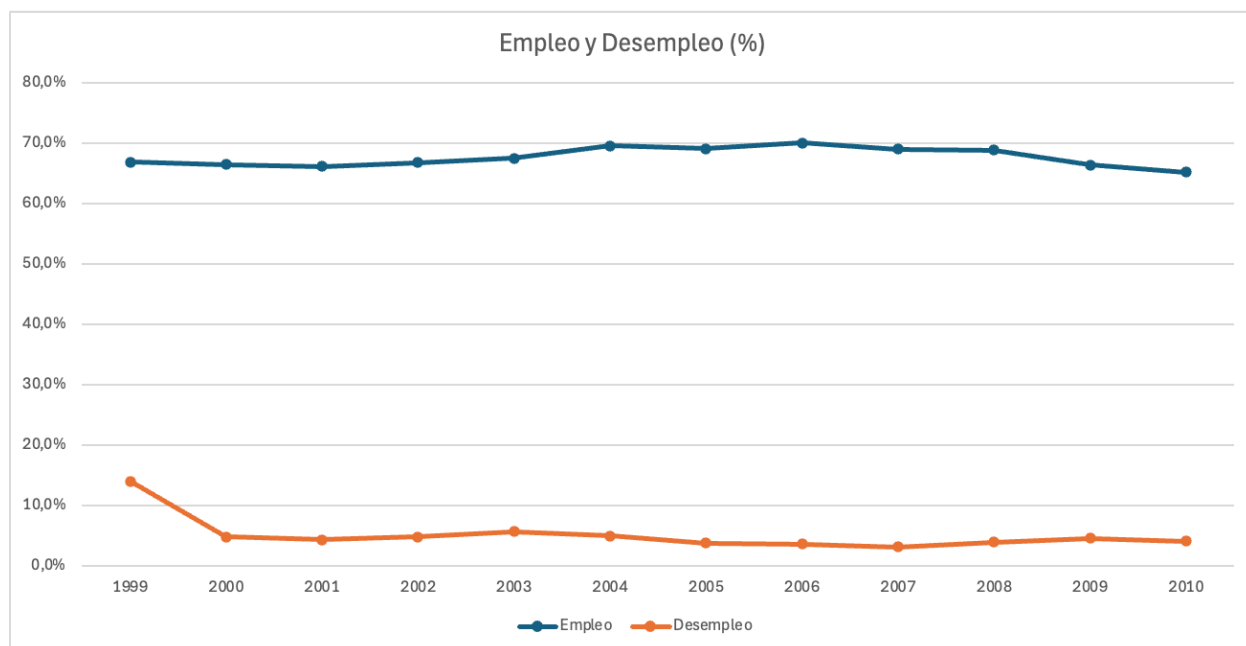
Gráfico 64: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2009



Fuente: Creación propia

En el año siguiente, 2010, el empleo fue de 65,2%, el desempleo siguió con la misma tendencia bajista, siendo para este año de 4,1%. En este período, la economía ecuatoriana presentó un escenario peculiar donde el empleo disminuyó ligeramente, pero la tasa de desempleo también registró una reducción. Esto se debió a varios factores, entre ellos la estabilidad económica alcanzada gracias a las políticas de recuperación que siguieron a la crisis financiera de 2008. Aunque hubo una reducción en la cantidad de puestos de trabajo disponibles, principalmente en sectores como la construcción, esto se vio compensado por un aumento en la calidad del empleo y la formalización del trabajo, lo cual permitió que el desempleo disminuyera. Asimismo, la inversión pública en infraestructura continuó, lo cual ayudó a absorber parte de la mano de obra que estaba siendo desplazada por la desaceleración en otros sectores económicos. Además, las políticas sociales del gobierno incrementaron la capacidad de consumo de ciertos grupos de la población, apoyando la creación de empleo en sectores orientados al consumo interno, lo cual también contribuyó a la disminución del desempleo.

Gráfico 65: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2010



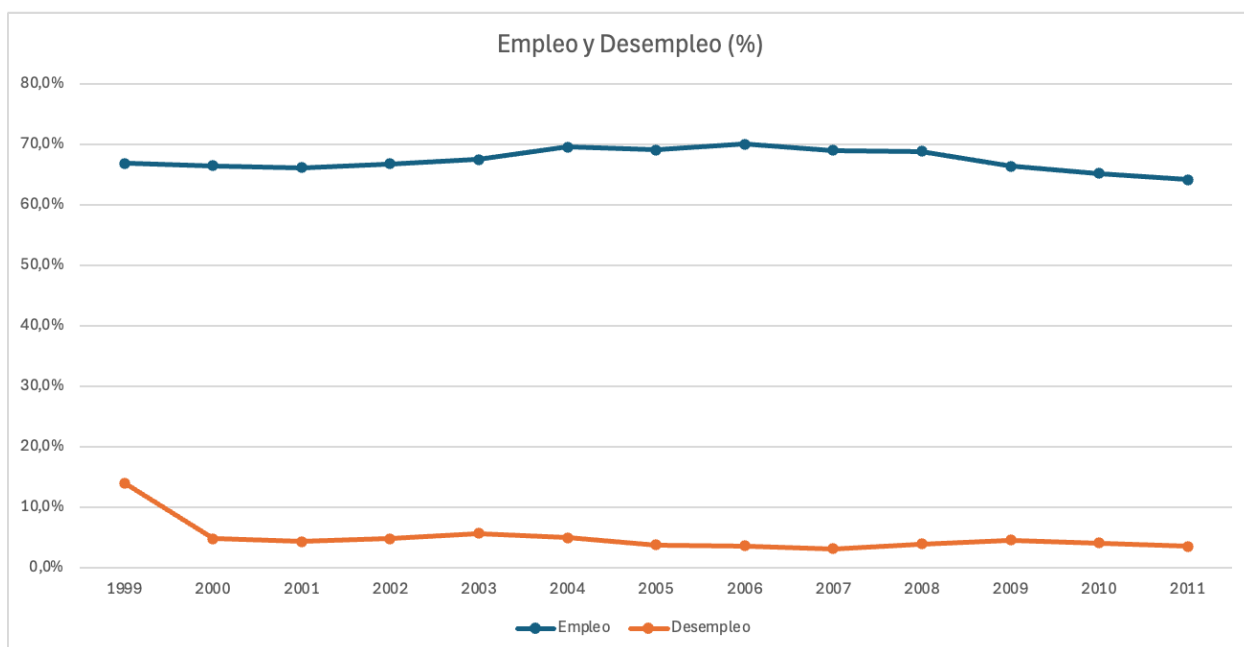
Fuente: Creación propia

Para el año 2011, el desempleo disminuyó a 3,5% y el empleo disminuyó a 64,2%: En este período, Ecuador experimentó un dinamismo económico, en parte, gracias a la inversión pública, que fue financiada por ingresos petroleros y préstamos de China. Esta inversión impulsó la economía, generando empleo y aumentando la demanda interna. Además, el Servicio de Rentas Interno (SRI) registró un aumento en la recaudación de impuestos, lo cual fortaleció las finanzas públicas y contribuyó al crecimiento económico. También se implementaron políticas de redistribución y programas sociales que aumentaron el ingreso disponible de los sectores de menores ingresos, impulsando el consumo interno y, por ende, la demanda de trabajo. Además, se promovió la producción y el consumo de bienes locales, fortaleciendo la industria local. Sin embargo, aunque hubo crecimiento económico, la naturaleza del empleo pudo haber cambiado. La disminución del empleo puede deberse a una caída en el empleo formal, mientras que se incrementaron empleos informales o de baja calidad, que a menudo no se contabilizan adecuadamente como empleo formal. Al mismo tiempo, el desempleo disminuyó porque más personas lograron empleos, aunque no necesariamente en las mejores condiciones.



Esto significa que más personas trabajaban, pero los trabajos no eran siempre sostenibles o con protección social adecuada, lo cual explica una disminución simultánea en empleo formal y en la tasa de desempleo. Por lo tanto, la paradoja de que el empleo disminuyera mientras el desempleo también se reducía en 2011 puede explicarse por el cambio en la composición del mercado laboral, el incremento de la informalidad, y el dinamismo generado por políticas de redistribución e inversión pública que no se tradujeron en un empleo formal sólido.

Gráfico 66: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2011

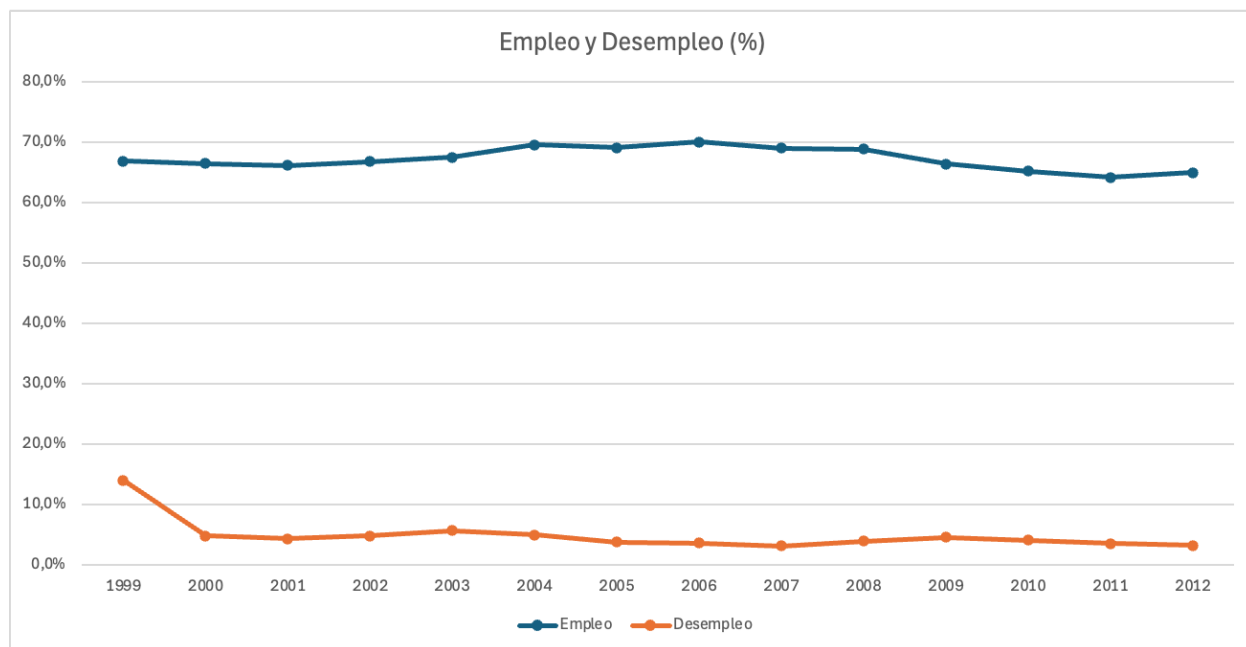


Fuente: Creación propia

En 2012, el panorama laboral mostró señales positivas: el empleo subió hasta el 65% y el desempleo descendió al 3,2%. Aunque el crecimiento del PIB se desaceleró a un 5,8% comparado con 2011, todavía se mantuvo en números positivos. La economía continuó en expansión, lo que abrió puertas a nuevos puestos de trabajo, especialmente en los sectores de servicios y construcción. Aunque no fue un año tan fuerte como el anterior, aún había una buena capacidad para absorber mano de obra. La inversión pública disminuyó debido a menores ingresos por petróleo, pero aun así se mantuvieron

actividades que dieron impulso a sectores clave como la construcción. Además, las políticas de redistribución que se habían implementado previamente seguían teniendo un efecto positivo en el consumo interno. Esto ayudó a mantener la demanda de bienes y servicios, y por ende, la necesidad de trabajadores para satisfacer esa demanda. A pesar de una caída en los precios del petróleo y cierta inestabilidad en los ingresos provenientes de este sector, el consumo interno y algunas políticas de sustitución de importaciones contribuyeron a equilibrar el impacto. Se generaron empleos en áreas como la manufactura y los servicios, que crecieron para compensar la menor entrada de divisas petroleras. La reducción del desempleo también se debió, en parte, a que menos personas participaron en el mercado laboral y a que muchos trabajadores fueron absorbidos por empleos informales. Esto ayudó a disminuir las cifras oficiales de desempleo, aunque estos trabajos no siempre eran de alta calidad ni garantizaban estabilidad a largo plazo.

Gráfico 67: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2012



Fuente: Creación propia

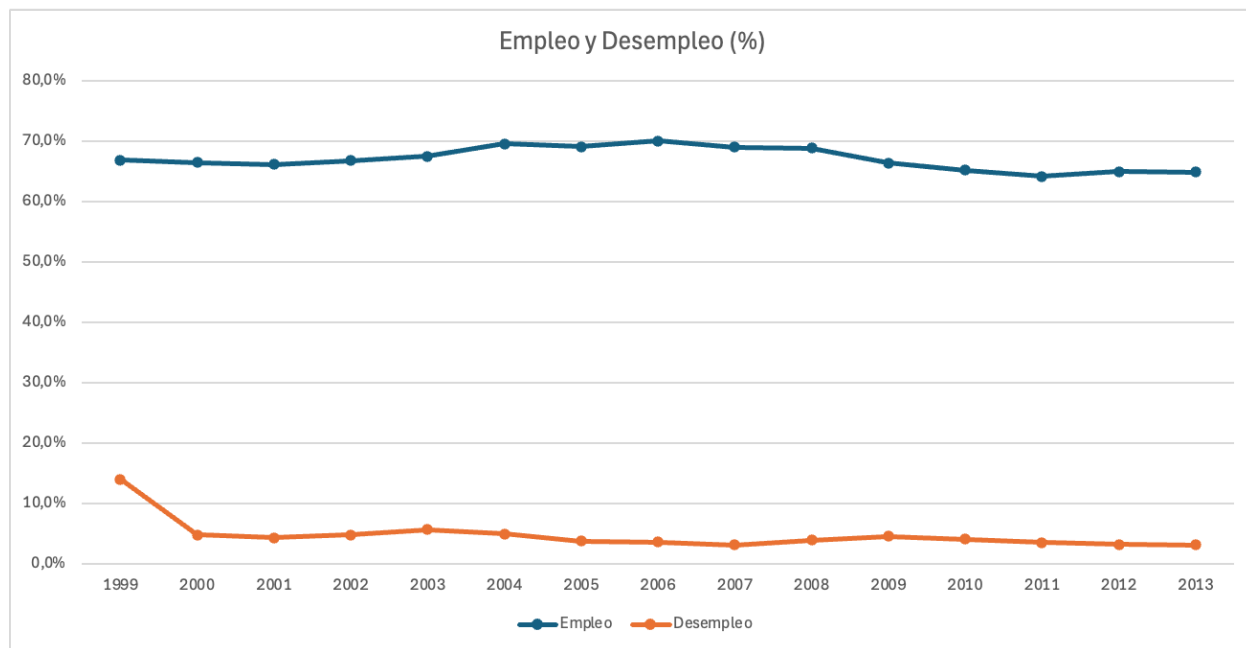


En el año 2013, el empleo en Ecuador se mantuvo prácticamente igual, con una tasa del 64,9%, mientras que el desempleo disminuyó al 3,1%. Este fenómeno se debe a una combinación de factores que impactaron la economía y el mercado laboral del país. Durante ese año, Ecuador experimentó un crecimiento económico notable con un aumento del PIB al 7,2%, impulsado en gran medida por precios del petróleo altos y estables. Este escenario permitió al gobierno sostener elevados niveles de inversión pública y gasto social. Las inversiones en infraestructura, especialmente en energía, transporte y educación, no solo generaron empleos directos sino que también mejoraron la calidad de la infraestructura nacional, fomentando aún más el crecimiento económico. El gobierno del presidente Rafael Correa continuó promoviendo proyectos de infraestructura clave, lo que impulsó directamente la creación de empleo y fortaleció sectores esenciales. Además, se incentivó el crédito al consumo y a la producción, estimulando la actividad económica en áreas como el comercio y la manufactura. Se facilitó el acceso al financiamiento para pequeñas y medianas empresas, especialmente en el sector manufacturero. Esto permitió que muchas empresas aumentaran su producción y contrataran más personal, contribuyendo a mantener estable la tasa de empleo y a reducir el desempleo. Con el objetivo de disminuir la dependencia de importaciones y fortalecer la producción local, el gobierno implementó políticas de sustitución de importaciones. Este enfoque estimuló el crecimiento de sectores manufactureros y de bienes de consumo nacionales, equilibrando la balanza comercial y apoyando la estabilidad laboral. Asimismo, se lanzaron iniciativas para fomentar el emprendimiento y el autoempleo, especialmente entre jóvenes y mujeres. Esto permitió que personas desempleadas iniciaran sus propios negocios, reduciendo la tasa de desempleo sin necesariamente aumentar el número total de empleos formales registrados. Los movimientos migratorios, tanto internos como externos, también influyeron. Algunas personas desempleadas emigraron en busca de oportunidades laborales, disminuyendo la población activa y, por ende, las cifras de desempleo. El incremento en la participación en programas educativos y de capacitación profesional llevó a que algunos desempleados optaran por mejorar sus habilidades, saliendo temporalmente del mercado laboral y reduciendo así las estadísticas de desempleo. Además, parte de la población se incorporó al sector informal de la economía, lo que



contribuyó a disminuir el desempleo sin reflejarse en las cifras de empleo formal. Finalmente, se implementaron políticas que facilitaron la flexibilidad laboral y la contratación temporal, permitiendo a las empresas ajustar su fuerza laboral sin incrementar el número total de empleados a largo plazo. Cambios en la metodología de cálculo de las tasas de empleo y desempleo por parte del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) también pudieron influir en las cifras reportadas, mostrando una disminución en el desempleo sin un aumento correspondiente en el empleo.

Gráfico 68: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2013



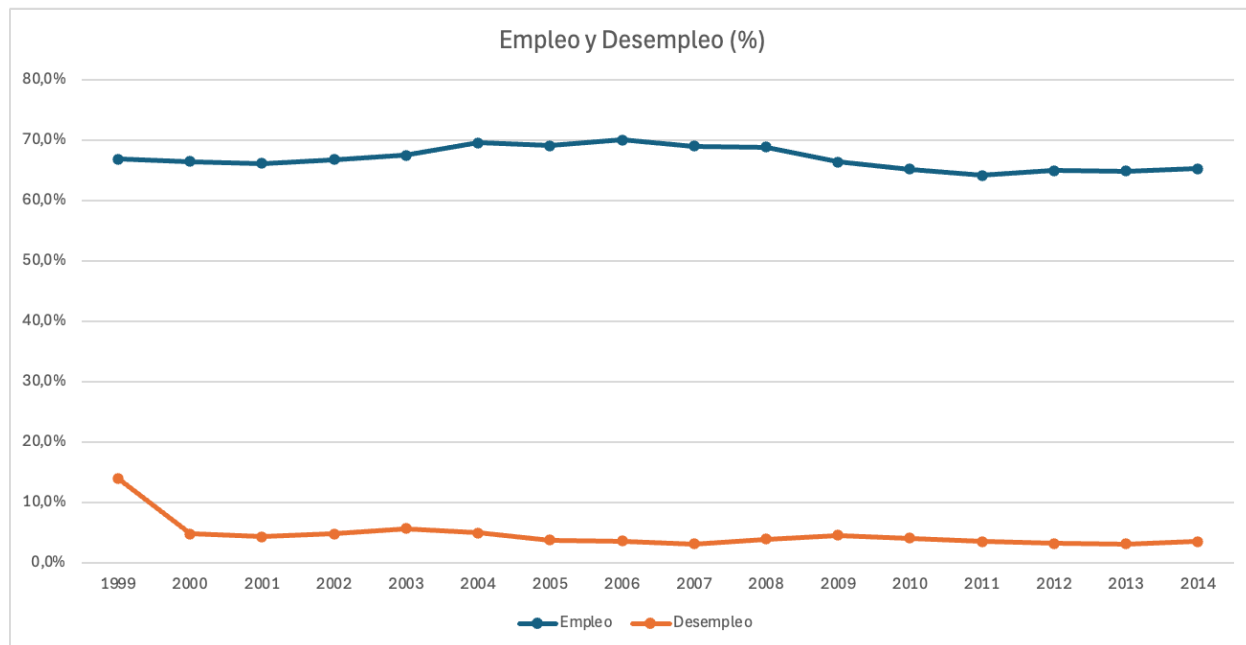
Fuente: Creación propia

En 2014, Ecuador experimentó un aumento tanto en el empleo, que alcanzó el 65,3%, como en el desempleo, que subió al 3,5%. Esta situación, que a primera vista parece contradictoria, se explica por diversos factores que afectaron la economía y el mercado laboral del país. Durante ese año, el PIB se desaceleró, creciendo solo un 4,2% en comparación con años anteriores. Esta ralentización estuvo ligada a una disminución en los ingresos petroleros, fundamentales para la economía ecuatoriana. La caída en los



precios del petróleo limitó la capacidad del gobierno para mantener altos niveles de gasto público e inversión, que habían sido motores clave del crecimiento económico en años previos. Además, el consumo privado se redujo, afectando aún más la actividad económica. A pesar de este contexto, se generaron nuevos empleos gracias a inversiones en curso y esfuerzos por mantener proyectos en sectores estratégicos como la construcción. Sin embargo, muchos de estos nuevos puestos eran de carácter informal o de baja calidad. Esto significaba que más personas estaban empleadas, pero en trabajos precarios sin prestaciones sociales ni estabilidad laboral. Este fenómeno explica cómo el empleo pudo aumentar mientras la calidad del mismo no mejoraba, y el desempleo también crecía debido a que más personas buscaban mejores oportunidades laborales. La inflación en 2014 aumentó, erosionando el poder adquisitivo de la población y afectando la estabilidad económica del país. Este incremento en el costo de vida motivó a más individuos a ingresar al mercado laboral en busca de ingresos adicionales para cubrir sus necesidades, lo que incrementó la participación laboral. Sin embargo, no todos lograron encontrar empleos de calidad, contribuyendo al aumento del desempleo. Otros factores incluyeron el crecimiento de la población económicamente activa, con más jóvenes y mujeres ingresando al mercado laboral, y el retorno de migrantes desde países afectados por crisis económicas como España y Estados Unidos. La desaceleración económica y la caída de los precios del petróleo limitaron la capacidad de las empresas para absorber a todos los nuevos trabajadores, incrementando el desempleo. Además, muchos se vieron obligados a incorporarse al sector informal debido a la falta de oportunidades en el empleo formal. Se implementaron políticas de flexibilización laboral que facilitaron contrataciones temporales o por horas. Si bien esto permitió a las empresas contratar más personal, también generó mayor rotación y precariedad laboral, contribuyendo al aumento del desempleo. Programas de educación y capacitación llevaron a más personas al mercado laboral, pero si no encontraban trabajo rápidamente, esto elevaba las cifras de desempleo. Las expectativas económicas negativas llevaron a personas que antes no buscaban empleo a hacerlo como medida preventiva, aumentando aún más la competencia por puestos de trabajo.

Gráfico 69: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2014

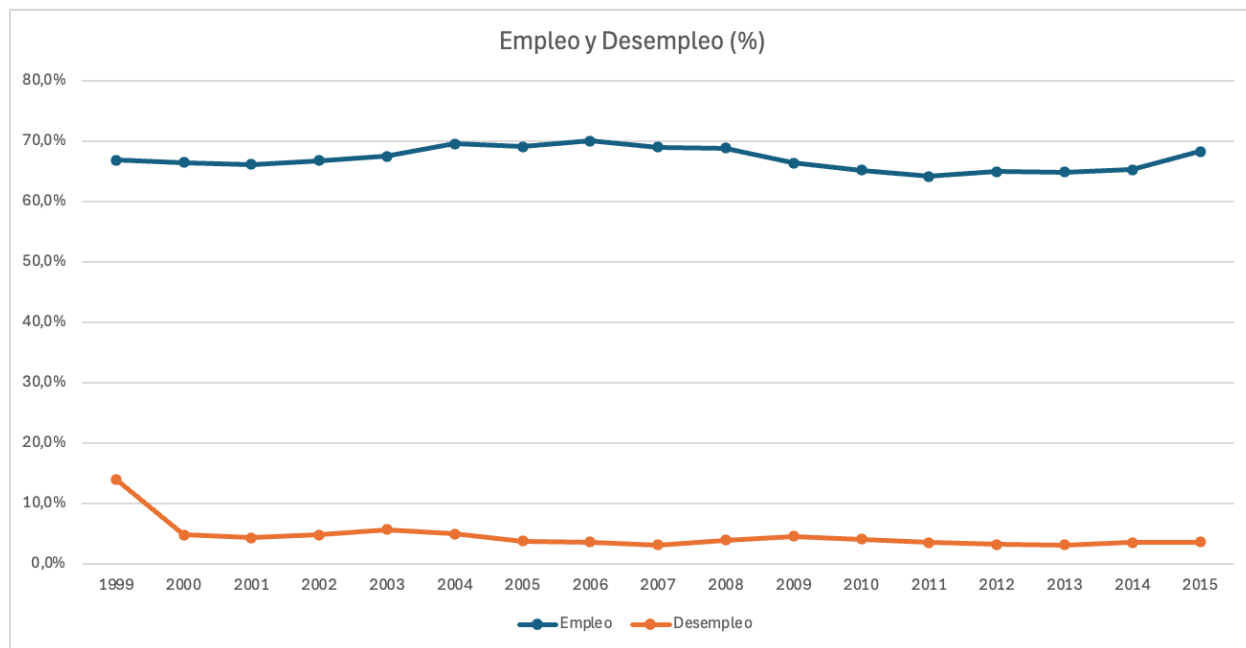


Fuente: Creación propia

En el año 2015, la situación laboral en Ecuador reflejó varios factores que hicieron que el empleo aumentara considerablemente, alcanzando el 68,3%, mientras que el desempleo tuvo un leve aumento del 0,1%, situándose en 3,6%. Estas cifras pueden atribuirse a una combinación de estrategias gubernamentales, condiciones económicas y ajustes en el mercado laboral. El gobierno ecuatoriano impulsó varios programas sociales y de empleo para enfrentar la crisis económica derivada de la caída de ingresos petroleros. Estos programas incluyeron obras públicas, como proyectos de infraestructura, que generaron oportunidades laborales, especialmente en el sector de la construcción. Aunque el empleo aumentó, una gran parte de estos empleos no cumplían con las condiciones de empleo pleno o formal. Esto significa que hubo un incremento en el subempleo y en el empleo informal. Muchas personas trabajaron en condiciones inadecuadas o de baja calidad, con menores ingresos y sin beneficios laborales completos. Ante la falta de empleo formal y el impacto de la crisis, muchas personas optaron por el autoempleo y trabajos temporales para generar ingresos. Esto impulsó las tasas de ocupación, aunque no necesariamente en empleos de calidad. Debido a la falta

de liquidez y la menor demanda, algunas empresas privadas implementaron reducciones de jornada o cambios en los contratos laborales. Esto permitió que las personas continuaran trabajando en lugar de perder sus empleos, lo que contribuyó a que el desempleo se mantuviera bajo, aunque con menor estabilidad. La economía dolarizada de Ecuador mantuvo una inflación baja y estable, lo que permitió cierto control en los precios de consumo. Sin embargo, la apreciación del dólar también dificultó la competitividad, limitando el crecimiento del empleo en sectores productivos y exportadores.

Gráfico 70: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2015



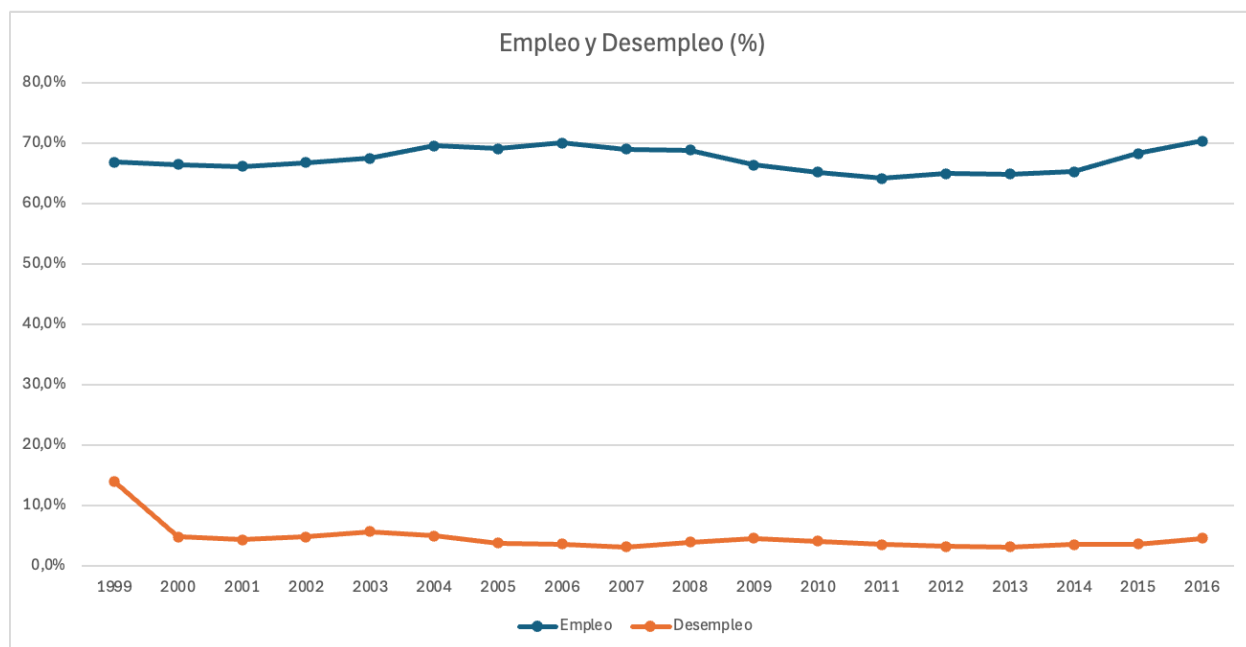
Fuente: Creación propia

En el año 2016, el empleo fue de 70,4% y el desempleo de 4,6%. En este período, Ecuador enfrentó una situación económica y social compleja que impactó tanto el empleo como el desempleo. El terremoto de abril, de magnitud 7.8, afectó gravemente a las provincias de Manabí y Esmeraldas, destruyendo negocios y aumentando el desempleo en estas zonas. Sin embargo, el desastre también generó oportunidades de empleo temporal en la reconstrucción y en proyectos de infraestructura. Además, el país continuó



en crisis debido a la caída en los precios del petróleo y la falta de inversión extranjera, lo que llevó al gobierno a recurrir al endeudamiento externo para mantener el gasto en obras públicas y programas de empleo. La falta de oportunidades laborales formales y estables hizo que muchas personas se vieran forzadas a aceptar trabajos en condiciones de subempleo e informalidad, lo que incrementó las cifras de empleo total, aunque con empleos de baja calidad y sin beneficios. Adicionalmente, se implementaron reformas laborales que flexibilizaron el mercado de trabajo, permitiendo a las empresas ajustar sus plantillas sin realizar despidos masivos, lo que ayudó a mantener el empleo, aunque en condiciones reducidas. La combinación de estos factores resultó en un aumento del empleo impulsado por el trabajo informal y temporal, y un incremento en el desempleo debido a la inestabilidad económica y el impacto del terremoto en las zonas afectadas.

Gráfico 71: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2016



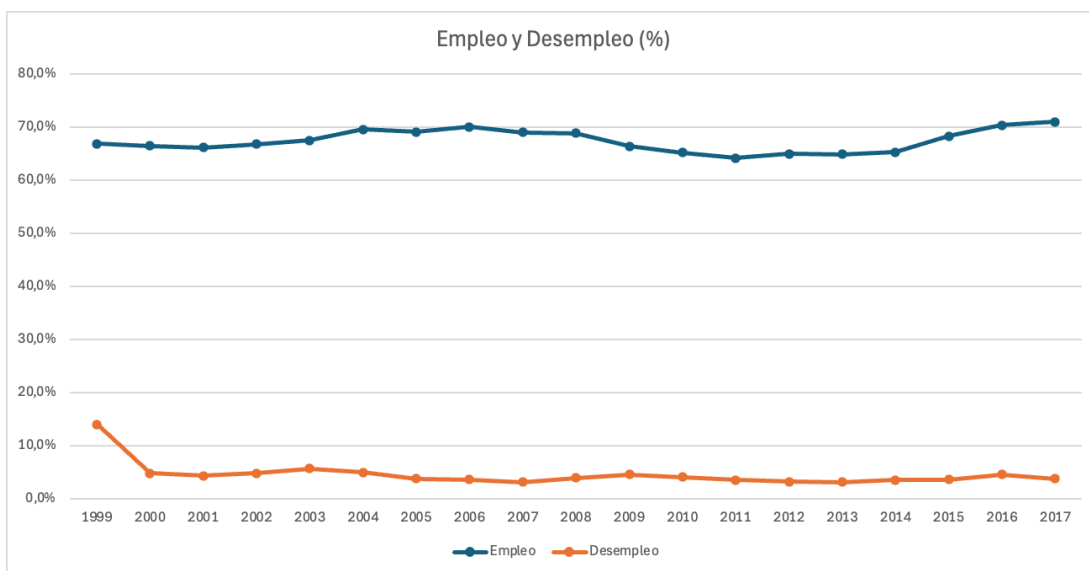
Fuente: Creación propia

En 2017, el empleo aumentó a 71% y el desempleo disminuyó a 3,8%. Dentro de los acontecimientos encontramos que, el precio del petróleo, principal fuente de ingresos para el país, empezó a estabilizarse después de la caída de años anteriores, lo que



generó una leve recuperación en los ingresos fiscales y ayudó a mejorar el presupuesto para proyectos públicos y de inversión. Con mayores ingresos, el gobierno pudo mantener e incluso aumentar la inversión en proyectos de infraestructura y en programas sociales, que crearon empleos en sectores como la construcción, transporte y servicios. Esto ayudó a absorber parte de la población activa en empleos directos e indirectos. El gobierno implementó políticas de incentivo para el sector privado, como beneficios tributarios y facilidades para la inversión, con el objetivo de estimular la economía. Estas medidas favorecieron la creación de empleo en sectores como el comercio, el turismo y la manufactura, que se tradujo en mayores oportunidades laborales formales. A medida que mejoraba la economía, algunas personas que habían estado en el sector informal o en condiciones de subempleo pudieron encontrar trabajos formales o mejorar sus condiciones laborales. Esto contribuyó a la disminución del desempleo y del subempleo, aunque aún persistían desafíos en términos de calidad y estabilidad de los empleos. El cambio de gobierno en 2017, con la elección de Lenín Moreno, trajo consigo una transición relativamente estable que generó confianza en el mercado y promovió un entorno favorable para la inversión. Esto incentivó al sector privado a contratar, aumentando la tasa de empleo y disminuyendo el desempleo.

Gráfico 72: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2017

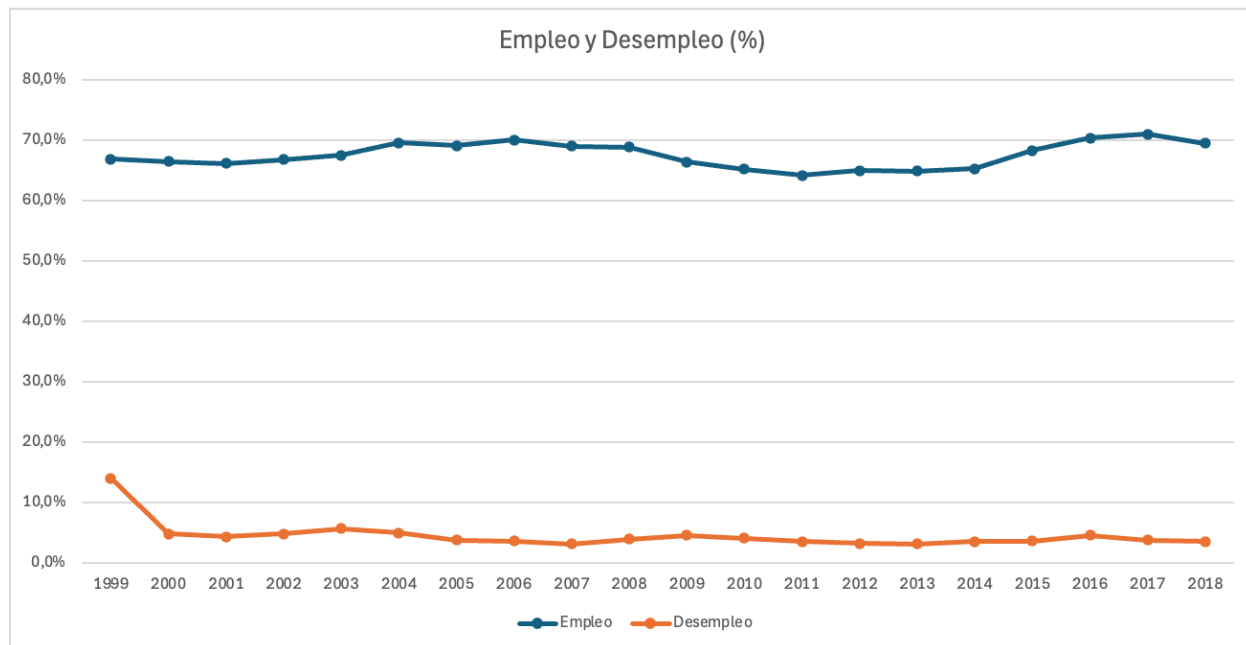


Fuente: Creación propia



Al año siguiente, 2018, el escenario fue distinto, ya que el empleo cayó a 69,5% y el desempleo disminuyó a 3,5%. En este tiempo, el gobierno de Lenín Moreno inició un proceso de ajuste fiscal para estabilizar las finanzas del país, que incluía la reducción del gasto público. Esta medida tuvo un impacto negativo en la creación de empleo público y, por ende, el empleo en general disminuyó, afectando la generación de nuevos puestos en sectores directamente relacionados con el gasto estatal. Aunque el empleo disminuyó, la disminución del desempleo puede explicarse por el crecimiento del empleo informal. Las personas desplazadas del sector formal de la economía lograron conseguir empleos informales, los cuales no están bien remunerados ni cuentan con protección social, pero que igualmente evitan que estas personas se cuenten como desempleadas. Este fenómeno de transición hacia empleos precarios es común en situaciones de ajustes fiscales y desaceleración económica. Otro factor que puede haber influido es la salida de personas del mercado laboral, especialmente en contextos donde las oportunidades de trabajo formal y bien remunerado son limitadas. Cuando los trabajadores se desaniman y dejan de buscar trabajo activamente, ya no se contabilizan como parte de la población desempleada, lo cual podría explicar la disminución en las tasas de desempleo a pesar de la caída en el empleo total. A pesar de la reducción del gasto público, el gobierno intentó implementar medidas para atraer inversión extranjera y reactivar ciertos sectores productivos, como el agrícola y el exportador. Aunque estos esfuerzos ayudaron a estabilizar algunos sectores, no fueron suficientes para generar una gran cantidad de empleos formales, lo cual resultó en una disminución de los niveles de empleo, pero también en un ligero alivio de la tasa de desempleo debido a la informalidad y al retiro de personas del mercado laboral.

Gráfico 73: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2018

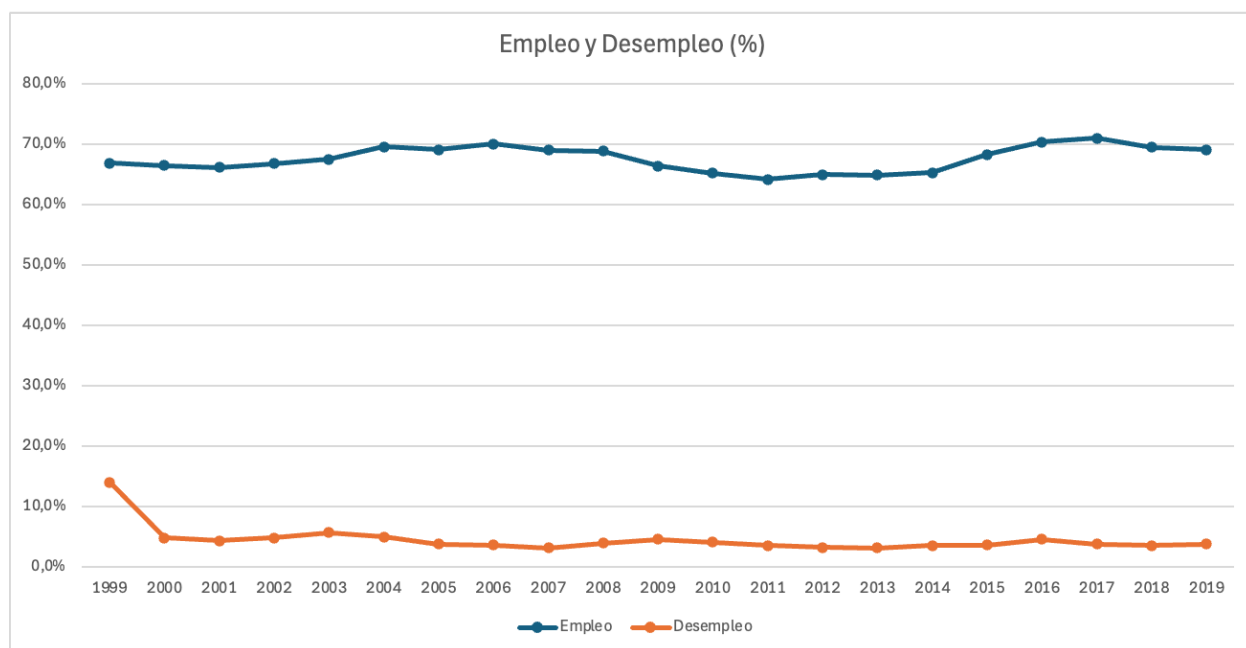


Fuente: Creación propia

En 2019, el empleo disminuyó a 69,1% y el desempleo aumentó a 3,8%. Dentro de los acontecimientos, encontramos que, el gobierno de Lenín Moreno implementó una serie de medidas de austeridad para enfrentar la crisis fiscal que incluía reducción de subsidios y disminución del gasto público, especialmente en el sector público. Esto tuvo un impacto directo en el empleo, particularmente en el empleo público, generando despidos y congelamiento de nuevas contrataciones. Estas medidas se adoptaron en el contexto de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que requería ajustes para estabilizar las finanzas públicas. Durante octubre de 2019, Ecuador vivió un período de protestas sociales masivas contra la eliminación del subsidio a los combustibles. Estas manifestaciones y el clima de inestabilidad afectaron negativamente la actividad económica en muchos sectores, como el comercio y el turismo, lo cual resultó en la pérdida de empleos. Muchos negocios enfrentaron pérdidas y algunos se vieron obligados a cerrar o reducir sus operaciones, lo cual aumentó el desempleo. La incertidumbre política y social generada por las protestas, así como la implementación de las medidas de austeridad, redujeron la confianza de los inversores, afectando tanto

a la inversión pública como privada. La falta de inversión impactó negativamente la creación de nuevos puestos de trabajo, especialmente en sectores clave como la construcción y la industria. El crecimiento insuficiente, en el período, no fue suficiente para generar nuevos empleos formales y absorber a la población que buscaba trabajo, lo cual contribuyó al aumento del desempleo.

Gráfico 74: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2019

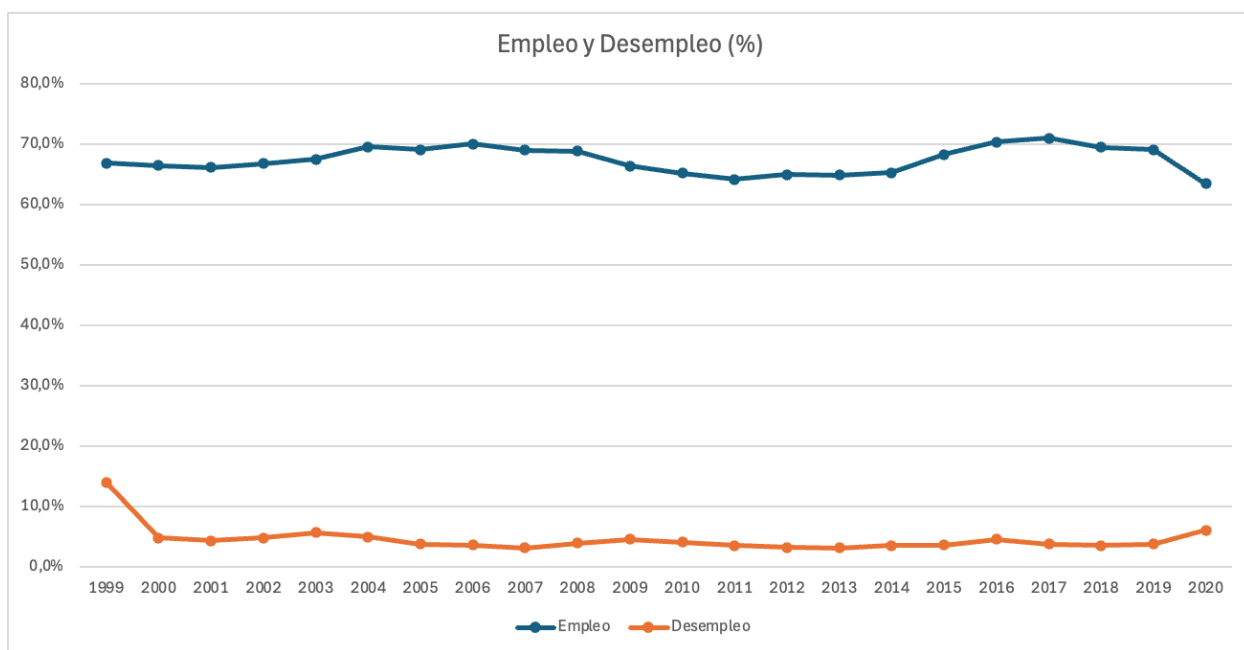


Fuente: Creación propia

En el año 2020, el empleo tuvo una caída drástica a 63,5% y el desempleo aumentó a 6,1%, el principal factor, fue la pandemia que azotó el mundo. La pandemia de COVID-19 causó una crisis económica global que afectó gravemente a Ecuador. Las medidas de confinamiento y restricciones impuestas para frenar la propagación del virus generaron el cierre temporal o definitivo de muchas empresas, especialmente en sectores como comercio, turismo, y servicios. Esto resultó en una pérdida masiva de empleos, tanto formales como informales. La emergencia sanitaria obligó al cierre temporal de actividades económicas no esenciales, lo que provocó una gran pérdida de ingresos para muchas empresas, especialmente las pequeñas y medianas. Esto llevó al

despido de muchos trabajadores y a la incapacidad de contratar nuevo personal, disminuyendo significativamente el empleo en el país. En medio de la incertidumbre generada por la pandemia, la inversión privada se redujo drásticamente. Además, la crisis fiscal del gobierno ecuatoriano también afectó la capacidad de realizar inversiones públicas que pudieran generar empleo. La falta de inversión impactó negativamente en la creación de empleo formal y en la reactivación de la economía. La combinación de despidos masivos en el sector formal y la falta de nuevas oportunidades laborales impulsó a muchas personas a ingresar al sector informal para sobrevivir. Sin embargo, el empleo informal no fue suficiente para absorber a todos los trabajadores, lo cual se reflejó en un aumento significativo de la tasa de desempleo, particularmente durante la primera mitad del año. La situación de incertidumbre y la contracción del mercado laboral formal aumentaron el desempleo al mismo tiempo que el empleo total disminuía.

Gráfico 75: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2020



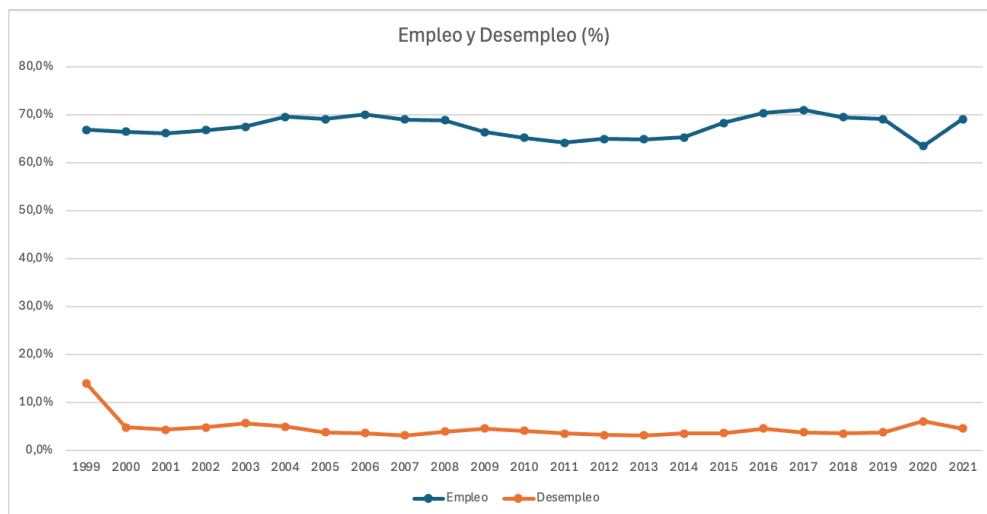
Fuente: Creación propia

Para el año 2021, el empleo aumentó a 69,1% y el desempleo disminuyó a 4,6%. Durante este año, Ecuador comenzó a reabrir su economía gracias a la mejora de la situación



sanitaria y el avance de la campaña de vacunación contra el COVID-19. Esto permitió que muchas actividades económicas que habían sido paralizadas o restringidas en 2020 volvieran a operar a plena capacidad, lo cual generó una mayor demanda de trabajadores en sectores como el comercio, servicios, y turismo. A medida que las restricciones se relajaron, la demanda interna comenzó a recuperarse, lo cual impulsó al sector productivo. Sectores como la construcción, manufactura y el sector agrícola experimentaron un aumento en la actividad, lo cual ayudó a la creación de empleos formales. Además, la recuperación del sector exportador, especialmente en la producción agrícola, también favoreció la generación de nuevos puestos de trabajo. El gobierno ecuatoriano implementó programas para apoyar la reactivación de la economía, incentivando el empleo formal mediante subsidios y créditos para pequeñas y medianas empresas (pymes). Estos incentivos permitieron a muchas empresas contratar nuevamente personal o incluso expandir sus operaciones. La recuperación económica no solo generó más empleos, sino que también permitió una reducción en la tasa de desempleo. Además, el gobierno promovió campañas de formalización para reducir el empleo informal, lo cual tuvo efectos positivos en la reducción del desempleo formal. La mejora en el entorno macroeconómico y la estabilidad política también jugaron un papel importante en la atracción de inversiones y la generación de empleos.

Gráfico 76: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2021

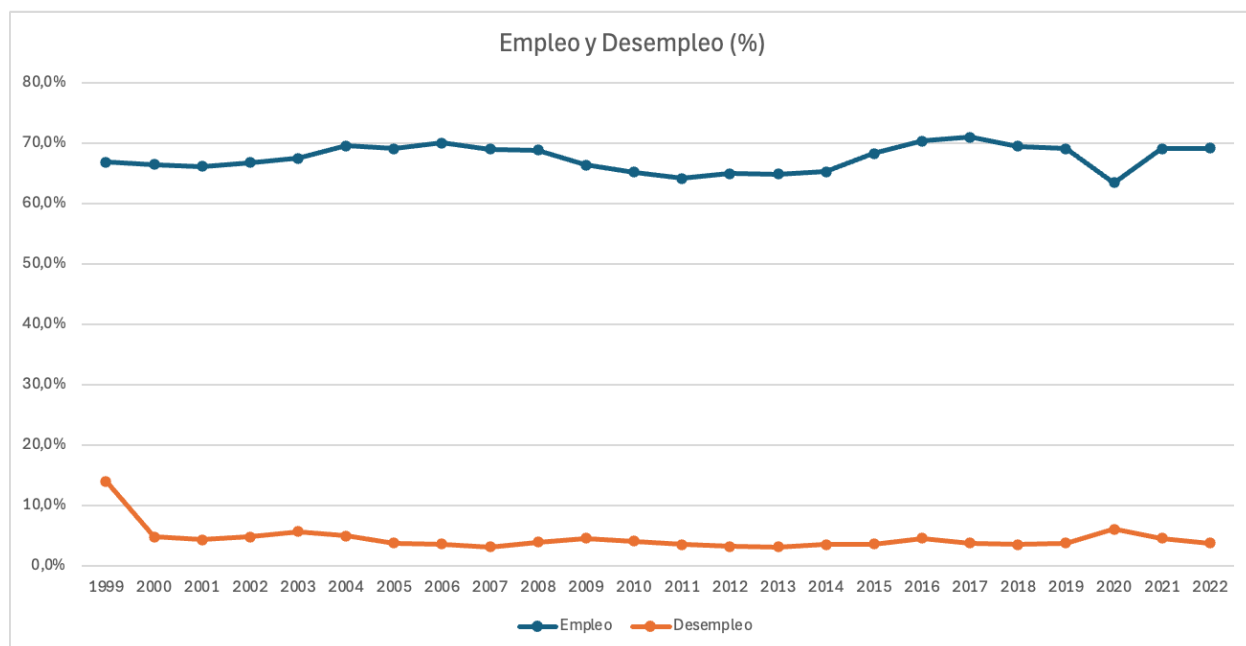


Fuente: Creación propia



En 2022, el empleo en Ecuador subió ligeramente hasta un 69,2%, mientras que la tasa de desempleo continuó disminuyendo, alcanzando un 3,8%. El país experimentó un crecimiento económico moderado, impulsado por la recuperación de sectores clave como el petróleo, la agricultura y el comercio. Aunque este crecimiento no fue tan fuerte como en 2021, la estabilidad política y las condiciones favorables en los mercados internacionales de materias primas mantuvieron la economía activa, facilitando la creación de empleos formales y contribuyendo a la reducción del desempleo. La recuperación económica después de la pandemia siguió avanzando, y la confianza empresarial aumentó gracias a políticas de estímulo e incentivos. Esto generó un ambiente propicio para la inversión tanto nacional como extranjera, especialmente en sectores como el turismo y la industria manufacturera. La generación de empleos formales en estos ámbitos ayudó a absorber a la fuerza laboral disponible, reflejándose en un aumento del empleo y una disminución del desempleo. El gobierno de Guillermo Lasso, quien asumió la presidencia en 2021, implementó políticas destinadas a fomentar el emprendimiento y apoyar a las pequeñas y medianas empresas (pymes). Estas medidas incluyeron facilidades para acceder al crédito y programas de capacitación, lo que favoreció la creación de nuevos negocios y la formalización de empleos en sectores que antes eran informales, contribuyendo así a reducir la tasa de desempleo. Durante 2022, los precios internacionales de las materias primas, especialmente el petróleo y otros productos de exportación, se mantuvieron estables y altos. Esto permitió a Ecuador conservar sus ingresos por exportaciones, lo cual fue clave para sostener el gasto público y mantener el dinamismo económico, traduciéndose en mayores niveles de empleo. Con la disminución de las restricciones internacionales relacionadas con la pandemia, el sector turístico de Ecuador experimentó una notable recuperación. El incremento en la llegada de turistas ayudó a generar nuevos empleos, especialmente en áreas como la hotelería, la gastronomía y el transporte. Este sector, que había sido muy afectado durante la pandemia, recuperó su vitalidad, contribuyendo al aumento del empleo y la disminución del desempleo.

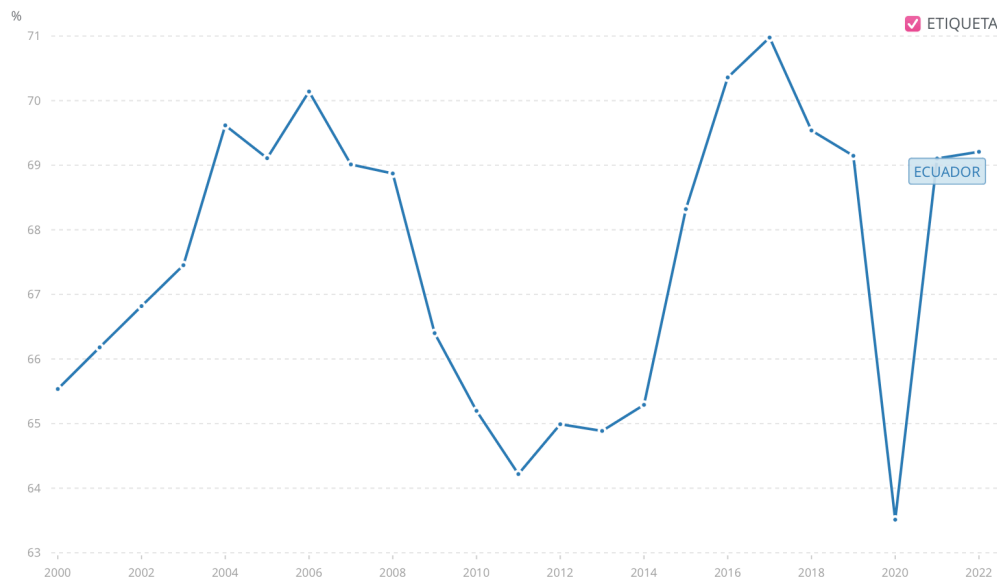
Gráfico 77: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) y desempleo (%) – Ecuador desde el año 1999 hasta el 2022



Fuente: Creación propia

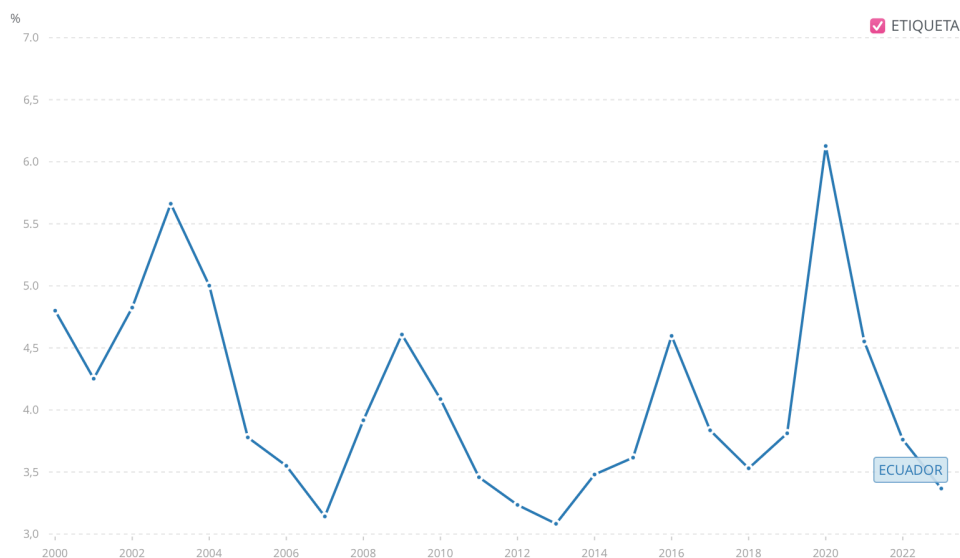
En el año 2023, el desempleo disminuyó a 3,5%. En el caso del empleo, la base de datos que se ha tenido en consideración a lo largo de esta investigación, la del Banco Mundial, no cuenta con dicho número. Tras los efectos adversos de la pandemia de COVID-19, la economía ecuatoriana mostró signos de recuperación, lo que impulsó la reactivación de diversos sectores productivos y generó nuevas oportunidades laborales. El gobierno implementó políticas para fomentar la inversión en infraestructura y proyectos sociales, mientras que el sector privado incrementó sus inversiones, especialmente en áreas como la construcción y el comercio, contribuyendo a la creación de empleos. Se desarrollaron iniciativas orientadas a mejorar las habilidades de la fuerza laboral y facilitar la inserción en el mercado de trabajo, lo que ayudó a reducir el desempleo.

Gráfico 78: Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) (estimación modelo OIT) – Ecuador desde el año 2000 hasta el 2022



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 79: Desempleo, total (% de participación total en la fuerza laboral) (estimación nacional) – Ecuador desde el año 2000 hasta el 2023



Fuente: Banco Mundial



8. Resultados

8.1 Resultados Cualitativos

Desde la implementación del dólar en el año 2000, la economía ecuatoriana reflejó una estabilidad en las variables macroeconómicas analizadas, en comparación a los años previos a la dolarización.

Antes de la dolarización, Ecuador enfrentaba una crisis económica grave caracterizada por altas tasas de inflación y un crecimiento económico inestable. Durante los años noventa, la inflación alcanzó niveles críticos, con un máximo del 52.2% en 1999, debido a la devaluación del sucre y la emisión excesiva de dinero en respuesta a la crisis bancaria. El proceso de dolarización en el año 2000, generó que la inflación fuera de 96,1%, el valor más alto registrado en la historia del país. El principal motivo de dicha cifra, y lo más duro de este proceso, es la sincerar los precios, ya que se tienen que adecuar a los de nivel internacional y se pierde el control de las políticas monetarias. Este proceso, también, ayudó a estabilizar rápidamente la inflación, que disminuyó a un 37.7% en 2001 y continuó su descenso en los años siguientes. En términos de crecimiento del PIB, la economía ecuatoriana mostró una recuperación: el PIB creció en promedio entre un 4% y 5% en los primeros años post-dolarización, favorecido también por un alza en los precios del petróleo.

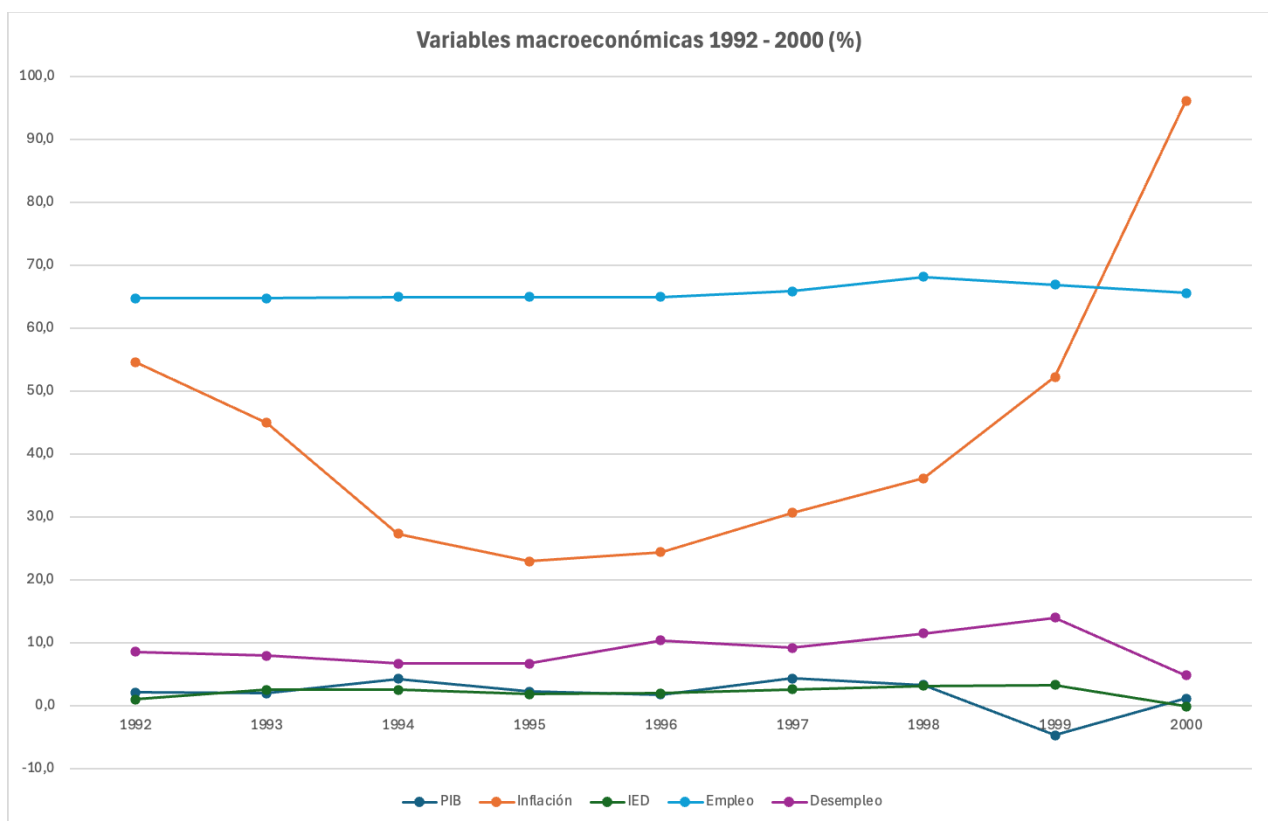
Antes de la dolarización, la inversión extranjera en Ecuador era limitada debido a la inestabilidad económica y política. La IED representó solo un 2% del PIB en los primeros años de la década de los noventa aproximadamente, con algunas variaciones moderadas hacia finales de la década. Tras la dolarización, Ecuador experimentó un aumento en la IED, ya que la estabilidad monetaria generó confianza en los inversionistas extranjeros. Sin embargo, factores de inestabilidad política recientes, como la disolución de la Asamblea Nacional en 2023, han afectado negativamente la IED, reduciéndola a solo un 0.3% del PIB.



En cuanto al empleo, el impacto de la dolarización fue positivo en un principio. En 1999, la tasa de desempleo alcanzó el 14% debido a la crisis económica, pero con la estabilización post-dolarización, el desempleo disminuyó notablemente, llegando al 4.8% en el año 2000. Este descenso inicial en el desempleo se debió a la confianza restaurada en el sistema financiero y la creación de empleo en sectores clave, como la agricultura y la industria. A pesar de estos avances, la tasa de empleo ha experimentado fluctuaciones, especialmente ante inestabilidades políticas y crisis económicas globales.

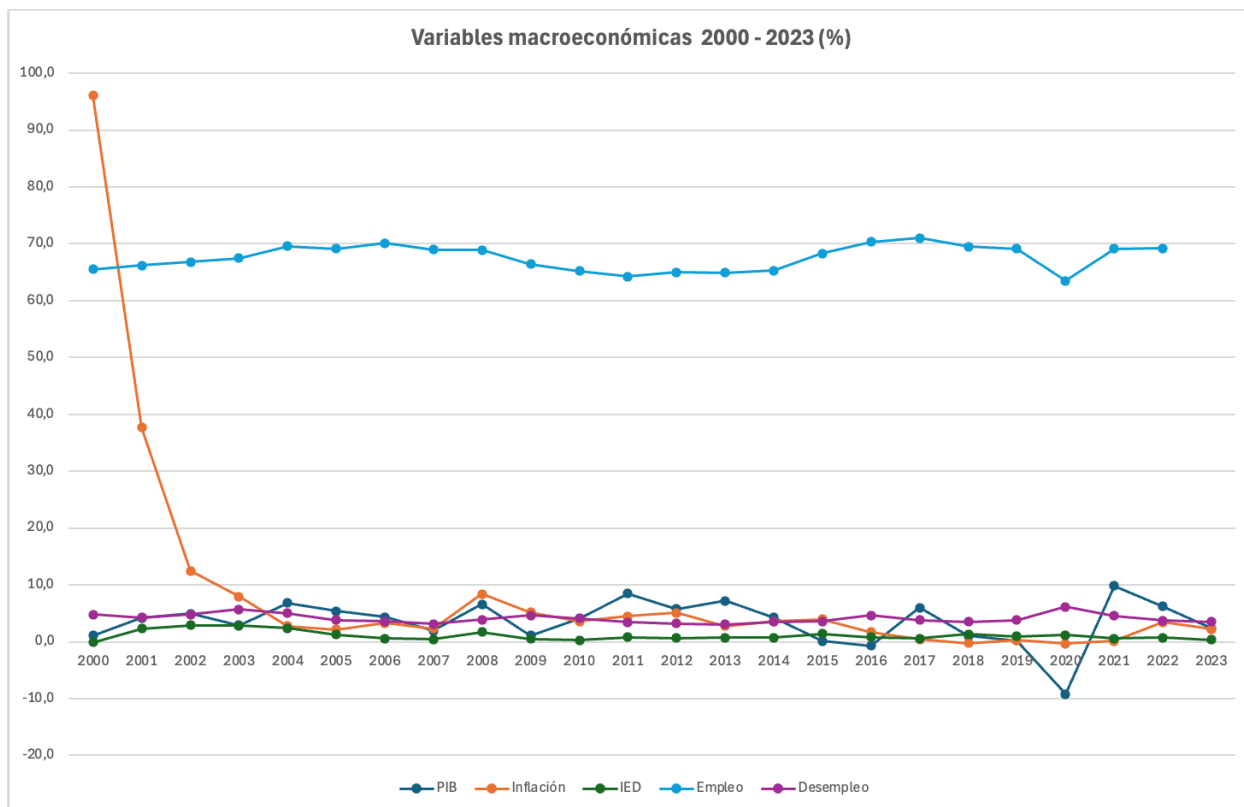
En general, la dolarización mejoró el bienestar en Ecuador al controlar la inflación y estabilizar la economía, lo cual fortaleció la confianza de los consumidores e inversionistas. Sin embargo, los desafíos persisten, y la situación en 2024 dependerá de factores como la estabilidad política y las políticas fiscales que permitan mantener la inversión y el empleo estables en un entorno de volatilidad externa.

Gráfico 80: Porcentaje de variables macroeconómicas desde el año 1992 hasta 2000



Fuente: Creación propia

Gráfico 81: Porcentaje de variables macroeconómicas desde el año 2000 hasta 2023



Fuente: Creación propia



9. Conclusiones

La dolarización en Ecuador, implementada en el año 2000, tuvo un impacto profundo en las variables macroeconómicas del país, promoviendo una estabilización relativa de la inflación y una mayor confianza económica a través de la eliminación del riesgo cambiario. Sin embargo, los efectos en la relación con el mundo y el bienestar social reflejan matices, mientras que algunos sectores experimentaron un aumento en la inversión extranjera directa, otros enfrentaron retos debido a la pérdida de flexibilidad monetaria. Aunque la dolarización brindó estabilidad en términos de precios, su influencia en el bienestar social y la competitividad fue diversa, mostrando tanto fortalezas como limitaciones a lo largo de las décadas.

El proceso logró estabilizar la moneda del país, reduciendo la inflación y las devaluaciones recurrentes que habían caracterizado a la economía ecuatoriana en décadas anteriores. Esta estabilidad generó un clima de confianza en el sistema financiero, lo cual fomentó la inversión y el crecimiento económico. También, durante los primeros años de la dolarización, se observó una disminución significativa de los índices de pobreza del país. Esto se debió en parte a la estabilidad económica, que permitió un mayor crecimiento económica y la generación de empleo. Con una moneda más estable, los bancos se mostraron más dispuestos a otorgar créditos, lo que facilitó el acceso a financiamiento para las empresas y las familias. La medida atrajo inversión extranjera directa, al reducir el riesgo cambiario para los inversionista. Esta inversión contribuyó al crecimiento económico y a la generación de empleo.

El contexto previo a la dolarización estuvo marcado por una crisis económica prolongada y una inflación descontrolada que debilitó la confianza en el sistema financiero y en la moneda nacional, el sucre. Estos factores llevaron a la adopción del dólar como medida de emergencia. La decisión de dolarizar reflejó una medida radical frente a la falta de otras opciones viables para restaurar la estabilidad económica y la confianza de la población.



También, la dolarización contribuyó a la estabilización del PIB y a una reducción significativa de la inflación en el corto plazo. Aunque el crecimiento económico fue lento al inicio, la estabilidad en los precios generó una mejora gradual en el producto interno bruto, respaldada por el aumento en los precios del petróleo y una mayor confianza en la economía ecuatoriana. A lo largo de los años, el PIB mostró una tendencia positiva, aunque moderada, lo que evidencia una consolidación de la estabilidad macroeconómica.

La relación de Ecuador con el mundo, fue impactada tanto positiva como negativamente por la dolarización. Por un lado, la estabilidad y previsibilidad en los precios fortalecieron la atracción de inversión extranjera directa, especialmente en sectores como el hidrocarburífero. Por otro lado, la pérdida de autonomía monetaria limitó la capacidad del país para reaccionar ante fluctuaciones externas, lo cual afectó la competitividad en ciertos sectores exportadores, que no podían ajustar los precios en función de los cambios en los mercados internacionales.

El impacto de la dolarización en el bienestar social fue mixto. Si bien se observó una reducción en el desempleo y una recuperación en el empleo formal durante algunos años posteriores a la implementación, la estabilidad macroeconómica no se tradujo de manera uniforme en mejoras sociales. Sectores vulnerables continuaron enfrentando desafíos, y la emigración masiva fue un reflejo de la persistente inseguridad económica para muchos ecuatorianos, especialmente durante las primeras etapas de la dolarización.

En general, la dolarización cumplió parcialmente sus objetivos de estabilización económica y de recuperación de la confianza en el sistema financiero. No obstante, sus efectos en el bienestar social y la competitividad fueron limitados y no siempre positivos. Aunque la dolarización ha sido clave para la estabilidad de precios, sus limitaciones en el ámbito social y en la política económica sugieren que, si bien fue una medida adecuada en un contexto de crisis, el país podría beneficiarse de estrategias complementarias para abordar sus desafíos económicos estructurales.



10. Bibliografía y webgrafía

(N.d.). Cepal.org. Retrieved September 2, 2024, from <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/149f1e5e-6a26-48f5-955b-7204e7b5b790/content>

Avilés, E. (2016, March 7). Arq. Sixto Durán-Ballén. *Enciclopedia del Ecuador*. <https://www.encyclopediadelecuador.com/arq-sixto-duran-ballen/>

Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) - Ecuador. (n.d.). World Bank Open Data. Retrieved September 9, 2024, from <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?end=2000&locations=EC&start=1992>

Sierra Suárez, L. P., & Lozano Baquero, D. M. (2010). ¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA DOLARIZACIÓN Y SUS EFECTOS EN LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS QUE LA ADOPTARON? *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 18(1), 119–132. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-68052010000100007

(N.d.-d). Rae.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dle.rae.es/crisis?m=form>

Devaluación. (n.d.). Expansion.com. Retrieved September 2, 2024, from <https://www.expansion.com/diccionario-economico/devaluacion.html>

(N.d.-e). Rae.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dpej.rae.es/lema/déficit-presupuestario>

(N.d.-a). Cepal.org. Retrieved September 2, 2024, from <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/149f1e5e-6a26-48f5-955b-7204e7b5b790/content>



Flores Rivas, J. C. (2011). Concepto y naturaleza de la subvención en el Derecho chileno: El caso de la concesión de obra pública. *Revista de Derecho*, 37, 329–367. <https://doi.org/10.4067/s0718-68512011000200008>

Consulta Popular. (n.d.). Gob.Mx. Retrieved September 9, 2024, from <http://sil.gobernacion.gob.mx/Glosario/definicionpop.php?ID=252>

(N.d.-f). Rae.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dpej.rae.es/lema/conflicto-armado>

(N.d.-g). Rae.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dle.rae.es/sucre>

(N.d.-h). Rae.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dle.rae.es/neoliberalismo?m=form>

Basantes, A. C. (2020, January 9). *El feriado bancario en Ecuador ¿Por qué pasó?* GK. <https://gk.city/2020/01/09/feriado-bancario-ecuador/>

Referéndum. (n.d.). Gob.Mx. Retrieved September 9, 2024, from <http://sil.gobernacion.gob.mx/Glosario/definicionpop.php?ID=205>

Estévez, & Alejandro, M. (2005). Reflexiones teóricas sobre la corrupción: sus dimensiones política, económica y social. *Revista venezolana de gerencia*, 10(29), 43–86. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842005000100004

(N.d.-i). Unir.net. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.unir.net/empresa/revista/variables-macroeconomicas/>

Contenido General: Ver mas - FAQs 5-1. (n.d.). Banco Central de Chile. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.bcentral.cl/contenido/-/detalle/ver-mas-preguntas-frecuentes-5-1>



Inflación. (n.d.). Eleconomista.es. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.eleconomista.es/diccionario-de-economia/inflacion>

¿Qué es el Crédito? (n.d.). CMF Educa - Comisión para el Mercado Financiero. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.cmfchile.cl/educa/621/w3-article-27152.html>

Kiziryan, M. (2015, May 27). *¿Qué son las importaciones y cómo afectan a la economía?* Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/importacion.html>

de Oca, J. M. (2015, May 14). *¿Qué son las exportaciones y por qué son tan importantes?* Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/exportacion.html>

Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional. (n.d.). Banco Central de Chile. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas/balanza-de-pagos-y-posicion-de-inversion-internacional>

Política monetaria. (n.d.). Eleconomista.es. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.eleconomista.es/diccionario-de-economia/politica-monetaria>

Bermejo, D. J. (2015, April 23). *Tipo de Cambio: Qué es, cómo funciona y su importancia.* Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/tipo-de-cambio.html>

¿Qué es la Tasa de Interés? (n.d.). CMF Educa - Comisión para el Mercado Financiero. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.cmfchile.cl/educa/621/w3-article-27164.html>

Rodrigues, M. (n.d.). *Liberalización comercial sobre la estructura agrícola en América Latina.* Cepal.org. Retrieved September 9, 2024, from <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7f223b47-5ed6-42b3-b1f1-801d06d920a6/content>



CMF Educa - Inversión. (n.d.). CMF Educa - Comisión para el Mercado Financiero. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.cmfchile.cl/educa/621/w3-propertyvalue-1343.html>

Morales, F. C. (2021, June 12). *Inversión extranjera directa (IED)*. Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/inversion-extranjera-directa-ied.html>

Principios de la Economía – N. Gregory Mankiw (2012) Unirioja.Es. Retrieved September 9, 2024, from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8978718.pdf>

¿Qué es el fenómeno El Niño? (n.d.). Infopalanteec.org. Retrieved September 9, 2024, from <https://www.infopalanteec.org/es/articles/12074341227421>

Hijar, G., Bonilla, C., Munayco, C. V., Gutierrez, E. L., & Ramos, W. (2016). Fenómeno el niño y desastres naturales: intervenciones en salud pública para la preparación y respuesta. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*, 33, 300-310.

Olarte, J. C. (2006). Incertidumbre y evaluación de riesgos financieros. *Scientia et technica*, 3(32).

Londoño, M. A., & Peda, F. P. ce. (2011). *EL DESEMPLEO, UNA PROBLEMÁTICA QUE NO DEJA DE EXISTIR EN COLOMBIA (1991-2009)*1. Edu.Co. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/CREFCE/article/download/3262/2967/15212>

¿Qué es el trabajo decente? (2004, August 9). International Labour Organization. <https://www.ilo.org/es/resource/news/que-es-el-trabajo-decente>

Acerca de la OIT. (2024, January 28). International Labour Organization. <https://www.ilo.org/es/acerca-de-la-oit>



United Nations. (n.d.). *Población | Naciones Unidas*. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.un.org/es/global-issues/population>

(N.d.-b). Forex.com. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.forex.com/es-latam/news-and-analysis/volatilidad-en-mercados-financieros/>

Santander, B. (n.d.). *¿Qué es la fluctuación?* Banco Santander. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.bancosantander.es/glosario/fluctuacion>

(N.d.-c). Worldbank.org. Retrieved November 6, 2024, from <https://documents1.worldbank.org/curated/pt/508021468248977231/pdf/245560SPANISH017814313461501PUBLIC1.pdf>

(N.d.-d). Gob.Ec. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/trole.pdf>

Macroeconómicos, P. I. (n.d.). *LA ECONOMIA DURANTE EL AÑO 2003*. Fin.Ec. Retrieved November 6, 2024, from <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Memoria/2003/cap2.pdf>

(N.d.-e). Scielo.Cl. Retrieved November 6, 2024, from https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2012000100007

Productor, E. (2016, June 16). *Inversión Extranjera Directa en Ecuador aumentó un 37% durante 2015 y se mantiene en ascenso*. Elproductor.com. <https://elproductor.com/2016/06/inversion-extranjera-directa-en-ecuador-aumento-un-37-durante-2015-y-se-mantiene-en-ascenso/>

Productor, E. (2016, June 16). *Inversión Extranjera Directa en Ecuador aumentó un 37% durante 2015 y se mantiene en ascenso*. Elproductor.com.



<https://elproductor.com/2016/06/inversion-extranjera-directa-en-ecuador-aumento-un-37-durante-2015-y-se-mantiene-en-ascenso/>

redaccion-negocios. (n.d.). *La inversión extranjera cayó USD 578 millones en el 2016*. El Comercio. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/inversion-extranjera-cayo-economia-ecuador.html>

Banco Central del Ecuador - Ecuador creció 3.0% en 2017 y confirma el dinamismo de su economía. (n.d.). Fin.ec. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.bce.fin.ec/index.php/boletines-de-prensa-archivo/item/1080-ecuador-crecio-30-en-2017-y-confirma-el-dinamismo-de-su-economia>

Inversión extranjera directa crece 126,5% en Ecuador en 2018. (n.d.). AméricaEconomía. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/inversion-extranjera-directa-crece-1265-en-ecuador-en-2018>

(N.d.-f). Com.Ec. Retrieved November 6, 2024, from <https://lanacion.com.ec/la-inversion-extranjera-directa-cayo-80-en-2021/>

La inversión extranjera en Ecuador registra un incremento del 218% – Ministerio de Producción Comercio Exterior Inversiones y Pesca. (n.d.). Gob.ec. Retrieved November 6, 2024, from <https://www.produccion.gob.ec/la-inversion-extranjera-en-ecuador-registra-un-incremento-del-218/>

Tapia, E. (2023, July 10). *Inversión Extranjera Directa crece 55% en América Latina*. Primicias. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/inversion-extranjera-directa-crecimiento-america-latina/>

Vásconez, L. (2024, August 9). *Ecuador está entre los países que menos inversión extranjera recibe en la región*. El Comercio.



<https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/ecuador-esta-entre-los-paises-que-menos-inversion-extranjera-recibe-en-la-region.html>

Tapia, E. (2023b, October 10). *Inversión extranjera que atrajo Ecuador cayó 87% en el primer semestre de 2023*. Primicias. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/inversion-extranjera-mineria-incertidumbre-inseguridad/>

Unemployment, total (% of total labor force) (modeled ILO estimate) - Ecuador. (n.d.). World Bank Open Data. Retrieved November 6, 2024, from <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2023&locations=EC&start=2000>

Redaccion, R. (2002, April 1). *Banco Central: Economía de Ecuador creció en 2001 al ritmo más fuerte en 10 años*. El Universo. <https://www.eluniverso.com/2002/04/01/0001/9/D365FA94E9244821996C02D1EECA1687.html>

Martínez, M. T. (2023, June 22). *Hay 3 millones de empleos adecuados y 264.000 están sin trabajo en Ecuador*. El Universo. <https://www.eluniverso.com/noticias/economia/desempleo-ecuador-mayo-2023-3-millones-empleos-adecuados-264000-sin-trabajo-nota/>